



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ACATLAN

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLAN
NOMBRE: _____
CARRERA: _____
MATERIA: _____
FECHA: _____

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

**EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES
DIPLOMÁTICAS MÉXICO-BRASIL
DURANTE EL SIGLO XX**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES
P R E S E N T A:
RAQUEL LUNA REYES

ASESOR: DR. JUAN MANUEL PORTILLA GÓMEZ



JUNIO 2005

m. 345518





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A DIOS por darme la existencia

A mi mamá, mi papá (q.p.d) que esperaba este momento y que la enfermedad no lo dejó llegar, a mi hermano, a ellos por su apoyo.

Al Dr. Portilla Gómez, por su valioso asesoramiento para la conclusión del presente trabajo.

A los lic. Antonio, Sara, Fernando y Roberto Carlos por sus apreciables opiniones gracias.

INDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I. Aproximaciones al concepto de Diplomacia y su utilidad en el contexto de las naciones subdesarrolladas.	
1.1 Conceptualización de la Diplomacia.....	11
1.1.1 Enfoque de Marcel Merle.....	12
1.1.2 Apreciaciones de Manuel Morales Lama.....	14
1.1.3 Planteamiento de Karl W. Deutsch.....	17
1.1.4 Aseveraciones de Philippe Cahier.....	19
1.2 Relaciones Internacionales y Diplomacia	
1.2.1 Diplomacia Bilateral.....	23
1.2.2 Diplomacia Multilateral.....	24
1.2.3 Diplomacia en la Cumbre.....	25
1.2.4 Diplomacia Paralela.....	26
1.2.5 Diplomacia Parlamentaria.....	26
1.2.6 Diplomacia Técnica.....	27
1.2.7 Diplomacia Maquiavélica.....	28
1.2.8 Diplomacia del Dólar.....	28
1.2.9 Evolución de la Diplomacia.....	29
1.3 Diplomacia en el contexto de naciones las subdesarrolladas	
1.3.1 Diplomacia como factor de uniformidad y cooperación.....	35
1.3.2 Diplomacia como factor de subordinación y distanciamiento..	37
1.4 Diplomacia en América Latina	
1.4.1 El ideal Bolivariano.....	39
1.4.2 Doctrina Monroe.....	48

CAPITULO II. Las Relaciones Diplomáticas entre México y Brasil.

2.1 Antecedentes al establecimiento de relaciones diplomáticas.....	50
2.1.1 Situación de México.....	50
2.1.2 Situación de Brasil.....	53
2.2 Establecimiento de Relaciones Diplomáticas México – Brasil	
2.2.1 Primeros Contactos.....	56
2.3 México y Brasil de 1900 – 1930.....	66
2.4 Diplomacia mexicana durante la industrialización.....	71
2.5 México: Diplomacia durante el desarrollo estabilizador.....	75
2.6 El caso de Brasil: La era de Getulio Vargas.....	77
2.7 Brasil: Diplomacia durante los mandatos de:	
2.7.1 Juscelino Kubitschek	79
2.7.2 Jânio Quadros.....	82
2.7.3 João Goulart.....	83
2.8 Diplomacia durante los regímenes militares.....	86
2.9 La diplomacia mexicano – brasileña durante la década perdida	92

CAPITULO III La Diplomacia mexicano – brasileña en la última década del siglo XX.

3.1 Regionalismo y globalización.....	98
3.1.1 Posición de Brasil frente a la nueva era.....	100
3.1.2 Posición de México frente a la nueva era.....	103
3.1.3 ALALC – ALADI.....	106
3.2 Neoliberalismo y diplomacia en México y Brasil.....	109
3.2.1 Neoliberalismo y diplomacia en Brasil.....	112
3.2.2 Neoliberalismo y diplomacia en México.....	114
3.3 Proyectos Particulares: Libre Comercio y diplomacia entre Brasil y México	
3.3.1 Brasil: MERCOSUR.....	116
3.3.2 México: TLCAN.....	119

3.4 Bilateralismo brasileño – mexicano: análisis global.	
3.4.1 Diplomacia.....	121
3.4.2 Comercio Exterior.....	123
3.4.3 Cooperación.....	126
3.5 Perspectivas.....	130
CONCLUSIONES.....	134
BIBLIOGRAFÍA.....	140

INTRODUCCIÓN

Comencé a oír de la existencia del Brasil en educación básica, en la materia de Ciencias Sociales, en el momento en que estábamos aprendiendo los países que componen los cinco continentes.

Me pareció una nación interesante y misteriosa por la selva Amazónica, su gran extensión geográfica y por el idioma que se habla ahí, diferente al de la mayoría de países de América Latina.

Tiempo después se transmitieron por televisión algunos minutos sobre carnavales en el mundo y los atractivos paisajes de las naciones en donde se llevaban a cabo; entre ellos los mexicanos y, por supuesto, los brasileños. Sin duda que tenemos lugares y paisajes hermosos, también los brasileños los tienen, pero el carnaval carioca es el más reconocido a nivel internacional.

Estos pequeños antecedentes llamaron mi atención y curiosidad por saber más a cerca de esa nación sureña y nos llevó a decidir que nuestro tema de tesis sería México y Brasil en el contexto diplomático.

Ambos países sobresalen en el subcontinente por su enorme extensión territorial, recursos naturales y minerales (en el mundo las selvas mexicana y brasileña son consideradas como dos de las reservas ecológicas del planeta).

El territorio brasileño cuenta con un área de 8,511,965 km², con una población de 174,619,000 habitantes, dando como resultado una densidad de 20.5 hab./km². En tanto que México tiene un área menor que la brasileña pero con una densidad superior a aquélla: 1,923,040 km², con una población de 100,977,000 habitantes, obteniendo una densidad de 52.5 hab./km².

Nuestro país toma ventaja en cuestión de costas: cuenta con 9,330 Km.; por su posición geográfica tiene acceso a los océanos Pacífico y Atlántico; mientras que Brasil cuenta con 7,491 Km. sólo en el Atlántico, por cuanto a su división política, México cuenta con 31 estados, un distrito federal; por su parte Brasil con 26 estados y también un distrito federal.

La composición étnica brasileña consta de caucásicos (portugueses, alemanes, italianos, españoles y polacos), mulatos, africanos, indígenas y mestizos, en su mayoría. El idioma oficial es el portugués, aunque también se hablan el español, francés e inglés; el alfabetismo es de 67.2% (2003).

México se compone de un sesenta por ciento de mestizos, seguidos por amerindios y europeos. Nuestro idioma oficial es el español, se hablan 53 lenguas amerindias, entre ellas, maya, náhuatl, mixteco, zapoteco, tzeltal, otomí, tzotzil, huasteco, chol, totonaca, mazahua, purépecha, mazateco, tarahumara, mixe, tojolabal, chinanteco, yaqui y cora. Se tiene un alfabetismo de 62.9% (2003).

En materia de transportes y comunicaciones el gigante sudamericano, precisamente por su tamaño, tiene una mayor estructura de caminos 1,980,000 Km. contra 323,977 Km. de México; la misma situación se presenta en aeropuertos 139 y 83, respectivamente. No así en vías férreas, la diferencia es mínima: 31,048 Km. de vías mexicanas y 29,899 Km. de vías brasileñas.

Otros aspectos importantes lo son la exportación e importación. Nosotros dependemos mayormente en estos dos elementos de los Estados Unidos en un 80 por ciento: exportamos principalmente petróleo crudo, productos agrícolas, material para manufactura, maquinaria y equipo de transporte y plata; importamos bienes intermedios, bienes de capital, maquinaria agrícola y aviones, el comercio con Brasil fue de 0.3% en 1999.

El intercambio brasileño no depende en la misma medida que el mexicano del mercado norteamericano, ellos están buscando un lugar preferencial para sus exportaciones, algo similar a la presencia de productos estadounidenses en su territorio.

Entre los principales productos de importación brasileños tenemos aparatos y maquinaria; químicos y productos químicos; combustible, vehículos de motor, autopartes, circuitos integrados, trigo y petróleo. Entre los de exportación componentes y transporte de equipo, productos de metal fabricado, aparatos no eléctricos y maquinaria, hierro, soya, alimentos, café, papel, y productos manufacturados, equipo electrónico, de electricidad y azúcar.

Es innegable que son dos de las economías más grandes de la América Latina y la disputa por el liderazgo de esa área ha llevado a una relación aún no fortalecida.

Así pues resulta interesante remontarnos a los primeros contactos, como se fue dando el acercamiento entre uno y otro, el desarrollo de su relación una vez obtenida su independencia hasta el pasado reciente (siglo XX). Por supuesto que por el periodo tan extenso, el presente trabajo se expondrá de manera muy general, abordamos temas que consideramos importantes y posiblemente se nos escapen algunos otros que no fueron tomados como tales.

La elección del periodo tan extenso se debe a la curiosidad de saber un poco más acerca de la historia del recóndito Brasil hasta los acontecimientos de la última década del siglo XX, de cómo se dio la aproximación entre ambos y el desarrollo de sus relaciones diplomáticas. Elegimos el tema de diplomacia porque es una constante que utilizamos tal vez sin darnos cuenta desde que vamos de compras, en el trabajo hasta nuestro trato con la gente en la vida diaria; es en el plano internacional donde se le ubica frecuentemente por ser un

instrumento del que se valen las naciones ya sea para relacionarse entre sí, para conseguir lo que desean o lo que conviene a sus intereses.

Se entiende por diplomacia la conducción de los asuntos exteriores de sujetos de derecho internacional por vías pacíficas principalmente la negociación considerando de acuerdo a su política exterior aspectos geográficos, políticos, económicos entre otros. En el caso mexicano-brasileño durante más de un siglo de relaciones diplomáticas no se han tenido fricciones importantes, salvo la ocurrida en 1928 por la guerra de los cristeros, la cual desató una ola de reacciones en contra del expresidente Calles.

Ambos son dos de los países más importantes de América Latina en términos políticos, geográficos, económicos y culturales, el mejoramiento de sus relaciones sería clave para el proceso de acercamiento político de la región y acelerar el proceso de integración de América Latina por su influencia en el sistema hemisférico.

La población de uno y otro representa el 45% del total de América Latina; su territorio abarca poco más del 26% del área (10 500 Km. cuadrados), el Producto Interno Bruto nominal de los dos, en conjunto, representa aproximadamente 750 mil millones de dólares. Son países con una mayor industria y los más ricos en recursos naturales de la región.

Resulta de interés para ambos países darle un nivel especial a su relación, que sirva a su vez para mejorar sus relaciones con el resto de los países de América Latina y fortalezca los lazos políticos, comerciales y de cooperación entre los países de la región.

De tal forma nuestra hipótesis se enfoca a que si estas dos naciones han tenido historias similares y ambos persiguen el liderazgo en América Latina ante la comunidad internacional por ser dos de los países más representativos de

esa región entonces las dos naciones contribuirían a una mejor integración latinoamericana tomando como base el fortalecimiento de sus relaciones diplomáticas, la cooperación y el acercamiento.

En nuestro primer capítulo encontraremos algunas aproximaciones al concepto de diplomacia, sus orígenes y evolución hasta la época actual; todas ellas coinciden en que la diplomacia es un instrumento del que se sirve el Estado para la conducción de sus relaciones con otros sujetos de derecho internacional de acuerdo a una determinada política exterior y a ciertos factores como la posición geográfica, la economía, la política, lo social, etc.; también hablaremos de las primeras organizaciones encaminadas a la formación de la integración latinoamericana, a la que Bolívar denominó la Patria Grande.

El segundo capítulo abarca los primeros contactos entre México y Brasil; las primeras tres décadas del siglo XX marcadas por revoluciones internas; la etapa de posrevolución buscando la ansiada estabilidad, los regímenes militares y el decenio perdido.

En el tercero damos una breve explicación a cerca de los antecedentes del neoliberalismo que vivimos, la diplomacia de esas dos naciones en el contexto neoliberal, cooperación, comercio exterior y perspectivas de la relación. Terminamos con asuntos comerciales por la razón misma de la evolución diplomática de político-ideológica a económica y comercial debido a la enorme importancia que han tenido esos aspectos en el último tercio del XX.

Ejemplo de ello son la emergencia de los bloques económicos después de la Segunda Guerra Mundial comenzando con los europeos, pasando por la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) hoy ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración), Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), las asociaciones asiáticas, africanas y continentales como la

Unión Europea y posiblemente la Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

La paulatina complejidad de la realidad internacional ha llevado al surgimiento de gran variedad de nuevos temas y asuntos que requieren solución y que los diplomáticos de carrera no podrían abarcar; es cuando aparece la diplomacia técnica auxiliada por la de carrera en reuniones ya sean de tipo ambiental, de derechos humanos, sobre el mar, o acuerdos comerciales. Hablamos de diplomacia técnica cuando los miembros que componen las representaciones de una nación no pertenecen al servicio exterior de carrera, sin embargo, son llamados a integrar las legaciones o reciben el nombramiento de diplomáticos por sus altos conocimientos en determinada materia los cuales pueden ser aplicados en una negociación o encuentro internacional; reciben asesoría del servicio de carrera porque el personal conoce el protocolo a seguir, el nivel de la relación del país en cuestión o ante conferencias internacionales, los usos y costumbres, etc., aspectos importantes en negociaciones internacionales que al pasarlos por alto involuntariamente pueden provocar la desconfianza de la contraparte e influir en la relación o negociación.

Al igual que la diplomacia técnica, el área comercial tiene mucho auge en los últimos 40 años del siglo XX, elementos que forman parte de la política externa de los Estados, por ello nuestro trabajo finaliza con temas de ese tipo, de la intensidad del comercio mexicano-brasileño podría darse un mayor acercamiento y acrecentar la relación; ya lo decía Lucas Alamán adelantándose a su época al vislumbrar que el comercio entre las naciones recién independizadas sería el elemento de cooperación mutua y de unión en la América Latina.

* Los datos económicos fueron tomados del Almanaque Mundial 2005.

CAPITULO I

APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE DIPLOMACIA Y SU UTILIDAD EN EL CONTEXTO DE LAS NACIONES SUBDESARROLLADAS.

1.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE DIPLOMACIA

Se ha usado indistintamente por nosotros mismos o por los medios masivos de comunicación el término diplomacia, ya sea para enunciar la actividad diplomática de un país, o para referirse a la política a seguir de una nación hacia otra o a una región, o a la relación entre países lo que ha llevado a una confusión entre política exterior, diplomacia y relaciones internacionales, en seguida haremos la distinción entre estos haciendo énfasis en la segunda noción objeto de nuestra investigación.

Podríamos definir a la POLITICA EXTERIOR como el programa o estrategia elaborado por las autoridades de un Estado, que va más allá de las fronteras estatales y encaminado hacia actividades dirigidas al exterior, canalizadas a trazar metas específicas definidas con relación a los intereses nacionales, valiéndose ya sea de forma directa o indirecta de órganos estatales.

Ahora bien, los fines o metas que desea alcanzar esa política exterior se denominan OBJETIVOS DE POLITICA EXTERIOR.

Cuando hay varios programas de actividades, deberá adoptarse el que haga progresar más claramente los intereses nacionales, o en situación contraria, los medios de que dispone un Estado pueden determinar los objetivos que debe buscar él mismo. Así los objetivos de política exterior varían de un Estado a otro:

- seguridad
- protección

- búsqueda del poder
- bienestar
- o prestigio nacional.

En cuanto a las RELACIONES INTERNACIONALES son todo tipo de asuntos interestatales mundiales, así como entre los demás sujetos internacionales entre sí, es decir, sea entre grupos sociales fuera de las fronteras de los Estados.

Una vez hechas las distinciones entre una y otra procederemos a definir el concepto que nos ocupa en este trabajo.

1.1.1 ENFOQUE DE MARCEL MERLE

Merle es uno de los tantos tratadistas sobre la diplomacia que considera que dicho término tiene su origen del griego diploma que significa "*acte plié en double et émanant des souverains*"¹, en el transcurso de los años se ha ido modificando y las personas que se encargaban de la transmisión de los diplomas recibieron el nombre de diplomáticos. Al conjunto de estos diplomas se les daba el nombre de documentos oficiales y secretos, por medio de estos los príncipes se comunicaban entre ellos o con sus representantes en el extranjero; de tal, que la tarea de la historia comenzó a extenderse surgiendo la historia diplomática limitada a recoger y comentar esos documentos.

Tiempo después, el campo de investigación se amplió aún más, desde el estudio de los documentos oficiales al estudio de las relaciones establecidas entre las autoridades calificadas para dirigir los asuntos exteriores; las relaciones internacionales eran confundidas con diplomacia.

¹ Marcel Merle, *Sociología de las Relaciones Internacionales*, Madrid, ed. Alianza, 1978, p.59

Los estudiosos de los documentos diplomáticos, no se habían percatado, sino hasta la Primera Guerra Mundial, del surgimiento de corrientes ideológicas, de nuevas naciones y de fuerzas revolucionarias - Alemania y Rusia- que exigían una investigación global de los acontecimientos mundiales de aquel entonces y no limitarse solo al análisis de documentos oficiales, es decir, a trabajos de archivo, que sin duda aportó conocimientos a cerca de las relaciones entre soberanos pero era una actividad estancada frente a la dinámica internacional.

Durante toda esa época (siglos antes del XIX), existió la confusión entre los términos mencionados líneas arriba, según las etapas y circunstancias se llevaba a cabo cierta diplomacia o política exterior, pudiendo ser militar o política.

En esta época no se representa al Estado sino al soberano; al correr de los años, surgen nuevas ideas, campos de estudio, la ciencia se desarrolla rápidamente, así como los medios de comunicación y de transporte; todos esos elementos actuarán sobre los hombres de Estado y por ende en la diplomacia.

Ante ese acontecer Cheatebriand expresa lo siguiente:

" Las transacciones se encuentran actualmente dificultadas por obstáculos de las que estaban libres en otros tiempos. Antaño solo se trataba de intereses materiales, de un crecimiento territorial o comercial, ahora se trata de intereses morales; los principios de orden social tienen su parte en los despachos, se mezclan las doctrinas con los negocios y la creciente civilización, adelantándose a la lentitud de los Gabinetes, ejerce toda su influencia por medio de la pequeña diplomacia y deja atrás los modos que hace cincuenta años bastaban a los pueblos estacionarios".²

² *Le Congrès de Vérone*, 2da. ed. tomo II p. 246, citado por Marcel Merle en *Sociología de las Relaciones Internacionales*, op.cit. p. 60

Ante este cambio, aunado al surgimiento de nuevos Estados y actores en la escena internacional, ya no es útil solamente analizar los fenómenos internacionales desde el trabajo de archivo y el ángulo diplomático, sino que se deberán considerar otros aspectos, sin descuidar la función de los actores oficiales que son las naciones y sus representantes.

Esos nuevos aspectos son los llamados en aquel entonces "fuerzas profundas" y que se refieren a los factores geográficos, demográficos, fuerzas económicas, financieras, ideológicas, etc., factores que influirán en adelante en las decisiones de los hombres de Estado.

Otro elemento también de importancia es el análisis de la personalidad de los dirigentes, desde la perspectiva de carácter relacionándola con el medio circundante.

Así es como Merle manifiesta su visión en cuanto a la diplomacia, dejando atrás la tradición de los trabajos de archivo, que si bien son necesarios para dar seguimiento a las relaciones entre países, este nuevo planteamiento como complemento de aquélla actividad implica una tendencia a tomar en cuenta aspectos geográficos, económicos, financieros, etc. que influirán en adelante en las decisiones de los dirigentes de un pueblo sobre la conveniencia de entablar relaciones con una(s) nación(es).

1.1.2. APRECIACIONES DE MANUEL MORALES LAMA

Las definiciones que se han dado a cerca de diplomacia a lo largo de la historia están en función de acontecimientos ocurridos en un período determinado y de la influencia de diversos factores. Es decir, la diplomacia tendrá tintes militares, políticos o expansionistas si así lo consideran los que ostentan el poder o conviene a sus intereses, dependiendo de la situación de la época en que viven.

Morales Lama manifiesta que el concepto de diplomacia ha sido utilizado como sinónimo de política exterior, de negociación, de habilidad para decir o hacer las cosas y de astucia. También expresa que la diplomacia "ha sido considerada como la técnica y el arte de conducir las relaciones entre los Estados y de éstos con otros sujetos de Derecho Internacional por medio de las negociaciones, en función de sus políticas exteriores".³ Esta definición pertenece ya a la era moderna de la diplomacia derivada de la evolución de la misma.

Recordémos que anteriormente no existían los organismos internacionales y el agente diplomático representaba al soberano no al Estado; al paso de los años este panorama fue cambiando haciendo más complejo el relacionamiento entre las naciones, que ni ellas mismas podían atender tantos asuntos derivados de una diversidad de aspectos; de tal manera que los países necesitaron de un ente, que funcionara como árbitro entre ellos, que regulase sus relaciones e impidiese guerras o invasiones que condujesen a una inestabilidad económica, sufrimiento de la población, migración de poblaciones enteras a otras naciones e inclusive a nivel continental, entre otros.

Es entonces que comienzan a surgir organismos mundiales como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de la Población (FNUAP), Organización Mundial de Comercio (OMC), etc.; se crearon organismos casi para todas las necesidades mundiales y los Estados.

Bajo este contexto, el campo de la diplomacia se extiende a otras áreas que anteriormente no tenían el alcance que se les otorga actualmente como la migración, la alimentación o el medio ambiente; ante esta variedad de asuntos

³ Manuel Morales Lama, *Diplomacia Contemporánea, teoría y práctica para su ejercicio profesional*,

mundiales para un solo representante de una nación va teniendo lugar la figura de la diplomacia técnica formada por especialistas en determinados temas y apoyada por la de carrera.

Otro término muy polémico y que Morales Lama destaca de la negociación es la acción diplomática "...esta se utiliza para referirse con toda propiedad a las labores determinadas, inherentes a los agentes diplomáticos, cuya finalidad estriba en la elaboración y ejecución de las estrategias, gestiones y negociaciones para lograr los objetivos de la política exterior de un Estado."⁴

Frecuentemente se toma como sinónimos la gestión y la acción diplomática: la primera esta incluida dentro de la acción diplomática definiéndose como " las diligencias que realiza regularmente un agente permanente ante las autoridades del gobierno receptor, con el propósito de lograr un asunto determinado."⁵

Mientras que la negociación " es parte esencial de toda acción diplomática... por haberse convertido en el procedimiento diplomático, por antonomasia y porque constituye, sin lugar a dudas, la razón de ser del agente diplomático,..."⁶ Es el principal elemento para la solución de conflictos internacionales, además, la negociación como elemento de la diplomacia tiene varias modalidades que expondremos más adelante.

Santo Domingo, República Dominicana, Ed. El País, 1996, p. 8

⁴ Ibid, p.24

⁵ Loc.cit.

⁶ Loc.cit.

1.1.3 PLANTEAMIENTO DE KARL WOLFGANG DEUTSCH

Deutsch considera que la diplomacia es un instrumento del que se sirve el Estado para dar solución a conflictos entre naciones, para la conciliación de intereses divergentes entre Estados por vías pacíficas y de negociación, pudiendo redundar en tratados, convenios, acuerdos, etc.

Para su consecución el gobierno de una nación se vale de sus diferentes órganos como lo son: Embajadores, Ministros de Relaciones Exteriores y personal diplomático de alto nivel que son negociadores expertos.

Deutsch, también resalta la negociación como factor principal de la diplomacia para la relación entre las naciones.

En una negociación, las partes participantes plantearán cada una sus propuestas sobre un determinado asunto, llevando a la mesa de negociaciones una estrategia a seguir. Las conversaciones pueden tener carácter de diálogo o debate hasta que los participantes lleguen a un acuerdo, se pospongan las negociaciones o prácticamente se den por terminadas. Una vez reanudadas, los negociantes quizás se presenten con el mismo planteamiento o quizás modifiquen sus estrategias iniciales, tratando ambos de influir en las posiciones de sus contrapartes. "Saben que para conseguir un favor uno puede tener que dar o prometer otro favor en reciprocidad, y saben que a veces pueden poner en la balanza de las negociaciones la sugerencia diplomática de que es más probable que continúen vigentes los favores concedidos con anterioridad al otro país, si se accede a los deseos actuales de su propio gobierno".⁷

Las dos últimas líneas nos recuerdan las formas de negociar de los Estados Unidos y del Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), dados a imponer

⁷ Karl W. Deutsch, *Análisis de las Relaciones Internacionales*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1974, p.162

sus condiciones para prestar ayuda económica a las llamadas economías emergentes.

Habrán ocasiones en que ambos lados tengan que ceder en algo, esto puede ser aceptable, pero los intereses de primer orden no se negocian por ningún motivo.

Actualmente tenemos que la diplomacia es pública, los medios de comunicación juegan un papel muy importante al dar a conocer a la sociedad internacional las etapas y el contenido de la negociación todavía no concluida, aspecto que puede influir en las resoluciones.

La población representada puede no estar de acuerdo con el avance de las negociaciones pudiendo ejercer presión para que se considere en la reunión lo que cree conveniente.

Un ejemplo de esta influencia lo podemos encontrar en el ya conocido conflicto árabe-israelí. Al enterarse el pueblo de Israel sobre uno de los puntos de negociación entre el que fue líder Palestino Yasser Arafat y el entonces Primer Ministro Netanyahu sobre la desocupación de un 13% de Cisjordania, la reacción israelí fue totalmente contraria tachando al Primer Ministro como traidor y exigiendo su destitución. Situación que fue aprovechada por el ala política opositora manipulando el cargo de Netanyahu para retirarlo del campo político.

En ocasiones es conveniente que las partes involucradas trabajen a puerta cerrada, es decir, una negociación secreta, que les pueda permitir un mayor desempeño, y que si llegase el momento de ceder, sería para alcanzar un acuerdo benéfico para uno y otro lado, no exponiendo los intereses nacionales.

La diplomacia según Deutsch, es necesaria para minimizar las diferencias internacionales dando paso a una posible solución de los conflictos utilizando los medios adecuados a la situación en ese momento y cuanto menos costosos tanto mejor serán.

1.1.4 ASEVERACIONES DE PHILIPPE CAHIER

Los estudios realizados por Cahier en torno a este tema lo han llevado a plantear que en el concepto Diplomacia están implícitos los términos de Relaciones Internacionales y de Negociación. Precisamente porque solamente se llevará a cabo entre sujetos de Derecho Internacional, que son los Estados y los Organismos Internacionales, y por medio de la negociación tenderán a suavizar sus diferencias

Así la diplomacia se sitúa en el plano internacional, quizás por esta razón, exista aún tal confusión entre diplomacia y relaciones internacionales.

Cahier define a la diplomacia "como la manera de conducir los asuntos exteriores de un sujeto de Derecho Internacional utilizando medios pacíficos y principalmente la negociación."⁸

No se puede hablar de diplomacia en el sentido estricto de la palabra, a la situación de guerra entre dos Estados, ni a la toma de decisiones para la conducción de la misma, porque simplemente ha desaparecido el contacto pacífico de dos sujetos de derecho internacional. De ello se deduce que no toda política exterior de un Estado hacia otro se considere diplomática.

Se hablará de diplomacia en el momento en que se restablezcan las primeras negociaciones de paz, ya sea directamente entre los países afectados

⁸ Philippe Cahier, *Derecho Diplomático Contemporáneo*, Ed. Rialp S.A., Madrid, 1965, p.19

o vía terceros Estados (buenos oficios, mediación y arbitraje) a través de discusiones, negociaciones, o en el lugar donde se efectúe un intercambio de impresiones.

Retomemos el conflicto árabe-israelí:

La política exterior que ambos bandos han llevado en varias décadas, por el lado árabe, recuperar los territorios ocupados por los israelíes, y éstos en conservar su patria por tanto tiempo soñada, no puede llamarse diplomacia porque no se ha presentado durante ese tiempo diálogo entre ellos o algún contacto pacífico.

Se habló de ella en el momento en que se dieron las negociaciones entre Yasser Arafat y Benjamín Netanyahu, propiciadas por el Gobierno estadounidense en Wye Plantation, E.U. Los resultados fueron los Acuerdos de Paz para Medio Oriente (Acuerdos Wye), cada una de las partes tratará de cumplirlos, pero en caso contrario, nuevamente todo contacto pacífico habrá desaparecido hasta que se restablezcan nuevamente las negociaciones.

Habíamos apuntado que la negociación es el elemento principal utilizado por los representantes de una nación, podríamos añadir que "es la parte seria y más elevada de la misión del diplomático, en ella (negociación) esta librada a la inteligencia y a la probidad de un hombre la suerte de un pueblo..."⁹

Si bien, la apertura de negociaciones no implica la suspensión de hostilidades, la persona de los agentes diplomáticos es inviolable y sagrada, así mismo el lugar donde se celebrará la reunión, el cual deberá proporcionar libertad a las partes para sus deliberaciones y facilidades de comunicación con sus respectivos gobiernos.

⁹ Luis Eugenio Albertini, *Derecho Diplomático y su aplicación a las Naciones Sudamericanas*, Lima, Ediciones de la Academia Diplomática del Perú, 1977, p. 111.

En caso de que el lugar elegido se encuentre dentro de las operaciones militares, éste y sus alrededores deberán declararse en estado de neutralidad, a fin de que los beligerantes no aproximen fuerzas que puedan influir en los debates y resoluciones de la reunión.

Las negociaciones pueden ser inmediatas o mediatas, las primeras se llevan a cabo entre ministros de relaciones exteriores; las segundas se realizan entre agentes diplomáticos o personas nombradas delegadas por las naciones respectivas, la conducción de las mismas puede ser de viva voz o por escrito.

Son de viva voz, cuando el asunto en desacuerdo se discute de palabra en conferencias verbales las razones de ambos lados, y las resoluciones adoptadas se plasman en las actas de sesiones que son conocidas como protocolo.

Son por escrito, cuando el debate se sostiene por medio de documentos escritos que intercambian los negociadores, en los cuales exponen sus razones que creen convenientes a su causa. Estos escritos pueden ser por ejemplo: memorándum, notas, cartas, ultimátum, etc.; todo ellos están sujetos al estilo diplomático que según Flassan, " sea cual fuere el objeto á que se aplique, no debe ser el del académico; [si no] el de un pensador frío, que reviste de una expresión exacta y castiza los conceptos de una lógica no interrumpida. El calor que contribuye casi siempre á los triunfos de la elocuencia debe ser proscrito de esta clase de producciones." ¹⁰

Si se incursiona en un error involuntario, daría pie a sospechas de la buena fe e integridad del que lo cometiese, "introduciendo recíprocas

¹⁰ Flassan, *Histoire Générale et Raisonnée de la Diplomatie Française*, en *Derecho Diplomático y sus aplicaciones a las Naciones Sudamericanas* Ibid, p.121

desconfianzas [que] entrabarían la marcha franca y leal del debate,"¹¹ derivando en protestas de una parte y explicaciones por la otra, poniendo en peligro el avance de las conversaciones pudiéndose suavizar.

El idioma es un elemento de importancia en estas situaciones. Entre las naciones que hablan un mismo idioma no habría dificultad alguna para la elección de cual debería adoptarse para la realización de las negociaciones.

En caso contrario, cuando se realizan conversaciones entre naciones con lenguas distintas, por lo regular cada una trata de imponer la suya, presentándose graves desacuerdos para hacer prevalecer su idioma aborigen, es entonces, evitando estos altercados que se usa un idioma neutral. Antes del siglo XVIII la lengua diplomática era latina, con el paso del tiempo, el idioma francés fue adquiriendo precisión y se generalizó a escala mundial, derivando en el idioma oficial de la diplomacia. En él fueron redactados la mayoría de los tratados y convenciones de los últimos años.

Cuando se celebran tratados en el idioma oficial, el francés, por derecho de igualdad entre las naciones se agrega generalmente una reserva o protesta, expresando " que el uso de la lengua francesa no debe considerarse como un menoscabo [a] los derechos que tiene cada una de las potencias signatarias, la que se reserva, en ulteriores negociaciones o tratados, la facultad de usar su propio idioma, sin que pueda servirle de óbice el precedente."¹²

Por otro lado, el campo de la diplomacia se ha extendido considerablemente, según, Cahier, ya que no solo se centra en el ámbito político, sino también en lo comercial, económico, geográfico, entre otros, lo cual se comprueba en la actualidad. El terreno comercial ha tomado demasiado

¹¹ Ibid, p.122

¹² Ibid, p.129

auge e importancia para las relaciones entre los países, como ejemplo tenemos el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), Mercado Común Centroamericano (MCC), Mercado Común del Caribe (Caricom), Mercado Común del Cono Sur (Mercosur), Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean), por citar algunos. Las naciones de acuerdo a su posición geográfica, intereses comerciales, lazos históricos y culturales, tienden -en las últimas cinco décadas- a unirse en bloques comerciales, que si tienen resultado, podrían más adelante convertirse en uniones políticas para formar una sola nación (ideal Bolivariano), como la Unión Europea.

1.2 RELACIONES INTERNACIONALES Y DIPLOMACIA

1.2.1 DIPLOMACIA BILATERAL

Es la forma más común de la diplomacia tradicional llevada a cabo entre dos Estados o entre uno de éstos y un sujeto de derecho internacional.

Puede ser de forma ad hoc o permanente. La primera, se realiza a través de misiones especiales, es decir, para el efecto, una vez concluidas las negociaciones, dichas misiones parten de regreso a su país. La segunda es efectuada por las delegaciones acreditadas en el país receptor, por tiempo indefinido, ya sea que terminen las relaciones de los países representados o bien se dan por suspendidas.

El encargado de esas representaciones permanentes recibe el nombre de Jefe de Misión, el cuál, junto con todo el demás personal tratarán de obtener "éxito en las negociaciones que se le encomienden. Se reconoce legítima su

tarea de avanzar los intereses de su mandante, pero se espera que lo haga teniendo en cuenta el interés del conjunto de la relación."¹³

1.2.2 DIPLOMACIA MULTILATERAL

"Es la forma de expresión de la Diplomacia referida generalmente a las relaciones entre más de dos Estados, (o de éstos con otros sujetos de derecho internacional) puede adoptar también carácter permanente de organizaciones internacionales o temporal".¹⁴

Los últimos años de la década de los 60's se distinguen por el desarrollo continuo de la diplomacia multilateral regional. Ya en 1989, después de la guerra fría, el regionalismo económico acapara el sistema internacional, prueba de ello tenemos a la Asociación del Asia Sudoriental (ASEAN); el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); y el Mercado Común del Cono Sur (Mercosur).

Sabemos que una conferencia o asamblea asisten una multitud de personas y que por lo regular en el transcurso de la misma se van relacionando. Algo similar ocurre entre los sujetos de derecho internacional, tratando de compartir puntos de vista sobre los asuntos mundiales, suscribiendo acuerdos y convenios para posibles soluciones a problemas de interés común internacional.

De esto se deduce que si la diplomacia multilateral se presenta entre dos o más sujetos de derecho internacional y que si en las conferencias se

¹³ Ronald P. Barston, *La Evolución de la Diplomacia Moderna*, Director del Programa de Política Marítima en The London School of Economics and Political Science. Ponencia presentada en el seminario "El perfil del diplomático en la era de la globalización" que tuvo lugar en el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), el 29 de julio de 1994.

¹⁴ Manuel Morales Lama, op.cit p. 10

pueden concretar acuerdos y convenios o posibles acercamientos entonces tenemos que dentro de la diplomacia multilateral se da la diplomacia de conferencia. Se conocen seis tipos de conferencias multilaterales:

- a) Conferencia Ad Hoc
 - b) Conferencias en la Cumbre
 - c) Conferencias normativas multilaterales (Conferencias sobre Derecho del Mar 1974-1982).
 - d) Conferencias de nivel técnico (Organización de Aviación Civil Internacional - OACI-).
 - e) Conferencias regionales periódicas (reuniones periódicas entre Ministros de Finanzas).
 - f) Conferencias preparatorias
- Datos obtenidos de la ponencia presentada por Ronald P. Barston: La Evolución de la Diplomacia Moderna, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 29/07/1994.

1.2.3 DIPLOMACIA EN LA CUMBRE (O DIRECTA)

Se ejecuta a través de Jefes de Estado o Gobierno, también se le conoce como Diplomacia Directa, se recomienda utilizarla para reforzar acuerdos preparados previamente por niveles inferiores.

Esta era de "la diplomacia moderna se distingue particularmente por el desarrollo de la diplomacia personal que realiza el Jefe de Estado o de Gobierno. Con frecuencia, estas iniciativas son a expensas del embajador local que podría tener solo una participación formal limitada, por ejemplo, en una cumbre especial."¹⁵

1.2.4 DIPLOMACIA PARALELA

"Se denomina de esta forma a las gestiones realizadas en el exterior por órganos del Estado sin el consentimiento o control del Ministerio".¹⁶

La realización de gastos no comunicados ni aprobados por la cancillería, efectuar negociaciones al margen de las instrucciones recibidas o unilateralmente provocaría incongruencia en la política exterior de una nación. Los agentes diplomáticos deben seguir la línea que le es marcada, deben observar unidad en sus acciones para el desarrollo de las mismas, de lo contrario el desprestigio internacional caería sobre la patria a la que se representa.

Ejemplo de esta modalidad se presentó cuando las comunicaciones estaban muy limitadas y las decisiones cruciales se ejecutaban según el criterio del embajador sin consultar a su gobierno ya que las repuestas tenían que darse con prontitud, con la evolución de los medios esta situación se invierte.

1.2.5 DIPLOMACIA PARLAMENTARIA

"Es una forma de diplomacia de conferencia que se propone obtener un acuerdo mediante la creación de mayorías dentro de las instituciones internacionales existentes".¹⁷

Es ventajosa para los países pequeños, siempre y cuando se tenga un representante con conocimientos y experiencia para poder manejarla frente a presiones de países grandes.

¹⁵ Loc.cit

¹⁶ Ibid, p.11

¹⁷ Ibid, p. 12

Además se valen de ella para exteriorizar sus preocupaciones e intereses comunes al unísono frente a potencias fuertes, quizás no obtengan nada en ese momento, pero logran que la comunidad internacional los escuche y pueda apoyarlos en sus necesidades posteriormente.

1.2.6 DIPLOMACIA TÉCNICA

Este tipo de modalidad es una característica de la diplomacia actual, "puesto que muchas de las decisiones están siendo tomadas en reuniones de técnicos, en el seno de los organismos internacionales".¹⁸ Se le da el nombre de técnicos a aquellas personas que tienen una especialización en un área determinada y su conocimiento puede ayudar o apoyar una negociación, por eso son llamados a formar parte de la delegación de su país ante un Estado, cabe decir que no forman parte del servicio exterior.

La diplomacia técnica cada día se incrementa y el diplomático tradicional ve reducido su campo de acción. Ciertamente aún lleva a cabo la ejecución de actividades importantes como la realización de los preparativos a una reunión, elaborar el documento sobre el cual la delegación de su país trabajará; así mismo, el Jefe de Misión fungirá como asesor o consejero el día del cónclave.

Una vez realizada la reunión el Jefe de Misión, el personal a su cargo y su contraparte deberán llevar un seguimiento a cerca de los resultados y logros obtenidos en el agrupamiento.

¹⁸ Ibid, p. 13

1.2.7 DIPLOMACIA MAQUIAVÉLICA

Precisamente por el ámbito político en el que se desarrolla la diplomacia y llevado a la práctica el pensamiento de Maquiavelo plasmado en su obra El Príncipe, se denomina de esta manera.

Este tipo de diplomacia surge a la caída del Imperio Romano practicada principalmente por los bizantinos, de ahí pasa a Venecia y luego a todas las ciudades italianas, para después abarcar la totalidad de Europa en la Edad Media.

Toda la actividad diplomática en esa época medieval se caracteriza por el soborno a soberanos e intervención en los asuntos internos de los países receptores e inclusive algunos gobiernos prohibían cruzar palabra alguna o tener algún tipo de relación con un agente diplomático so pena de perder su escaño o puesto, los representantes no gozaban de buena reputación.

1.2.8 DIPLOMACIA DEL DÓLAR

Se da ese nombre a la ejecución de la política exterior norteamericana durante los años de administración de los presidentes Roosevelt, Taft y Wilson.

Se refiere a la manera en que el gobierno norteamericano actúa ante países extranjeros para abrirlos a los capitales norteamericanos o para facilitar la ampliación del monto de capital ya invertido.

Estas acciones se efectuaban por medio de intervenciones para obtener modificaciones aduanales en materia de impuestos, concesiones con el fin de proteger intereses estadounidenses, cabe mencionar que también se daba apoyo a los partidarios de Washington. Los monopolios yanquis tenían la

protección de las fuerzas armadas de su país para respaldar la expansión del dólar.

Como lo sucedido en México, con el triunfo de la revolución proclamó una nueva constitución, en su artículo 27 determinaba los derechos ilimitados de la nación a todo el subsuelo y riquezas por tanto los derechos de los monopolios quedaban controlados. Situación que a los norteamericanos no convenía pidiendo la revisión del artículo.

No conforme, el Encargado de Negocios de E.U., exigió que México aceptara un proyecto de ley del petróleo redactado por Washington, hecho que significaba la intromisión descarada en los asuntos internos del país negándose a reconocerlo la administración en turno.

Como sabemos no sólo México sufrió esas intervenciones, también Cuba, Santo Domingo, Haití, Nicaragua, entre otros, no ahondaremos en ellas por ser tema diferente al tratado aquí.

1.2.9 EVOLUCIÓN DE LA DIPLOMACIA

La historia de la diplomacia ha sido dividida por los eruditos en el tema en cuatro etapas para su mejor estudio, las cuales describiremos de forma general, enunciando los principales aspectos que caracterizan a cada una:

1. - De la Antigüedad hasta el siglo XV
2. - Del siglo XV hasta 1815
3. - De 1815 hasta 1930
4. - De 1930 hasta nuestros días

1.2.9.1. DE LA ANTIGÜEDAD HASTA EL SIGLO XV

La diplomacia nace desde el primer momento en que un jefe de tribu envió cerca de otro jefe a un emisario con el fin de solucionar un asunto, o cuando dos jefes de tribus diferentes se reunieron para discutir de forma pacífica problemas comunes, esos sujetos son los antecesores de los actuales diplomáticos.

Obviamente no fue una diplomacia tal y como la conocemos ahora, pero existió desde el momento en que se establecieron negociaciones pacíficas entre dos tribus o grupos, esas sociedades primitivas se pueden considerar como sujetos de Derecho de Gentes.

Durante toda esta primera fase que culmina con la Edad Media, la diplomacia tuvo una característica: era ambulante (Ad hoc). Es decir, se enviaban embajadores solamente para resolver una cuestión importante como la conclusión de tratados de paz, de alianza, acuerdos comerciales, etc., no tenía reglas y tampoco estaba organizada. Además, en esa época la diplomacia sufría las limitaciones de la geografía, de los medios de comunicación de la época y transporte, por lo que las relaciones entre ciudades o señores no podían establecerse sino dentro de un espacio limitado y de vez en vez.

En cuanto a las inmunidades, no se les conocía propiamente con ese nombre, es durante una Conferencia en Esparta en el año 432 a.c. en contra de Atenas por incumplimiento de tratados, los representantes atenienses llegaron a aquella ciudad para concretar asuntos comerciales; las autoridades espartanas y los participantes de la reunión habiendo dado ya su resolución de guerra en contra de Atenas les permitieron realizar sus gestiones; esto es, respetaron su investidura, de lo cual podemos inquirir que los privilegios e inmunidades ya existían desde ese entonces aunque no se habían plasmado por escrito.

Con la llegada del Renacimiento, el desarrollo científico y nuevas interpretaciones sobre los pueblos se reflejaron en la diplomacia modificando poco a poco su accionar.

1.2.9.2. DEL SIGLO XV HASTA 1815

En este periodo la diplomacia pasa de ser ambulante a permanente. Es en Italia, a mediados del siglo XV, específicamente en Venecia donde se origina la diplomacia permanente. Esta ciudad tuvo la necesidad de llevarla a cabo por la importancia que representaba para su comercio el estar constantemente informada de lo que ocurría en las demás ciudades o Estados, aparte de que gozaba de un prestigio militar, marítimo y de una prosperidad comercial.

Venecia establece misiones diplomáticas permanentes en Constantinopla y Roma, después en varias ciudades italianas, posteriormente se extendieron por todas partes, aquellos diplomáticos venecianos proporcionaron todo tipo de informaciones económicas y políticas.

La consideración de Venecia como antecesora de las misiones permanentes se justifica porque fue la única ciudad en su época que reglamentó las funciones diplomáticas, es ahí donde comenzaron a aparecer los verdaderos diplomáticos en el sentido moderno de la palabra.

Todavía el Estado tiende a confundirse con la persona del soberano, por tal motivo se representaba al soberano no al Estado, ni tampoco existía una carrera diplomática como tal, los embajadores eran escogidos por el monarca entre hombres de fama, comerciantes o magistrados.

No se tiene un reglamento en cuanto a privilegios, inmunidades y precedencia, " lo cuál traía consigo una preocupación [...] y daba lugar a

múltiples disputas, empujones y pinchazos indecorosos en las antecámaras reales."¹⁹ No solo eso, los embajadores tenían que estar a la altura de su soberano, derrochando dinero debido a su investidura, por si fuera poco, ellos no recibían pago alguno por sus servicios.

El diplomático tenía una misión de observación y vigilancia, toma parte en la vida interior del Estado donde se encuentra acreditado, favoreciendo a tal o cual facción según lo considere más conveniente para los intereses del soberano al que representa llegando a fomentar revueltas, lo que hace que sea mal visto y mirado con desconfianza y recelo. Este tipo de diplomacia tiene su origen en el Imperio Bizantino y se extiende a Venecia y luego a toda Italia, "... se convirtió en el estimulante más bien que en el antídoto de la codicia y de la vesania de la especie humana"²⁰

1.2.9.3. DE 1815 HASTA 1930

En esta etapa la diplomacia adquiere características estables, algunas de ellas, que permanecen hasta nuestros días, fue en el Congreso de Viena de 1815 cuando se establecen por vez primera el estatus y las reglas que institucionalizaron el ejercicio diplomático mediante acuerdo internacional.

Los agentes diplomáticos pasan a formar parte de la administración del Estado, ahora son sus representantes. La diplomacia bizantina tiende a desaparecer, sin embargo, el diplomático tiene la función de observar para informar a su gobierno y así se puedan adoptar decisiones de política exterior con conocimiento de causa.

Otra característica es que la diplomacia es ejercida por diplomáticos de

¹⁹ Harold Nicholson, *La Diplomacia*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1994, p.34

²⁰ *Ibid*, p.43

carrera gozando de cabal independencia en sus funciones, aunque algunas decisiones de política exterior son tomadas por el Ministro de Relaciones Exteriores o el Jefe de Estado y al Jefe de Misión corresponde aplicarlas; también son establecidas reglas relativas a inmunidades y privilegios, etiqueta, llegada y partida de los miembros de la Misión, precedencia y jerarquía.

Recordemos que hoy en día dicha independencia se ha visto mermada por el impacto que ha tenido el avance de la tecnología de la comunicación en este campo, ya que el más mínimo detalle es consultado al Ministerio de Relaciones Exteriores o al Jefe del Ejecutivo, por otro lado el surgimiento de la diplomacia técnica ha dado lugar también a la disminución del campo de acción de la de carrera, debido a la gran variedad de nuevos temas mundiales que requieren de alguna especialización y que sería imposible para un representante abarcar todo esa gama de tópicos.

La diplomacia aún es secreta, por tal motivo la participación de la opinión pública es limitada, sólo está reservada a círculos restringidos. En el siglo XX surge la Teoría de las Relaciones Internacionales como una disciplina cuya finalidad es observar, analizar, interpretar y predecir los procesos de las relaciones entre los estados y el sistema mundial con el propósito de que los creadores de decisiones determinen aquellas políticas que posiblemente materialicen sus metas e intereses tanto nacionales como internacionales.

1.2.9.4. CUARTA FASE O FASE CONTEMPORÁNEA

Esta etapa se caracteriza por una diplomacia abierta, este cambio se realiza bajo el amparo de Wilson, quien considera que debe comportarse franca y pública, y que los pueblos no deben ser tratados como simples objetos dando lugar a la publicación y registro de todos los tratados así como las conversaciones entre las partes; situación que presenta desventajas para los

negociantes ya que la opinión pública puede tener influencia sobre las decisiones de las misiones, por ello, las etapas de una negociación exigen un cierto secreto que faciliten las concesiones necesarias para un éxito.

Ante el progreso de los medios masivos de comunicación y de transporte, el papel del diplomático tiende a minimizarse, en pocas horas o minutos, por medio de un telegrama o una llamada telefónica, los diplomáticos reciben instrucciones aún por el más mínimo detalle por lo que su autonomía se debilita.

Los Jefes de Estado en pocas horas pueden desplazarse de un lugar a otro, pueden entrevistarse con su colega, haber tomado decisiones en común, sin haber permanecido demasiado tiempo fuera de su Estado y sin descuidar los asuntos que en él reclaman.

Por otro parte, el personal de las misiones diplomáticas tiende a aumentar a causa de los numerosos técnicos a ellas agregadas debido a la gran variedad de asuntos internacionales que exigen de una especialización, solución y seguimiento y que para el personal de carrera abarcar toda esa gama de temas resultaría algo complicado.

Decíamos la diplomacia tiene lugar no solo entre gobiernos sino a través de los pueblos, es decir, los gobiernos tratan de llegar a las masas populares, haciéndose comprender por medio de la simplificación de los hechos, en vez de dar a conocer la complejidad de los mismos se dedican a la propaganda y a la demagogia. En cuánto a las negociaciones, ellas inician tratando de impresionar a los pueblos, de ganar adeptos a los puntos de vista de los negociadores y se deja de lado el resultado de las mismas.

1.3 DIPLOMACIA EN EL CONTEXTO DE LAS NACIONES SUBDESARROLLADAS

1.3.1 DIPLOMACIA COMO FACTOR DE UNIFORMIDAD Y COOPERACION

Se había dicho que la diplomacia surgió desde que las tribus necesitaron arreglar sus desavenencias pacíficamente y se valieron para ello de los jefes de la tribu o de enviados. Al paso de los años y ante la complejidad de las relaciones en el mundo este elemento ha tomado gran importancia.

En la convivencia internacional, bien sabemos que las naciones -no todas- comparten los mismos puntos de vista con respecto a algún tema, y las restantes tienen otro modo de ver las cosas en la escena mundial, para que la gran mayoría de ellas llegue a un criterio similar se realizan encuentros o reuniones, en donde cada una nombra representantes o en su caso, participan los Jefes de Estado o de gobierno; todo esto, con el fin de lograr una uniformidad ante un asunto determinado y en dado caso una posible cooperación entre países que así lo deseen y estén en posibilidades de hacerlo.

Como en el caso de la legendaria anficiónia griega, particularmente la Conferencia de Esparta en el año 432 a.c., en la cual los participantes decidían la posibilidad de castigar a Atenas con la guerra por haber pasado por alto los tratados que tenía con aquellas ciudades-Estado, "... la Conferencia de Esparta indica que en el siglo V los griegos habían elaborado ya un cierto sistema de relaciones diplomáticas permanentes; que se concedían a los miembros de las misiones diplomáticas ciertas inmunidades y una gran consideración; que se había llegado a reconocer que las relaciones entre los Estados no pueden ser tratadas y ajustadas simplemente apelando a la astucia y a la violencia, y que

existía cierta 'ley' implícita situada por encima de los intereses nacionales inmediatos o de las conveniencias del momento."²¹

Hoy día, los países discuten y deciden qué es lo más conveniente sobre determinados problemas que aquejan a la humanidad; así también se realiza la cooperación entre las naciones ya sea en lo comercial, cultural, social, jurídico, etc.; en lo comercial tenemos al TLCAN, Mercosur, Grupo Andino, CARIFTA, Unión Europea, ASEAN, bloques económicos que buscan suprimir paulatinamente los aranceles para agilizar el intercambio de mercancías entre países que conforman esos bloques.

En lo cultural tenemos el intercambio de estudiantes, exposiciones (pintura, obras plásticas, cine, conciertos de rock, etc.), donaciones a hospitales, Universidades, etc. En lo jurídico, el intercambio de reos cuando son detenidos y/o solicitados por las naciones o la cooperación entre autoridades para la captura de fugitivos, acciones que son llevadas a cabo por medio de Acuerdos, Tratados, Memorándums de Entendimiento, etc., al término de ellos las partes involucradas los renovarían siempre y cuando así lo deseen.

Podemos observar esa cooperación en otros rubros como la ayuda en los desastres naturales o en la guerra, en ella, los países abren sus puertas a los refugiados hasta el término de la misma, ocasionando un flujo masivo de inmigrantes, no solo hacia los lugares cercanos sino a veces de continente a continente. Ejemplo de ello Centroamérica, resultó afectada por el huracán Mitch, la comunidad internacional envió ayuda a los damnificados, sin embargo, la migración hacia Estados Unidos no se pudo detener. Otro caso fue el desastre que ocasionó un terremoto en Colombia a tal grado que llevó al entonces Presidente Andrés Pastrana a solicitar ayuda internacional; la embajada colombiana en nuestro país recibió del pueblo mexicano artículos de

²¹ Ibid, p.26

primera necesidad como un gesto de solidaridad con la población de aquella nación.

Esto nos muestra que no solamente los gobiernos juegan un papel importante en las relaciones internacionales sino también los gobernados, su influencia ha ido en aumento a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Ante tales situaciones comprobamos que ningún país puede ser autosuficiente, no puede vivir aislado de los demás por mucho tiempo, ya que en algún momento necesitará de agentes externos, de igual manera su cooperación será valiosa en el teatro internacional.

1.3.2 DIPLOMACIA COMO FACTOR DE SUBORDINACIÓN Y DISTANCIAMIENTO

Hemos visto que la diplomacia nos da elementos de negociación pacífica que derivan en cooperación y uniformidad pero es cierto que también existe el lado contrario de la moneda: subordinación y distanciamiento.

En las negociaciones cada una de las partes trata de influir sobre la otra hasta llegar a un acuerdo, o se postergan las conversaciones o simplemente se dan por terminadas, las naciones se alejan porque no hay tema que provoque pláticas o reuniones entre ellas, sin embargo, existen compromisos firmados con anterioridad en otros rubros de la relación que impedirían un alejamiento total. Es cuando decimos que el nivel de la relación baja de intensidad y toma tintes protocolares y envío de reportes sin mayor trascendencia.

El distanciamiento como tal se presenta en el momento en que surgen controversias, diferencias, malos entendidos que derivan en rupturas,

desconfianza y recelos llegando al rompimiento de relaciones e inclusive a actos belicosos hasta que los involucrados decidan negociar el reestablecimiento de las mismas.

Recordemos que en una negociación se pueden o no presentar concesiones, evitando exponer los intereses nacionales, si se sobrepasa esta línea estaremos hablando de una subordinación y con ello posiblemente de una dependencia.

Esta situación la observamos frecuentemente entre países poderosos y las llamadas economías emergentes. El final de la Segunda Guerra Mundial derivó en el surgimiento de la guerra fría, cada polo tanto capitalista como socialista conformó su área manifestándose su influencia en la toma de decisiones en las reuniones de alto nivel, las cuales pasaban a formar parte de las instrucciones dadas a los representantes de las naciones periféricas.

La desaparición del bloque socialista no cambio en mucho la situación de las economías emergentes, todavía afectadas debido a su necesidad tan grande de crédito y con una enorme deuda a costas que, los organismos financieros internacionales y los mismos países potencia condicionan su ayuda, provocando una subordinación en todos los campos, a tal grado que el futuro de una nación podría encontrarse en sus manos y posiblemente la perdida de soberanía.

No es un secreto que el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) condicionen préstamos a cambio de políticas que no benefician a las economías que necesitan de crédito, ya que los agentes que sostienen esos mismos organismos en gran parte son las naciones poderosas.

1.4 DIPLOMACIA EN AMÉRICA LATINA

1.4.1 EL IDEAL BOLIVARIANO

Sabemos que América Latina fue conquistada y dominada por los españoles durante 300 años, a diferencia de Norteamérica colonizada por Inglaterra y Francia. España inició primeramente a explorar tierras del norte de América ávida de encontrar metales preciosos que las leyendas contaban; pero no tuvieron mucho éxito y abandonaron la empresa en aquellas tierras siguiendo con el resto del continente, es entonces que la corona española concedió, a solicitud de Inglaterra poblar esas tierras.

Varios años después en Europa surgieron ideologías revolucionarias, la más conocida la Revolución Francesa de 1789, plagada de ideas de libertad para el hombre, las cuales influyeron en el Nuevo Mundo ante la situación de pobreza y marginación en que las tenía España.

En ese auge de ideas liberales y revolucionarias, se encuentra viajando por Europa (a raíz del deceso de su esposa), Simón Bolívar, desde ese lugar miraba hacia Latinoamérica con profundo sentimiento por la grave situación de sumisión en que se encontraba; estando en Roma, hizo el juramento de luchar por la libertad de su país y luego extenderla hacia toda América Latina, con esa idea volvió al Nuevo Mundo y comenzó a hacer los preparativos para tal empresa.

Estando en ella, antes de haber asegurado la independencia de su patria, Venezuela, brindaba su apoyo a la Nueva Granada, luego a Quito formando la Gran Colombia, posteriormente da libertad al Perú y al Alto Perú (Bolivia). Logró la independencia de esas naciones con la unión de todos los

hombres del sur, los venezolanos se unieron a los peruanos, éstos a los neogranadinos, éstos a su vez a los chilenos y así todos por una causa común.

Es importante destacar la participación de la "LEGIÓN BRITÁNICA"²², a la que posteriormente se agregaron otras expediciones de ingleses, escoceses, italianos, franceses, alemanes y polacos.

Una vez emancipadas las naciones suramericanas, tenía en mente la formación de una Federación de Estados Americanos, en la cual existiera hermandad, ayuda, cooperación entre ellos y la defensa contra agresiones externas. Enarbolaba la idea de un Panamericanismo cuya sede sería el Istmo de Panamá, algo similar a la Liga Anfictiónica griega en el istmo de Corinto.

"Un ensueño debe ser el hilo fijo en la trama de la vida de un hombre. El de Bolívar fue la unificación de la América Meridional. De este ensueño, sacó fuerzas morales para crear una gran potencia militar y llevar sus armas triunfantes por todo el continente como Alejandro a través del Asia. Su primera intuición fue la creación del imperio colombiano; la segunda visión fue el establecimiento de una confederación sudamericana sobre las bases de una liga política y militar, regida por una asamblea internacional de plenipotenciarios, a manera de la liga aquella en la Grecia"²³.

Brasil estaba todavía bajo el régimen monárquico portugués, por tal motivo, se encontraba alejado a los acontecimientos que se suscitaban en esa época. México ya había iniciado su lucha de independencia a la que siguió la de Sudamérica.

²² Cuerpo de Extranjeros que se constituyó gracias a que el agente venezolano en Londres desde 1817 venía enganchando jóvenes con espíritu aventurero y algunos oficiales que habían participado en las guerras napoleónicas, prometiéndoles dinero, grados militares y el reconocimiento como libertadores, quienes traían ideas de la Europa revolucionaria, propagándose rápidamente entre los soldados patriotas.

²³ Antonio Arraiz, *Bolívar*, 3ra. edición, Caracas, Ed. Cultura Venezolana S.A., 1952, p.159

Bolívar se caracterizó y sobresalió de sus contemporáneos por tener una visión adelantada a su tiempo, dentro de su percepción internacional entendía tres mundos:

- El primero, representado por Europa, dividida en dos bloques: el primero encarnado por las potencias europeas (la Santa Alianza) y el segundo bloque por Inglaterra, como potencia marítima
- El segundo, representado por los Imperios Asiáticos y territorios africanos
- El tercero, representado por las colonias españolas, por el Nuevo Mundo, no estaba muy errado en su pronóstico, en tiempos recientes a América Latina se le ha ubicado en ese sitio, actualmente se le da el nombre de economías en desarrollo.

En este tercer mundo, Bolívar tuvo la conciencia de que a las excolonias las unían varios factores como sus costumbres, el origen, idioma, religión, etc., es por esto, que piensa que la formación de una gran nación con esos países independizados no sería difícil.

El proyecto bolivariano consistía en la formación de un solo Estado fuerte, influyente y poderoso que hiciera frente al Imperio Continental - la Santa Alianza formada por Prusia, Rusia, Austria, Francia y España -, dado su carácter de restaurador de la monarquía se consideraba el enemigo principal.

En el ideal de una sola nación Inglaterra estaría al frente para dirigir a esa gran federación. La elección de ese país como timón se debe a que Bolívar sentía una gran admiración, lo consideraba un Estado culto y educado, poseedor de una gran fuerza marítima capaz de hacer frente a la Santa Alianza, y sobre todo pensaba que la América al pedir su protección seguiría sus pasos, aprendería de ella para en un futuro dirigirse por sí misma. Estaba convencido

de que las nacientes repúblicas no estaban preparadas para autogobernarse, de ahí la posible petición de protección británica.

Si bien, existía el temor de que Gran Bretaña pudiese reconquistar las excolonias españolas, correría el riesgo antes de que los españoles junto con su tiranía y atraso lo logaran.

Estos planteamientos surgieron porque intuía peligro para la libertad de Hispanoamérica: en 1823, la Santa Alianza había intervenido en España restaurando el autoritarismo de Fernando VII; lo peor de todo era que no se contaba con el apoyo del vecino país del norte debido a su política de aislacionismo, de ahí su célebre frase: "Estados Unidos celoso de su propia libertad no lo es con respecto de la de los otros".

Por lo cual se mostraba inquieto ante la existencia aún de colonias europeas en el Caribe, ya que formaban un segundo escenario de conflicto; aunado a la indiferencia norteamericana, constituían un peligro para la estabilidad y la seguridad de los países emancipados.

La capacidad analítica de Simón Bolívar dedujo la conducta de los Estados Unidos en torno a América Latina; algunas veces los calificó de egoístas y canallas, otras los llamaba inmóviles espectadores frente a las luchas emancipadoras y que solamente inundarían de miseria a la América en nombre de la libertad. Ya en su famosa Carta de Jamaica (Programa Político de septiembre de 1825) expresa la desconfianza de Bolívar hacia los estadounidenses por sus pretensiones de poder en el continente:

"... nosotros esperamos... que todas las naciones... cultas se apresuraran a auxiliarnos... Sin embargo, hasta nuestros hermanos del norte se han mantenido inmóviles espectadores de esta contienda..."²⁴

Los norteamericanos se habían declarado neutrales con respecto a la lucha de independencia de Hispanoamérica; pero sus acciones mostraron todo lo contrario. En 1817, año crucial para los insurgentes, el vecino del norte mostró parcialidad a favor de España, pues le fueron confiscadas dos goletas tras haber violado el bloque defensivo impuesto por los independentistas suministrando recursos bélicos a los realistas españoles en el Orinoco, el argumento dado fue solamente el paso en ese lugar por casualidad, cosa que era difícil de creer, Bolívar comunicó su sentir a uno de sus compañeros:

" Recomiendo a usted que se haga tener la mayor vigilancia sobre estos americanos que frecuentan las costas, son capaces de vender a Colombia por un real".²⁵

En realidad, el Gobierno norteamericano no deseaba la libertad de América al mostrarse renuente a apoyarla, pensaba que lo mejor era que se mantuvieran bajo el régimen español ya declinante y no bajo el dominio de otra potencia europea; dada esa situación ellos podrían maniobrar para tenerlas bajo su control a lo que para las autoridades estadounidenses el proyecto unificador de Bolívar no debía ser.

En cuanto a Inglaterra, una vez liberados los países del sur de América, favoreció el régimen de monarquía constitucional, pensaba con ello reforzar sus vínculos con Latinoamérica, de lo contrario, el establecimiento de un régimen republicano colocaría a esa región más cerca de los Estados Unidos, situación

²⁴ Edmund Gaspar, *La Diplomacia y Política Norteamericana en América Latina*, 2da. Edición, México, Ed. Del Valle de México, S.A., 1985, p. 22

que no convendría a sus intereses. Los acontecimientos sucedidos llevaron a adoptar a Hispanoamérica el régimen republicano.

Ante esta situación sumada a las intervenciones de la Santa Alianza en Europa para restituir a Fernando VII, y la política del ministro francés Vizconde Francisco de Chateaubriand partidario de intervenir en América a favor de España, Gran Bretaña propone un pacto a los Estados Unidos: el de rechazar toda intervención de las potencias europeas en América. Quizá de esa idea inglesa se desprenda la tan famosa Doctrina Monroe influenciada por el puritanismo anglosajón heredado de los primeros colonos que poblaron Norteamérica y que más tarde adoptó el nombre de Destino Manifiesto.

Inglaterra estaba segura de la aceptación de los Estados Unidos a dicho pacto, ya que tenía dificultades con Rusia a causa de Alaska y por tanto, accedería a condenar toda injerencia de la Santa Alianza en el Hemisferio Occidental.

Recordemos que todo pacto, acuerdo o tratado entre países tiene una finalidad, un interés de las partes participantes. Estas dos naciones tenían objetivos similares: Inglaterra apoderarse del comercio exterior sudamericano y E.U. obtener hegemonía en todo el continente, por ende, no podrían llevar una buena relación, aparte no la tenían, especulaban cada una las intenciones de la otra.

No se concreta pacto alguno entre ellas por lo que el 4 de marzo de 1822, Norteamérica reconoce la independencia de América Latina, bajo la administración del presidente Monroe, quien pidió al Congreso de su país autorización para el establecimiento de embajadas en esas naciones, con esta acción se dan por sentadas las primeras relaciones diplomáticas de las

²⁵ Alirio Liscano, *Simón Bolívar en tres perfiles: ensayo de aproximación a sus ideas fundamentales*, 1ra. edición, México, Paradigma Servicios Editoriales, 1996, p. 80

repúblicas latinoamericanas con Estados Unidos y de paso un año más tarde el Gobierno norteamericano proclama la tesis aislacionista de "América para los Americanos" haciendo a un lado a los británicos.

Era un hecho que los norteamericanos se habían adelantado tratando de ganar terreno, en tanto Inglaterra logra persuadir a los franceses de una intervención contra las naciones americanas recién independizadas presentándose ante el Libertador como paladín de la libertad; Bolívar creyó sincera la actitud británica reconociéndola como la única nación amiga entre todas las demás potencias. Este es otro de los puntos que toma en cuenta Bolívar a favor de Gran Bretaña para ver en ella a la nación que podría ayudar a salir del atraso y el analfabetismo a las excolonias españolas.

Para el 7 de diciembre de 1824, Simón Bolívar convoca a realizar un Congreso en Panamá; para ello, se dirigió a los Gobiernos de México, Río de la Plata, Chile, Colombia y Guatemala. En esa misiva manifestaba la conveniencia de que los intereses y las relaciones que unen a las repúblicas americanas tuvieran una base fundamental que hiciera perdurar la duración de esos Gobiernos, en el transcurso de esa reunión a la que asistirían plenipotenciarios de cada nación se constituiría una asamblea que sirviera de consejo en casos de conflicto y peligro comunes.

En un principio no se hace extensiva la misiva a Brasil, todavía colonia portuguesa; Bolívar pensaba que podría ser el lugar donde la Santa Alianza pudiese desatar una guerra para restaurar la monarquía aprovechando la situación limítrofe con la mayoría de los Estados sudamericanos.

El proyecto bolivariano de unidad hispanoamericana no pretendía incluir a Norteamérica y Brasil con respecto a América del Norte la consideraba diferente en costumbres, cultura, idiomas e historia. Al parecer su proyecto se

presentaba imposible sumando las intrigas norteamericanas para hacerlo no realizable.

Por desobediencia de uno de sus colaboradores, la invitación al Congreso fue difundida a E.U., sin embargo el representante de Estados Unidos nunca llegó, solo asistieron al Congreso México, Colombia, Guatemala, y Perú.

La resolución que tomaron las cuatro naciones participantes fue la firma de un Tratado de Alianza, quedando abierto a todas las repúblicas americanas; dicho documento contemplaba la formación de un ejército a su disposición sostenido por los Estados participantes; de tal forma que la defensa de los asuntos americanos debía confiarse a esta fuerza armada; también se tenía en mente la creación de una asamblea que representase a todos los Estados Americanos, con reuniones cada dos años, y en caso de guerra cada año.

Los resultados fueron desalentadores, los compromisos que emanaron de aquella reunión no fueron llevados a cabo por limitaciones - inestabilidad política y económica- de los participantes; ese cónclave resultó un revés para los proyectos de Bolívar, Masur lo detalla así:

"El libertador... en una de sus grandilocuentes metáforas se comparaba al loco griego que desde una base montañosa en tierra firme trato de dirigir el curso de los buques que se hacían a alta mar."²⁶

A pesar de que no se lograron los objetivos en la reunión de Panamá su importancia se apoya en el hecho de que Simón Bolívar concibió esta idea hace más de un siglo e hizo el intento para hacerlo realidad; fue el primer hombre que preconizó el arbitraje internacional en el Hemisferio Occidental, hablaba ya de un Derecho Común para las relaciones entre las naciones, respeto e

²⁶ Gerhard Masur, *Simón Bolívar*, 1ra. Edición, México, Ed. Grijalbo, 1960, P. 491

igualdad entre ellas, así como la abolición del comercio de esclavos. Otra de sus grandes concepciones fue la defensa común del continente puesta en práctica en el siglo XX. Todas esas ideas avanzadas para su tiempo causaron molestia para los estadounidenses ante sus propósitos expansionistas y de hegemonía en América.

En ese año en que se realizó la reunión de repúblicas americanas en Panamá (1826), las rivalidades entre E.U e Inglaterra se acentuaron; ésta última "permitía" una liga entre las naciones hispanoamericanas, pero nunca con los Estados Unidos a la cabeza; en tanto Adams, presidente norteamericano en turno hace patente sus intereses sobre las excolonias españolas y con objetivos de dominación.

Bolívar no estaba muy lejos de la realidad, al comprender tempranamente que "en el norte están todos los peligros"; las actividades efectuadas por E.U. obedecían a la búsqueda de mercados para la ampliación de fronteras comerciales y por supuesto supremacía sobre el continente.

Al tomar conciencia sobre las intenciones de Inglaterra, enuncia su ya famosa Doctrina Monroe, cuyo propósito real nunca fue la defensa del continente americano de las potencias europeas, si no impedir que las naciones de Europa tomaran aquellos territorios hispanoamericanos de los cuales E.U. ya había pensado apoderarse.

Esta doctrina no tenía tintes de libertad, de ninguna manera, era solo un anuncio anticipado de los E.U. de que en el continente americano ellos tenían la prioridad de consumir agresiones y atropellos que eran condenables para las potencias europeas; debido a ello, Bolívar no daba credulidad a la política altruista y sincera del vecino país del norte.

1.4.2 DOCTRINA MONROE

Fue proclamada el 2 de diciembre de 1823 ante el Congreso norteamericano, por el presidente James Monroe, es un instrumento unilateral de la política externa estadounidense que no ha adquirido carácter multinacional.

En el transcurso del siglo XIX, solo aplica este principio en cuanto sus intereses son seriamente amenazados; no lo es en cuanto consideran no estar preparados para sostener una guerra con un Estado europeo poderoso.

Entre las efectividades de esta doctrina se encuentran el rechazo por parte de E.U. al reconocimiento de la monarquía de Maximiliano en México aceptando el Gobierno revolucionario de Juárez. Otro caso, es la protesta contra la reanexión de la República Dominicana a España en 1865.

Posteriormente esta doctrina fue ampliada por una serie de corolarios adquiriendo connotaciones que la convirtieron en una variante de su significado original, provocando malestar entre los países latinoamericanos que la consideraron una herramienta del imperialismo yanqui; el corolario de Polk (1845) amplió el significado de la doctrina hacía una intervención diplomática; el corolario de Grant (1861) declara que las colonias existentes no podían ser transferidas de una potencia a otra y el corolario de Teodoro Roosevelt (1904) codificó el derecho de los Estados Unidos de Norteamérica para ejercitar su autoridad en la política internacional del Hemisferio.

Este último fue para América Latina una tergiversación al principio de no-intervención convirtiéndose en un autopermiso de los E.U. para actuar en los asuntos internos de esas repúblicas hispanas.

En cambio fue bien recibida la enunciación del corolario por la opinión pública estadounidense argumentando la situación de bancarrota e inestabilidad institucional de las naciones hispanoamericanas que las hacía presa fácil del imperialismo extracontinental.

Las autoridades yanquis se mostraban orgullosas del surgimiento de su país como potencia y del auge de poder; así lo expresa el Secretario de Estado Richard Olney en un documento enviado al Ministro de Relaciones Exteriores británico:

"Los Estados Unidos son prácticamente soberanos en este continente y su mandato es ley sobre los sujetos a quienes confina su interposición."²⁷

Con la proclamación de estos corolarios aplicados en su momento, el vecino del norte, intervino en los asuntos internos de los países de Hispanoamérica, manifestándose como un verdadero peligro para ellos, tomando conciencia que los peligros no provenían de potencias europeas sino del norte de la misma América.

Bajo el monroísmo, los norteamericanos se convirtieron en guardianes del hemisferio que derivó en intromisiones en los países americanos por temor, en primer lugar, a que su seguridad se viera en peligro ante la fácil posibilidad europea de colonizar algún Estado independiente americano debido a sus problemas económicos y políticos, principalmente en el Caribe, "La tentación de convertirse en líder en los asuntos mundiales y de controlar la dirección futura de los vecinos Estados era demasiado grande. Los Estados Unidos estaban en acción en el frente interno y trataban de continuar este movimiento en la política exterior."²⁸

²⁷ Edmund Gaspar, op.cit., p. 42

²⁸ Ibid, p. 63

CAPITULO II

LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE MÉXICO Y BRASIL

2.1 ANTECEDENTES AL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS.

En el presente capítulo abordaremos el desarrollo de las relaciones diplomáticas mexicano-brasileñas desde su nacimiento como naciones independientes hasta el siglo XX; los aspectos que con el tiempo han llegado a configurar las definiciones diplomáticas y que han adquirido gran importancia influyendo en el relacionamiento entre los Estados como lo son la posición geográfica, la economía, el comercio, etc.; la negociación como pieza fundamental de la diplomacia para la solución de conflictos entre naciones, para la concreción de acuerdos o para la convivencia, todo ello en función de la política exterior de un país (Moraes Lama, Deutsch, Cahier); también veremos que algunos tipos de diplomacia se manifiestan en este periodo como la diplomacia paralela realizada por Alamán en el momento de entablar pláticas con sus homólogos brasileños sin fener instrucciones previas de la cancillería mexicana; la diplomacia directa o de alto nivel, la diplomacia de conferencia, la diplomacia en la Cumbre, la diplomacia técnica, éstas últimas muy conocidas en la segunda mitad del XX.

2.1.1 SITUACIÓN MÉXICO.

Hemos hecho referencia de manera general sobre la situación de independencia de los países latinoamericanos; nuestro país envuelto en ideas de libertad y justicia provenientes de Europa aunado a otros elementos como la

ocupación de España por Francia, la reciente emancipación de los Estados Unidos y la situación interna desembocaron en la lucha por la libertad.

Bajo este panorama se desencadenó el movimiento emancipador la noche del 15 de septiembre de 1810, inmediatamente a la declaración de independencia de México, los demás territorios del continente americano bajo el yugo español hicieron lo propio, a excepción de Brasil, ajeno a los acontecimientos.

A partir de este momento, los jefes del movimiento insurgente buscaron apoyo para la causa enviando representantes al exterior iniciándose de esta forma la diplomacia mexicana. México consiguió su independencia sin ayuda externa haciendo frente a los asuntos internacionales que tenía la metrópoli y que pasaron a manos de la nueva nación automáticamente.

La insurgencia tenía idea de lo que podría significar la ayuda externa a la causa mexicana, así que se pretenden tratados de alianza ofensiva y defensiva con países que por su influencia, posición y recursos pudiesen mediar según lo requiriese la situación. Así que se nombra como representante a Don Pascasio Ortiz de Letona ante los Estados Unidos. Su misión no fue concluida debido a su aprehensión en el camino y optó por suicidarse antes de poner al descubierto los planes del movimiento. Le sucedió Ignacio Aldama, quién tampoco llegó a cumplir su misión, fue fusilado.

A Aldama lo sustituyó Bernardo N. Gutiérrez de Lara quien se entrevistó con el Secretario de Estado Norteamericano James Monroe. De esta entrevista, el señor Gutiérrez de Lara se dio perfecta cuenta de las intenciones de agregación estadounidenses, regresando al país sin haber conseguido nada. El movimiento libertador continuó con la causa pero advertidos de las pretensiones de los vecinos del norte.

No tardaron demasiado las colonias españolas en declarar su emancipación siguiendo el ejemplo de México, pero como aún no se conseguía el reconocimiento del país se pensó que una unión con la América del Sur en apoyo a la causa común sería fundamental: si estuvieron unidas en la dependencia por que no en la libertad, la ayuda sería mutua.

Dicha unión no se lleva a cabo por la enorme distancia, aparte, las colonias no podrían solventar un desembolso económico y menos en el estado de beligerancia en que se encontraban; aunque algunas de ellas una vez consumada su independencia se prestaron a apoyar a otras, tal fue el caso de Colombia y Perú.

México ya independiente nombra al señor José Mariano de Michelena como representante ante el gobierno de Inglaterra, sus instrucciones fueron las de obtener el reconocimiento británico, es en ese lugar donde se dieron los primeros contactos personales entre México y Brasil.

Existe una referencia histórica de finales de la primera década del siglo XIX en la que Doña Carlota Joaquina de Borbón hermana de Fernando VII y esposa de Juan VI Príncipe Regente de Portugal¹, manifiesta intenciones de convertirse en Regente de los Reinos de Hispanoamérica. Por tal motivo envía al virrey Garibay algunas cartas y mensajes; en ellos deja ver su preocupación por los destinos de los territorios imperiales a lo cuál se propone sutilmente como su protectora.

El proyecto de la princesa no prosperó porque sus deseos fueron adivinados por las autoridades novohispanas respetando la investidura del rey;

¹ Al igual que España, Portugal fue invadido por Napoleón; a lo que el príncipe regente se trasladó a Brasil con toda su corte, ayudado por Inglaterra, respaldado por un tratado que tenían firmado y que consistía en prestarse ayuda mutuamente en situaciones desfavorables (1808). *DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO SALVAT UNIVERSAL*, TOMO 4, 16ta. ed., ESPAÑA 1986, p. 324

no obstante, lo anterior sienta un precedente aunque de tipo colonial (se consideraban oficiales las comunicaciones solo entre metrópolis) en las relaciones de las futuras naciones de México y Brasil.

2.1.2. SITUACIÓN DE BRASIL

La permanencia de la corte en tierras brasileñas durante trece años (1808-1821) liga sus intereses a la colonia y dio como resultado una política de renovación y reforma como construcción de carreteras, mejoramiento de puertos, promoción a la inmigración de colonos europeos, etc.; contrariamente a la situación de inestabilidad prevaleciente en México, no se registraron cambios relevantes de ese tipo, el pueblo mexicano estaba inmerso en su lucha por la independencia al igual que las demás colonias españolas.

Habíamos mencionado de las pretensiones regenciales de Doña Carlota Joaquina por las colonias hispánicas que se encontraban bajo una situación de vacío de poder real, sabiéndose posible sucesora del trono español por la difícil situación que pasaba su hermano Fernando VII lleva a cabo un plan para lograr su objetivo.

Primeramente se apresuró a redactar una serie de cartas y mensajes dirigidos a las autoridades coloniales españolas, expresando su preocupación por la situación en la que se encontraba su hermano, y por los destinos de aquellas tierras sin timón que las guiara; proponiéndose ella indirectamente como su protectora, o en su caso a su primo Pedro de Borbón. De no concretarse esta primera idea, podría consultarse a ella su opinión sobre algún Príncipe de Europa que gobernara a las colonias, o en su defecto, procuraría crear reinos para Príncipes europeos en la América Española.

De esta manera lograría reunificar nuevamente los reinos de Portugal y España así como sus colonias. Tal empresa no tuvo el éxito esperado, la Nueva España, el virrey Garibay y la Audiencia de la Nueva España se mantuvieron leales al rey al darse cuenta de las intenciones de la Infanta.

"No trago el pez el anzuelo, [...] la princesa debe haberse quedado lamentando el fracaso de sus desatentadas ambiciones".²

En los años siguientes Brasil no tuvo revoluciones semejantes a las que vivieron las colonias españolas, debido a la presencia de la familia real y también a que se evitaba que alguna información sobre esas revueltas llegara a contagiar a la población.

En esos años se acentuaron las divergencias entre brasileños y portugueses, –situación similar a la sucedida entre criollos y españoles en territorio mexicano–, por la influencia de estos últimos en el Gobierno y a su cuantiosa fortuna, factores que no eran vistos de buena manera por los aborígenes de las viejas familias brasileñas. Diferencias que favorecieron la introducción de ideas de la Revolución Francesa y del liberalismo inglés; al mismo tiempo se formaban grupos influenciados por la emancipación norteamericana y de las excolonias españolas, a todo esto se suma la contribución de la masonería que en Brasil se presentó bajo el signo republicano y revolucionario.

En marzo de 1817 estalla en Pernambuco una revolución independentista que proclamó la República Pernambucana e inclusive envió un representante a los E.U., pero fue sofocada pronto.

² Archivo Histórico Diplomático Mexicano, *Relaciones Diplomáticas de México con Sudamérica, Colección de documentos*, México, Ed. Porrúa, S.A., 1970, p.9

Poco después al triunfo de la revolución liberal constitucionalista en Oporto (1820), se propagó a Brasil y Bahía un movimiento que tomo tintes de agitación popular; se confundieron los sentimientos de adhesión a la causa de Oporto con las ideas de libertad de la población nativa contra la metrópoli. Juan VI fue reclamado por el gobierno provisional de Portugal y regresó a Europa dejando a su primogénito el príncipe Pedro la regencia (1821). Don Pedro I presionado de un lado por el proceso independentista de las colonias españolas y de otro por la corte de Lisboa de reducir nuevamente al Brasil a su antiguo status de colonia, aunado a los sentimientos nacionalistas brasileños y a las demandas de los grandes propietarios de una monarquía constitucional, motivó a que el Príncipe Regente proclamara la independencia del Imperio el 7 de septiembre de 1822 con el grito de Ypiranga.

En octubre de ese mismo año, don Pedro fue nombrado emperador constitucional, obviamente la Corona Portuguesa no reconoció dicho nombramiento; nuevamente el monarca se encontraba entre la espada y la pared frente a Portugal; por un lado no deseaba perder sus derechos al trono lusitano pero tampoco deseaba causar algún descontento mayúsculo en tierras brasileñas en caso de no lograrse la independencia ya que podría desembocar en el advenimiento de una república; situación que no sería muy de su agrado, la idea del emperador era hacer extensivo el régimen monárquico a sus vecinos y consolidarse como el irradiador de la monarquía en América.

"Las circunstancias eran delicadas, si don Pedro mantenía su postura respecto a la independencia, perdería [...] su derecho a heredar el trono de su padre, y si negaba la separación de Brasil sería sustituido, provocando posiblemente la creación de una nueva república".³

³ José Rafael Campos Sánchez, *Relaciones Diplomáticas entre México Y Brasil 1864 - 1867*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1984 (Tesis de Licenciatura) p. 21.

Meses antes - agosto- del año de 1822, el entonces Príncipe Regente manifiesta su intención de entablar relaciones con México; así lo hace saber al gobierno mexicano el señor Eugenio Cortés, quién fungía como representante y encargado para la adquisición de un buque para la marina mexicana en Washington. No se pudo concretar tal importante acontecimiento, debido a la caída de Iturbide suspendiéndose las negociaciones.

En los archivos diplomáticos de México no se encuentra comunicación alguna sobre este incidente, pero es citado por Jesús Guzmán en Relaciones Diplomáticas de México con Sudamérica, tampoco se detalla la manera de cómo se enteró o quién le hizo llegar el mensaje al Sr. Cortés, en otra publicación titulada Relaciones Diplomáticas México - Brasil 1824 - 1923 de la Secretaría de Relaciones Exteriores se toma como antecedente este hecho para el inicio de relaciones diplomáticas entre México y Brasil.

2.2. ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS MÉXICO - BRASIL

2.2.1. PRIMEROS CONTACTOS

Retomando lo anterior, el año de 1822 parece un poco confuso, podríamos hablar de dos comunicados al gobierno de México:

- 1.- La misiva enviada por el Sr. Eugenio Cortés el 25 de agosto de 1822, haciendo alusión a las intenciones del Príncipe Regente de establecer relaciones diplomáticas con México. Aunque no se ha encontrado físicamente dicho documento se ha mencionado en dos publicaciones referidas líneas arriba.
- 2.- El "primer testimonio del deseo de iniciar relaciones diplomáticas entre Brasil y México, en 1822: una carta remitida por el representante del reino de Brasil en

Washington, Antonio Gonçalves da Crus, en la que manifiesta el interés del Emperador don Pedro I por establecer lazos diplomáticos entre ambos países.⁴

Los dos documentos fueron escritos en el mismo año, el mismo mensaje, pero al parecer en diferentes momentos, uno alude al Príncipe Regente y el otro habla de Don Pedro ya Emperador del Brasil. Pensamos que por la lentitud en los comunicados el representante brasileño en E.U. no se entera a tiempo de los acontecimientos en su país y por ese motivo utilizó todavía el título de Regente en vez del de Emperador; lamentablemente la caída de Iturbide canceló por el momento tal proyecto.

Es en el año de 1824 que se tiene noticia de los primeros contactos personales entre los representantes de México y Brasil en Londres, en ese lugar también se encontraban los enviados de las nuevas repúblicas, cada una con el objetivo de lograr el reconocimiento británico a su independencia. Como era muy conocida la política inglesa de demorar la aceptación a su nuevo status, las excolonias españolas decidieron unificar esfuerzos para presionar a Gran Bretaña, la estrategia consistió en cerrar sus puertos a todo país que en un determinado plazo no reconociese su libertad; los ministros brasileños Brant y Gameiro no tomaron parte de la situación solo se limitaron a remitir la noticia a su cancillería.

"Sabemos que los Estados hispanoamericanos están tratando de tomar en común alguna medida con el fin de obligar a Europa a reconocerlos. La medida que tienen en mente y que deberá ser discutida por sus miembros reunidos en Bogotá, es cerrar sus puertos a todas las potencias que se rehúsen a reconocerlos dentro de cierto plazo."⁵

⁴ María Guadalupe Huerta Serrano, y Miguel Casado Álvarez, *Relaciones Diplomáticas México - Brasil 1822 - 1959, Guía Documental*, 1ª. ed., México, SRE y Embajada de Brasil en México, 1994, p. 13

⁵ Tello, Manuel, *Relaciones Diplomáticas entre México y el Brasil 1822 - 1923*, 1ª ed., Tomo I, México, SRE, 1964, p 41.

Las diferencias entre ellas y la búsqueda del reconocimiento inglés antes que alguna otra, trajo consigo que los proyectos de unión continental y de una política exterior conjunta que hiciera frente a Europa y Estados Unidos se vinieran abajo.

Para México la búsqueda de una unión continental fue el elemento principal en su política externa, de ahí su iniciativa a entablar relaciones con toda Hispanoamérica y el reino del Brasil durante casi todo el siglo XIX.

En un mensaje fechado el 14 de julio de 1824, dirigido al Ministerio de Relaciones Exteriores, Felisberto Caldeira Brant y Manoel Rodrigues Gameiro Pessoa relatan su "inesperado" encuentro con José Mariano de Michelena, describiéndolo como una persona no muy convencida del régimen monárquico, más bien inclinado a ideas democráticas y republicanas.

Aunque dentro de las instrucciones dadas al representante mexicano no se encontraba el entablar pláticas con los ministros brasileños; en aquella oportunidad deseo saber cual era la impresión que en materia exterior tenían hacia Hispanoamérica. Así que puso manos a la obra enviando una misiva a sus colegas aludiendo la disposición del gobierno mexicano por entablar lazos de amistad con Brasil, también exponía sus ideas sobre formar una liga defensiva y ofensiva para el continente no importando la forma de organización interior de los Estados.

La respuesta brasileña fue negativa, explicando que solo tenían autorización para entrar en pláticas con los gobiernos europeos. Pensaban que el Reino Unido vería con malos ojos un acercamiento con los nacientes Estados de la América Latina por lo que la aceptación de su autonomía era un asunto a resolver solo entre monarquías; su prioridad se centraba primordialmente a la

admisión de Brasil por parte de Inglaterra como nación soberana, antes que a los demás países americanos, por sus lazos de amistad y comercio que le fueron heredadas de la Corona Lusitana, más sin embargo, Gran Bretaña reconoció a todas las naciones latinoamericanas en los primeros meses de 1825.

A pesar de haber sido una ofensa a la nación sudamericana, lo hecho por los británicos, tuvo que ser aceptado no de muy buen agrado; una vez lograda su principal meta. Las proposiciones de Michelena relativas al establecimiento de relaciones de amistad se verificaron el 5 de marzo de 1825, la correspondencia iniciada entre los gobiernos mexicano y brasileño no llegó más allá del intercambio de notas informativas sobre acontecimientos sociales y de tipo protocolario.

La inestabilidad en la que se encontraba México, —la caída de Iturbide, indecisión respecto a la forma de gobierno a adoptar, finanzas públicas mermadas, etc. — impidió el seguimiento de lo hasta ahora logrado con el país sudamericano y no se volvió a tocar el tema hasta 1829.

Es en Londres nuevamente cuando el señor Eduardo Gorostiza retoma los trabajos hechos por Michelena. En esta ocasión lo que empuja al gobierno mexicano a tomar la iniciativa fue la concreción de un Tratado de Amistad y Comercio entre ambos países. La misma línea seguía don José María Tornel en Washington ante el plenipotenciario José de Araujo Riveiro.

Fue hasta 1830 que Gorostiza obtuvo respuesta, Don Pedro I le hizo saber que recibiría con agrado a un enviado mexicano, sin embargo, la difícil situación económica que la República Mexicana vivía no permitiría solventar el costo de un ministro en Brasil, a parte, de que existía el factor distancia; a lo cual el Secretario de Relaciones don Lucas Alamán, decidió que el convenio se firmaría en dado caso vía Londres o Washington.

El representante Riveiro, se mostraba un tanto renuente a la firma del Tratado, pensaba que la estrategia mexicana era la de obtener apoyo militar de América Latina en caso de un posible enfrentamiento con los Estados Unidos.

"En México existen todos los elementos para una ruptura con los Estados Unidos de América, si este Gobierno no procura evitarla, y el Gobierno Mexicano desearía, en tal caso, hallar más naciones en América que lo ayudasen en una causa que tal vez diga que es americana. Pero como al Brasil no le convienen las guerras, y como México esta todavía muy verde en política exterior, creo su majestad El Emperador estará muy lejos de querer jugar los más importantes intereses del Brasil en las cartas de la inexperiencia mexicana..."⁶

Las acciones que México seguía se debían a la política de unión latinoamericana y esta idea motivó a nuestro país a tomar la iniciativa con la nación brasileña de estrechar relaciones durante los años posteriores a la independencia, a parte de que se pensaba que la monarquía en Brasil podría ser el pivote para extender ese régimen al resto del subcontinente.

En marzo de 1831, cuando se retomó la posibilidad de un Tratado Comercial, el Emperador Pedro I abdicó al trono trasladándose a Lisboa, dejando a su hijo de cinco años al frente del Imperio.

Situación que dio origen a la Regencia Trina Provisional de abril a junio de 1831; posteriormente ésta se constituiría en Regencia Permanente de 1831 a julio de 1840, fecha en que da inicio el Segundo Imperio con el "Golpe da Maioridade " que convierte en Emperador a Don Pedro II con tan sólo 15 años de edad. Durante este periodo la política mexicana hacia Brasil continuó con la idea de unión latinoamericana, de ahí la promoción de una Asamblea General

⁶ José Rafael Campos Sánchez, op.cit, p. 47.

Americana con la participación del gigante del sur. Con estas instrucciones fue nombrado don Juan de Dios Cañedo como Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario para las Repúblicas del Sur e Imperio del Brasil. Por su parte João Baptista de Queirós es nombrado representante brasileño, solo que con disposiciones opuestas a su homólogo:

"Procurará vuestra merced, con toda destreza, desvanecer todas las prevenciones [para] hacer una perfecta liga con las demás naciones americanas, [que] pueda haber originado el equívoco comportamiento del gobierno del ex emperador [...] Cuando se le proponga iniciar tratado de comercio convendrá que vuestra merced no apruebe tales proposiciones, haciendo ver que estando en Brasil equiparados por la ley los derechos de importación que pagan todas las naciones... no es intención del gobierno brasileño hacer arreglos de aquella índole, sino que se esforzará más bien por conseguir que cesen los existentes."⁷

Otro de los elementos a destacar en el interés mexicano por un acercamiento a Brasil fue el parentesco del Emperador con los reyes de Austria y España; aproximación que podría reflejarse en un reconocimiento pronto a México de ambas naciones y, posiblemente, influir en una decisión de igual magnitud en otros países importantes como Roma y Prusia.

La correspondencia enviada por Duarte da Ponte Riveiro -designado en 1834- a su gobierno fue la primera visión que sobre el país tuvo un diplomático brasileño. Nuestro país no tuvo representante, precisamente por la inestabilidad política, económica y social que lo caracterizó durante gran parte del siglo XIX, elementos que influyeron en la no realización de la Asamblea General Americana y por supuesto en una relación más estrecha con el Imperio; junto a la nula presencia de colonia brasileña en México, los escasos productos a

⁷ María Guadalupe Serrano Huerta y Miguel Casado Álvarez, *op.cit.*, p. 19

intercambiar para negociar un Tratado Comercial propiciaron el retiro del señor da Ponte Riveiro en febrero de 1835, casi por las mismas razones hizo lo propio el representante mexicano, concluyendo los trabajos del señor Cañedo en junio de 1838.

En 1842, don Manuel Crescencio Rejón fue nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en las Repúblicas del Sur e Imperio del Brasil. Su misión consistió en continuar con el proyecto de una Asamblea General Americana con la participación del Imperio brasileño, claro, si éste mostraba interés en ello, no sin antes, comunicarlo a las demás repúblicas para su consentimiento.

Ahora la prioridad mexicana no era ya el conseguir el Tratado Comercial de manera bilateral, sino llevar a cabo la Asamblea General y en ese contexto negociar el famoso Tratado; mientras tanto la política de Brasil consistía en establecer relaciones con nuestro país hasta donde sus intereses lo permitieran.

"...el Brasil podrá ir en sus relaciones con México solamente hasta donde le convenga; si no le conviene tener ya con él tratados de alianza, le convendrá tener un tratado de comercio, y también le convendrá iniciar cuanto antes, en la presente ocasión, relaciones de amistad con una nación que es y será una de las principales de América y que por su posición geográfica en relación con la nuestra, parece estar destinada a ser uno de nuestros aliados naturales en este Continente..."⁸

Al igual que el señor Cañedo, Rejón no llegó a suelo brasileño, el Presidente en turno Antonio López de Santa Ana decidió que su tarea había concluido y regresó al país en el año de 1842. En el transcurso de ese mismo

⁸ Rafael Campos Sánchez, op.cit, p. 47.

año hasta 1864 el intercambio se limitó solo a la correspondencia con motivos de acontecimientos sociales, pero nada que requiriese de mayor atención. Fue hasta la llegada de Maximiliano de Habsburgo como Emperador de México que se volvieron a retomar de manera prioritaria las relaciones mexicano - brasileñas.

Maximiliano daba tanta importancia a una representación en Brasil, como las que se tenían en Londres, Washington y París.

El significado que Maximiliano daba a Brasil independientemente del parentesco que lo ligaba al Emperador se debía al proyecto que tenía en mente y consistía en la unión de los dos Imperios americanos por medio del matrimonio de su hermano menor Luis Víctor con una de las hijas de Don Pedro II, para luego monarquizar a las excolonias españolas, formando así un gran Imperio latinoamericano que diera prestigio a su casa, de esta forma generaría derechos para sustituir o suceder a su hermano en el trono austriaco. Maximiliano no alcanzaba la corona de Austria por cuestiones de edad, él era el segundo de tres hermanos; como es sabido el primogénito del rey se consideraba el principal heredero a sucederlo, así que no tenía posibilidad alguna de obtener la corona, la sucesión recaería en la descendencia de su hermano mayor, por lo que ejecutar un plan de ese tamaño no sería tan descabellado y seguramente llegaría a obtener la tan anhelada Corona austriaca.

El sueño expansionista no se cumplió. Primeramente dicho matrimonio no se lleva a cabo, y antes de partir a México, su hermano el Rey Francisco José le hizo firmar un documento en el que cedía todo derecho al trono.

"El emperador había esperado a que Maximiliano estuviera lo suficientemente comprometido en la cuestión mexicana, para solicitarle la firma

del 'Pacto de Familia'. Por ello, es a principios de 1864 y no antes cuando Fernando es informado de la condición impuesta por Francisco José.⁹

Habiendo llegado a territorio mexicano y una vez coronado emperador, la representación que envió a Brasil fue encabezada por Pedro Escandón, quién tardó en ser recibido por el monarca, situación similar tuvo el reconocimiento al Imperio de Maximiliano. Escandón no fue bien aceptado por la prensa ni por el parlamento a pesar de que hizo varios intentos por convencerlos. En el poco tiempo de su misión procuró negociar un Tratado de Comercio y el envío de un representante brasileño; pero sus esfuerzos fueron inútiles, las autoridades brasileñas alargaban con pretextos y justificaciones las pretensiones mexicanas. Ante tal desatención optó por solicitar su traslado a Europa con el consentimiento de la cancillería. Lo sustituyó el señor Antonio Pérez Berruecos, corriendo con igual suerte. Escandón se retiró en enero de 1866 y Berruecos en octubre de ese año.

Pero, ¿porqué la actitud brasileña teniendo lazos de parentesco con Maximiliano? Norteamérica no estaba de acuerdo con injerencia alguna proveniente de Europa en asuntos americanos y mucho menos una injerencia francesa: México tenía un régimen monárquico apoyado por Napoleón III, quién había tratado de desarticular a los Estados Unidos, así que un gobierno de ese calibre tan cerca de ellos lo consideraban una amenaza, sobre todo si el país se encontraba en revueltas internas. Pedro II sabía esta situación, y no pondría en peligro la economía del Imperio tan dependiente de las exportaciones de café a la unión americana- por dar prioridad a su primo, ya de por sí el ministro norteamericano en Brasil no había recibido de buen agrado la noticia del reconocimiento brasileño, aunque protocolario y superfluo, al gobierno de Maximiliano. Más tarde con la entrada de Juárez a la capital, la República es instaurada y Maximiliano fusilado en junio de 1867.

⁹ Ibid, p. 109

Las comunicaciones entre ambos países siguieron la misma forma, notas sociales sin mayor trascendencia. Se sucedieron los gobiernos de Miguel Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz; mientras, Brasil vivía una aparente estabilidad política, paulatinamente se llevaba a cabo una transformación de las instituciones imperiales -cambio del régimen esclavista a capitalista- dando como consecuencia la proclamación de la República por el mariscal Deodoro da Fonseca el 15 de noviembre de 1889.

Díaz reconoció al nuevo gobierno sudamericano y en 1890 Juan Sánchez Azcona es nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario con ordenes de negociar tratados comerciales y de otro tipo que pudiesen surgir, pero se presentaron los mismos problemas de antaño, la falta de productos de intercambio, de transporte, y la enorme distancia impidieron llevarlos a cabo.

Por su parte Brasil nombra al señor Julio Henrique de Mello e Alvim como su representante, quien llegó el 20 de marzo de 1891, su estancia en México fue de solo un año y lo sustituyó el ministro Cyro de Azevedo en 1893 retirado en 1896 por cuestiones administrativas, con el mismo motivo México suspendió su legación en 1893.

2.3. MÉXICO Y BRASIL 1900 -1930

Es hasta entrado el siglo XX a raíz de la Segunda Conferencia Panamericana en la ciudad de México que Brasil nombra a José Hyginio Duarte Pereira como su representante, no llegó a ejercer funciones, murió al poco tiempo de su llegada, ante este lamentable hecho y la imposibilidad de una representación del Encargado de Negocios Antonio Xavier da Fontoura la legación tuvo que retirarse.

El gobierno mexicano elige como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario a Manuel J. de Lizardi, quien presenta cartas credenciales en agosto de 1906. A él tocó remitir informes sobre lo acontecido en la Tercera Conferencia Panamericana, en Río de Janeiro, describiendo el destacado desempeño de la legación mexicana y las simpatías manifestadas entre Estados Unidos y Brasil. También durante su gestión, negoció el Tratado de Arbitraje México - Brasil, firmado el 11 de abril de 1909. Al año siguiente, aún todavía nombrado por autoridades del porfiriato, arriba Manuel Barreiro a tierras brasileñas quién tendría una doble misión: 1.- sustituir a Lizardi al frente de la legación mexicana ante los gobiernos de Brasil, Uruguay y Paraguay; 2.- abrir embajadas en los países de la región como un gesto de agradecimiento a su participación en las fiestas del centenario de independencia. Durante el cumplimiento de sus funciones se puso en duda su representatividad luego ante de la renuncia de Porfirio Díaz y por los hechos que estaban ocurriendo en México, más sin embargo el gabinete de gobierno que llegó a ocupar el vacío de poder lo instruyó a seguir con las tareas que habían sido encomendadas.

Como representante de su país en 1907 arribo el ministro Alfredo N. Gomes Ferreira, su permanencia en nuestro país fue muy corta, escasamente de dos meses, fue sucedido por el señor Manuel Cardoso de Oliveira en Agosto 1912 quién posteriormente fue designado por Estados Unidos como su representante ante nuestro país en 1914, a consecuencia de las diferencias que

se dieron durante la administración huertista y que derivaron en la ocupación norteamericana en Veracruz, motivos suficientes para la salida de su legación del país. Fiel testigo de la situación, el señor Cardoso participa de manera activa en los acontecimientos de aquella época, se hacía llamar así mismo "mediador oficioso" osadía que le valió ser visto de no muy buena manera por Carranza y declararlo persona non grata.¹⁰

En esta crisis política de México comenzada en 1910 que derivó en el rompimiento de relaciones entre México y los Estados Unidos posibilitando un conflicto, la nación brasileña ofreció sus buenos oficios junto con Argentina y Chile (Pacto ABC), con ello veía la oportunidad de hacer sentir su presencia en América del Norte y a la vez materializar uno de los puntos de su política exterior. Inicialmente el gobierno mexicano aceptó la mediación, pero al saber que en aquella reunión no solo se tratarían cuestiones relativas a la ocupación de Veracruz si no también internas, y ya estando nombrada la legación mexicana, Carranza, decidió cancelar a última hora la asistencia a esa reunión. No obstante, el resultado fue una solución pacífica que contuvo el despliegue de más fuerzas armadas norteamericanas a territorio mexicano.

En 1915 es designado Isidro Fabela Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario como correspondencia al reconocimiento de facto que hizo el presidente brasileño Wenceslao Brás al gobierno de Carranza; en tanto que Henry P. Fletcher recibió la responsabilidad como Encargado de Negocios por parte de Brasil.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial México por obvias razones, se declara neutral, por su parte Brasil con el bombardeo a sus buques por parte de Alemania, declara el estado de guerra alineándose a la causa

¹⁰ Guadalupe Serrano Huerta y Miguel Casado Álvarez, *op.cit.*, p. 236

norteamericana en 1917. La postura brasileña en aquel tiempo fue la marcada por la herencia del Barón de Río Branco:

"... de orientar su política hacia su 'hermano del norte', tratando de no apartarse de los lineamientos establecidos por éste."¹¹

Poco a poco la inversión norteamericana fue ocupando un lugar más significativo dejando de lado la inglesa hasta que el ingreso a la primera guerra mundial Gran Bretaña descuida sus intereses siendo desplazada completamente por Estados Unidos.

En este estado de cosas, Brasil, con capital netamente yanquí y como su principal comprador de café, el apoyo recibido en materia de arbitraje¹² y posiblemente el que hubiera recibido también en caso de un enfrentamiento con la Argentina expansionista, no daba lugar a dudas para no seguir con una política hacia el norte.

Cabe mencionar que la participación brasileña en la primera guerra mundial consistió en el envío de un grupo de médicos y un contingente naval para cooperar patrullando el Atlántico junto a la marina inglesa. Así mismo participó en la Conferencia de Paz de Versalles y miembro fundador de la Liga de Naciones; todo indicaba que el prestigio internacional de Brasil iba en ascenso al ser elegido como juez en la Corte Permanente de Justicia

Nuestro país en un primer momento no fue invitado a la Sociedad de Naciones organizada por los Estados Unidos, precisamente por la política

¹¹ Ibid, p. 38

¹² Brasil y Argentina firmaron un Tratado de Arbitraje en 1889, para la solución de problemas fronterizos, teniendo como arbitro al presidente Cleveland, quién dio su fallo a favor del primero. Así fueron repetidas ocasiones en que Brasil tuvo el apoyo de Norteamérica en estos asuntos dando comienzo la llamada alianza tácita o no escrita.

nacionalista tomada por Carranza, inconveniente a los intereses de nuestro vecino del norte, dicha invitación fue hecha hasta 1931, aceptada por el gobierno mexicano pero con su respectiva reserva respecto a la Doctrina Monroe, reserva reconocida por la Liga al elaborar el acta constitutiva.

Como resultado nuestro país enfrentó una campaña de descrédito hecha por y desde E.U. en territorio brasileño –gestión de Aarón Sáenz 1919–, contrarrestándola a través de folletos informativos sobre la realidad mexicana. Es también durante su gestión, que se concretó el Acuerdo para el Intercambio de Valijas Diplomáticas firmado por Aarón Sáenz y José Manoel Acevedo Marques Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil.

Para 1921, el señor Antonio Augusto Brienne Carneiro do Nascimento Feitosa, llega a México como Ministro Plenipotenciario en misión especial para las fiestas del Centenario de Consumación de la Independencia; al año siguiente, el gobierno mexicano eleva su representación en Brasil a la categoría de Embajada y nombra al frente de ella al señor Álvaro Torre Díaz, seis meses después hace lo propio Brasil, el señor Raúl Regis de Oliveira fungiría como Embajador.

Meses más tarde nuestro país recibe una invitación a las Fiestas Centenarias de Independencia del país sudamericano –septiembre de 1922–, llevando una comitiva bastante numerosa en comparación con los demás países asistentes.

El evento era importante porque México vivía un aislamiento diplomático, esa oportunidad representaba la manera de mostrar al mundo la verdadera realidad del país ya que el no reconocimiento al gobierno de Obregón por parte de la naciente potencia mundial implicaba que las otras naciones siguieran la misma línea.

"La diplomacia mexicana deseaba obtenerlo [el reconocimiento], tanto para normalizar las relaciones con Estados Unidos [...] como [para] ayudar a romper el aislamiento diplomático del país, que entre otras manifestaciones había tenido la de la exclusión de México de la Sociedad de Naciones..."¹³

Un año más tarde, se firmaría el acuerdo para la supresión de pasaporte de nacionales de ambos países el 27 de febrero de 1923.

Durante el período 1924 - 1934, una vez alcanzados los objetivos de entablar relaciones diplomáticas y por consiguiente el intercambio de representantes y la elevación a rango de Embajada a las misiones, la meta ahora se centraría en el establecimiento de relaciones comerciales.

En un primer momento se enviaron informes sobre la actividad económica, los empresarios mexicanos solicitaron a sus respectivos consulados investigaciones sobre posibles productos que pudiesen ser aceptados por la población brasileña. Desafortunadamente volvieron a aparecer las dificultades de distancia y productos a intercambiar; aquellos que tenían esta posibilidad debían enfrentar altos impuestos arancelarios. Nuestro gobierno previendo que el incipiente comercio pudiese sufrir discriminación alguna en relación a otros productos que gozaban de trato preferencial, se negoció un convenio comercial - diciembre de 1931- que colocaba a productos mexicanos en igualdad de condiciones con los otros países. Poco a poco el interés por el mercado brasileño disminuyó hasta que las remisiones a la cancillería mexicana fueron tomando carácter político y social.

Un acontecimiento muy importante sucedido en Brasil y que marcó el cambio en la estructura política fue la revolución de 1930. El precedente de este hecho lo tenemos en 1922, con la famosa rebelión llamada "tenientismo", inicio

¹³ Modesto Seara Vázquez, *Política Exterior de México*, México, ed. Harla, 1985, p. 54

de una de varias corrientes de inconformidad y de mentalidad renovadora en los ámbitos político, económico, social y hasta literario contra el orden injusto prevaleciente del conservadurismo de la República.

Durante los años de 1922 a 1930 ganaba terreno la denominada columna Prestes, encargada de llevar el mensaje revolucionario a cada rincón del país que junto a la imposición del candidato presidencial y la crisis de 1929 culminaron con la revolución del '30.

Los acontecimientos sucedidos, así como la destitución del presidente en turno Washington Luis Pereira fueron relatados en varios informes a la cancillería por el representante mexicano Alfonso Reyes. El ascenso de Getulio Dorcelles Vargas a la primera magistratura (1930-1945) permite el inicio de una nueva etapa política en Brasil.

2.4. DIPLOMACIA MEXICANA DURANTE LA INDUSTRIALIZACIÓN

La diplomacia mexicana en este periodo se desarrolló de manera relevante dando prestigio al país. Recordemos que durante la década de los 20s México vivió un aislamiento internacional a causa de la práctica estadounidense de no-reconocimiento; ante ese estado de cosas, en 1930, el Secretario de Relaciones Exteriores, Génaro Estrada, da a conocer la famosa Doctrina que lleva su nombre, ella alude a "... México no se pronuncia en el sentido de otorgar reconocimiento porque considera que ésta es una practica denigrante que, sobre herir la soberanía de otras naciones [...] sus asuntos interiores puedan ser calificados, [...] por otros Gobiernos [...] favorable o desfavorablemente sobre la capacidad legal de regímenes extranjeros"¹⁴,

¹⁴ Ibid, p. 147

contribución importante de nuestra diplomacia al mundo, también es conocida como la Doctrina México.

Es a partir de Cárdenas que México hace acto de presencia en Foros Internacionales con una política exterior pacifista en defensa de la soberanía nacional, no-intervención y autodeterminación de los pueblos principios que la diplomacia del país siguió al pie de la letra. Como ejemplo tenemos la defensa hecha por los representantes mexicanos en la Sociedad de Naciones a países invadidos por las potencias totalitarias.

La relación México - Brasil en ese tiempo no varió demasiado a excepción de dos incidentes, el primero relacionado con la inconformidad de los sudamericanos por la actuación de Calles en la cristiada y la solicitud de intelectuales y funcionarios de México, simpatizantes de la ideología de Luis Carlos Prestes -líder del Partido Comunista Brasileño- de respeto a su vida; al mismo tiempo el Frente Popular Mexicano exigía ante la Embajada brasileña en México la libertad de Prestes lanzando consignas contra Vargas; situaciones que provocaron la protesta de la representación aludiendo asunto interno y por tanto no aceptaba intromisiones.

Prestes una vez detenido y disuelto su movimiento, tuvo que enfrentar un proceso judicial, el cual fue seguido por el representante de México José Rubén Romero, quien siguiendo la política exterior concedió asilo político a aquellas personas involucradas en la revolución de 1935.

Nuestro país no quitó el dedo del renglón, todavía con la idea de lograr un acuerdo de comercio fue designado el nuevo Embajador José María Dávila, sus instrucciones fueron fomentar las exportaciones y comunicación marítima

directa entre ambas naciones,¹⁵ aspiraciones mexicanas inconclusas debido a las dificultades ya mencionadas -distancia y productos a intercambiar.

Entrada la Segunda Guerra Mundial, América Latina se declaró neutral, así mismo se tomaron medidas de precaución contra posibles agresiones extracontinentales establecidas en las Conferencias de Panamá de 1939 y La Habana 1940; también se llevó a cabo en Río de Janeiro en 1942 la Tercera Reunión de Secretarios de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas participando México con un discurso bastante aceptado sobre la posibilidad de que el éxito de las potencias del Eje se reflejaría en una servidumbre en el continente, pérdida de las conquistas sociales, etc.

En ese año se verificó con motivo de los acontecimientos de guerra, otra reunión regional, la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y Seguridad en Petrópolis, Brasil. Igualmente la diplomacia latinoamericana pretendía establecer una protección para el hemisferio contra posibles agresiones externas; de ella emanó el 2 de septiembre de 1947 el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (T.I.A.R.) cuyo objetivo consistía en el auxilio mutuo y la defensa común de la Repúblicas Americanas. México opuso resistencia al Tratado porque violaba la Carta Constitutiva de la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.); es decir, las facultades que tendría este organismo regional ya habían sido determinadas al Consejo de Seguridad, por lo que, dicho organismo no tendría razón de ser.

Condiciones poco satisfactorias presentaba el gigante del sur: déficit presupuestales, inflación, crisis en el campo, aumento de gastos militares, etc., provocando malestar de la población e incremento de los grupos de oposición y la censura en los medios de comunicación, lo que llevó a Vargas, ante tal

¹⁵ Guadalupe Huerta Serrano y Miguel Casado Álvarez. op. cit, p. 45

estado de cosas, a presentar su renuncia a la Presidencia. Este era el balance que remitía el señor Dávila al gobierno de México.

El cambio en el ejecutivo y la manera de conducir al país (como presidente Eurico Gaspar Dutra) instó a la representación mexicana en Brasil a cargo del Embajador Romero Ortega a pedir instrucciones a la cancillería, que fueron las de aplicar la Doctrina Estrada. Tiempo después se proclamaba la nueva Constitución brasileña que según el nuevo Ministro Antonio Villalobos no contenía algún cambio importante.

Se reiteraba el sistema republicano y federal, ninguna reforma social, pero sí la influencia de la Iglesia en la enseñanza escolar; permitía también el voto a los analfabetos y a los soldados con grado inferior al de oficial. Dutra siguió una política externa al lado de Estados Unidos; el panorama económico y social no varió demasiado, la población brasileña continuaba en una situación desagradable. Para 1950 se realizaron elecciones presidenciales donde resulta ganador nuevamente Getulio Vargas, gracias a la ineficiente administración Dutra, así calificada por sus paisanos.

Durante la nueva presidencia de Vargas la política nacionalista y la lucha antiimperialista se endurece, ello le generó un gran apoyo de la mayoría de la población que sentía la protección y la comprensión del gobierno. Este nacionalismo mal visto por el sector de derecha como un acercamiento al socialismo, amenazante a sus intereses, dio tremendo giro al registrarse un atentado ocurrido a un conocido periodista opositor del régimen, Carlos Lacerda, atribuido a una persona de la guardia personal de Vargas y utilizado para pedir la renuncia del mandatario por algunos miembros opositores del Congreso y el mismo Ejército, esto sumado a la situación crítica del país derivó en una tremenda presión para el presidente cuyo desenlace fue el suicidio ocupando interinamente el poder Ejecutivo el vicepresidente João Café Filho.

Hasta este momento Brasil y México tenían conocimiento uno del otro por medio de los informes que enviaban sus representaciones a los respectivos ministerios de relaciones exteriores; no hubo un acercamiento intenso como alguna visita hecha por autoridades de alto nivel o de sus misiones para concretar un determinado acuerdo, cada cuál se encontraba inmerso en sus vicisitudes internas. Brasil como hemos visto con sus problemas económicos daba prioridad a la relación con Norteamérica por sus abundantes recursos de tipo económico, inversiones, posible ayuda, etc. factores que las repúblicas latinoamericanas no le podían brindar. México, por su parte, llega a confundir el principio de política externa de no intervención con el aislamiento; de ahí la poca participación del país en la escena internacional. Con la llegada de López Mateos este panorama comienza a cambiar, el país manifiesta interés por los acontecimientos mundiales.

2.5. MÉXICO: DIPLOMACIA DURANTE EL DESARROLLO ESTABILIZADOR

En este período el país continuó con los principios de no-intervención y autodeterminación de los pueblos en diversos Foros Internacionales a través de su diplomacia, condenando las intervenciones norteamericanas en territorios cubano, guatemalteco y dominicano.

En la búsqueda por diversificar contactos comerciales, la administración Lopezmateísta realizó diversas visitas al exterior entre ellas a Brasil; cabe destacar también la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) como un esfuerzo de los países del área por liberalizar su comercio y optar por una integración regional.

En la búsqueda de contactos comerciales el ex presidente Adolfo López Mateos visitó el Brasil en enero de 1960, en esa oportunidad se firma una Declaración Conjunta el 22 de enero en Rio de Janeiro, destacando la similitud

de su política exterior así como una nueva y prometedora etapa en sus relaciones:

"... claro repudio de toda y cualquier injerencia de un Estado o grupo de Estados en los negocios internos y externos de los demás. El principio de no-intervención, por lo demás es de estricta observancia para todas las repúblicas de este Continente... Ambos Presidentes han concordado en la necesidad de coordinar sus mejores esfuerzos en pro de la unión de los pueblos de este Hemisferio, para la lucha contra el subdesarrollo, el estancamiento y la miseria que aún afligen a extensas zonas del Continente."¹⁷

En este sentido pugnarón porque los postulados de la Operación Panamericana se llevaran a cabo a fin de mejorar la inseguridad económica de América Latina y de mejorar el nivel de vida de la población, pero, lamentablemente más tarde se darían cuenta que solo fue un espejismo al igual que la Alianza para el Progreso.

Un año después el Canciller, Manuel Tello, en vísperas de la Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de América realizó un viaje relámpago a territorio brasileño, ahí reafirmaron los principios de no-intervención y autodeterminación de los pueblos, también acordaron la necesidad de fomentar los intercambios comerciales y la creación de Grupos Mixtos de Cooperación, éste último punto ya se venía manifestando desde la Declaración Conjunta de 1960. El Grupo Mixto de que se tiene noticia es el Grupo Industrial Mixto México - Brasil, el cual vio la luz con la visita del presidente Goulart a México.

Al parecer el año de 1962 fue muy importante para nuestro país, se consolida el viejo sueño mexicano de establecer una línea marítima regular con

¹⁷ Alfonso García Robles, *Las Relaciones Diplomáticas entre México y Brasil* en Foro Internacional, vol. IV, no. 3, México, Enero - Marzo de 1964, p. 350

puertos del Brasil con el objetivo de incrementar el intercambio comercial bajo el amparo de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. El encargado de esta misión fue el Secretario de Marina Almirante Manuel Zermeño Araico.

2.6. EL CASO DE BRASIL: LA ERA GETULIO VARGAS

Habíamos dicho anteriormente que durante la década de los treinta las relaciones diplomáticas entre México y Brasil prosiguieron con el envío de información de tipo político y no comercial como se había planteado en un principio al entrar a la nueva era de relaciones con miras al comercio una vez elevadas las misiones a rango de embajadas. Incidentes que pudieran romper todo contacto no los hubo; salvo dos percances que no pasaron a mayores como lo fueron las declaraciones injuriosas hechas al presidente Plutarco Elías Calles con motivo de la guerra cristera y la simpatía de algunos sectores mexicanos a la ideología de Prestes (Frente Popular Mexicano) que motivaron la protesta de la representación brasileña ante el gobierno mexicano por su actitud pasiva.

En general el periodo se caracterizó por el desarrollo de la industrialización y al igual que México nacionalizó su industria petrolera. Ambos países continuaron con la actividad propia de la diplomacia a través de sus embajadas pero sin llegar a algún acuerdo o convenio que pudiese cambiar de una manera relevante la relación.

Brasil estaba muy ocupado con su problemática interna, comenzaba a organizar administrativamente su gobierno racionalizando el presupuesto, creando nuevos ministerios -Trabajo, Educación-, nuevos órganos como lo fue el Departamento Administrativo del Servicio Público (DASP) tendiente a profesionalizar y eficientar el servicio público.

En lo relativo al Ministerio de Relaciones Exteriores se mejoraron los servicios al máximo posible con austeridad en los consulados. Se dio una fusión en los cuadros de la Secretaría de Estado con los cuerpos diplomático y consular para una mejor organización de los departamentos y del servicio externo.

Se inaugura también la Federación de Cámaras de Comercio Extranjeras a iniciativa del Ministerio de Relaciones Exteriores incorporando directrices lanzadas por el Jefe de Gobierno como la revisión de tarifas arancelarias, agilización en las operaciones de comercio internacional y ya se pensaba en una moneda común para dichas operaciones. La política internacional de comercio se justificaba como un instrumento de cooperación y solidaridad de los pueblos. Así la diversificación de mercados fue el factor que impulsa a Brasil a esta política debido a la experiencia vivida en la crisis de 1929 con el café atado a un solo mercado, el norteamericano.

El mandato getulista se desarrolló dentro de una línea populista, incorporando los ideales tenentistas a su gestión: beneficios para los trabajadores, entre ellos, vivienda, pensión, salario mínimo, jornada laboral de ocho horas, condiciones especiales para el trabajo de mujeres y niños, etc., así como la nacionalización de diversos sectores de la economía (política nacionalista), estos dos elementos fueron constantes durante su periodo presidencial.

Como partidario del autoritarismo, Vargas se las arregló para una vez concluido el periodo "provisional" después de la revolución de 1930 ganar las elecciones presidenciales de 1934, y las de 1937, proclamando una nueva constitución que sustituyó a la del '34, aquí inicia el *Estado Novo*, se disuelve el Congreso, se impone censura a la prensa y a los medios de comunicación, son encarcelados los simpatizantes de la oposición o desterrados, se presenta una situación similar a lo que sucedía a nivel internacional en varios países

Europeos. El fascismo italiano y el nazismo alemán habían influido en Vargas y de ahí la forma de proceder.

Como una constante, la situación económica se presentaba bastante difícil a consecuencia de su participación en la Segunda Guerra Mundial: marcados déficit presupuestales, decremento del poder adquisitivo, aumento de los impuestos, descontento de la población y las pretensiones varguistas de continuar en el poder, obligaron a entrar en acción nuevamente a las Fuerzas Armadas pidiendo su renuncia en bien del país el 29 de octubre de 1945. El doctor José Linhares, presidente del Supremo Tribunal de Justicia, ocupó la presidencia mientras se realizaban las elecciones las cuales ganaría Eurico Gaspar Dutra.

Nuestros Embajadores en Brasil remitieron los acontecimientos sucedidos en aquella época muy similares a la historia mexicana: populismo, corporativismo, autoritarismo y nacionalismo. Ejemplo de ello lo tenemos en la nacionalización de la industria petrolera en ambos Estados; como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial impulsaron su industria consiguiendo un crecimiento económico e incremento en las exportaciones, una vez terminada la guerra, surgieron de nuevo los problemas característicos: falta de capital para la industria, la tecnología e inversiones que los llevó a endeudarse enormemente.

2.7. BRASIL: DIPLOMACIA DURANTE LOS MANDATOS KUBITSCHK, QUADROS Y GOULART.

2.7.1. JUSCELINO KUBITSCHK

Juscelino Kubitschek (1956 - 1961) emprende un programa con miras a la industrialización de la economía y a liberar al país de la dependencia primaria exportadora por medio de su famoso Plano de Metas. Tuvo éxito parcial, pero

costo al país un grave déficit presupuestal, inflación, deterioro de las finanzas públicas debido a los gastos excesivos para llevarlo a cabo. En general una crítica situación, más sin embargo, Brasil ocupaba el tercer lugar después de Canadá e Inglaterra en inversiones principalmente norteamericanas.

Para finiquitar su proyecto Kubitschek necesitaba de más crédito externo negociando con el F.M.I. para obtenerlo. El organismo envía una misión para estudiar la situación, el veredicto no fue nada halagador, Brasil se encontraba demasiado endeudado y no sería factible un nuevo crédito, a parte el distanciamiento con las políticas ortodoxas de dicha institución incompatibles para el gobierno brasileño provocaron el rompimiento con el Fondo.

La realidad brasileña era apremiante, el gobierno necesitaba de empréstitos para proseguir con sus planes y evitar caer en austeridades. Es en esta ocasión en junio de 1958 que Kubitschek envía una carta al presidente Eisenhower proponiendo revisar sus relaciones con América Latina a fin de estimular el desarrollo en el área (Operación Panamericana).

Poco después de presentada la propuesta reunió en Río de Janeiro a los representantes de los países latinoamericanos para comunicarles la nueva política a seguir del país: colaboración con las naciones latinoamericanas en igualdad de circunstancias para que juntas alcancen el desarrollo económico siempre buscado.

Parecía que Estados Unidos apoyaba la Operación Panamericana con la visita a Brasil en julio y agosto de 1958 del subsecretario y secretario de Estado norteamericanos Roy Rubotton y Foster Dulles, paralelamente a estas visitas surge el Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.). Tiempo después, el gobierno norteamericano temiendo, dada la penosa situación latinoamericana, una expansión del ejemplo cubano, decide crear la Alianza para el Progreso

(ALPRO) de corta duración por los apremiantes déficit presupuestales norteamericanos y la caída del dólar (1971).

Kubitschek continuó una política continental, realizó viajes a Ecuador, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay, Argentina, y otros; recibió diversas visitas oficiales de Fidel Castro, el presidente de Portugal Creveiro Lopes y Adolfo López Mateos.

La visita del expresidente mexicano motivada por la necesidad de diversificar las relaciones comerciales mexicanas, proyectar la imagen de México en el exterior, estrechar relaciones de amistad con aquéllas naciones con las que se tenían relaciones diplomáticas y entablar nuevos lazos con otras, así como proclamar la política de paz y desarme. La voluntad de ambos países para una acercamiento se pone de manifiesto en la Declaración Conjunta que manifiesta la similitud en su política exterior y el interés por intensificar el intercambio comercial, con ello da comienzo una nueva era en la historia de las relaciones México - Brasil.

Había ocasiones en que la diplomacia brasileña se mostraba vacilante; en unas favorecía el aún existente colonialismo, en otras condenaba los excesos del mismo. Otras veces cuando convenía a sus intereses iniciaba el acercamiento con las naciones del continente, como fue el caso de la propuesta de Kubitschek a la nación del norte sobre el proyecto de integración económica de Latinoamérica como ayuda para el desarrollo de la región. En otras tantas, en lo relativo al establecimiento de relaciones con el bloque comunista, la línea a seguir dictada por Itamaraty de vetar cualquier relación con ese bloque por seguridad nacional, pero contradictoria en su actuación al exterior. Bajo la presidencia de Jânio Quadros la dirección a seguir en este rubro, relaciones con el comunismo, se manifiesta firme y sin ambigüedades.

2.7.2. JÂNIO QUADROS

La administración de Jânio Quadros fue meteórica al igual que su carrera política. Había alcanzado la primera magistratura en tan sólo 14 años, se inició como concejal, luego como prefecto, posteriormente diputado, gobernador y la presidencia, ésta última solamente la ocupó por siete meses.

Durante ese corto tiempo trató de disminuir la inflación por medio de un plan de saneamiento de las finanzas caracterizadas por un déficit de la balanza de pagos y deuda externa. Esta vez el país contó con el apoyo del F.M.I. para llevar a cabo su plan reiniciándose las negociaciones con ese organismo financiero.

En materia externa se manifiesta una apertura no vista anteriormente de acercamiento a la entonces Unión Soviética, Europa Oriental, China, África y los países del Tercer Mundo. Política incómoda a la Unión Americana, bien sabían que el socialismo podría introducirse en América Latina como había ocurrido con Cuba, de ahí el apoyo a Jânio y en un primer momento a la Operación Panamericana que desembocaría en la famosa Alianza para el Progreso para así de alguna manera mantener el control sobre el subcontinente.

En esa línea de modificaciones externas e internas, Quadros pretendía obtener plenos poderes para el Poder Ejecutivo que le valió una acusación por autoritarismo; finalmente, la inestabilidad característica de su persona, los cambios de declaraciones de un día para otro, y en general su conducta llevó al Congreso a retirarle apoyo, de manera inusitada en agosto de 1961 presenta su renuncia.

2.7.3. JOÃO GOULART

El ascenso de Goulart al poder no fue fácil. Su cargo de vicepresidente en la era Quadros automáticamente lo definía como el nuevo mandatario, pero el ejército no veía con agrado la designación. Goulart estuvo muy identificado con el populismo de Vargas, de hecho, era considerado el heredero de su doctrina, para las fuerzas armadas era un personaje relacionado con el comunismo por lo tanto no podía tomar posesión de la presidencia.

Para ello el Congreso a través de una reforma a la constitución de 1946, implantó un sistema parlamentario limitando los poderes del ejecutivo; solo así tuvo solución la crisis política y João Goulart (1961 - 1964) pudo asumir la primera magistratura.

A diferencia de anteriores gobiernos que elaboraban su propia política exterior, Goulart continuó con los lineamientos planteados por su antecesor.

- 1.- Respeto a los compromisos y a la posición tradicional del Brasil en el mundo libre;
- 2.- ampliación de contactos con todos los países, inclusive los del mundo socialista;
- 3.- una contribución constante y objetiva a la reducción de las sanciones internacionales, ya sea en el plano regional o en el mundial;
- 4.- expansión del comercio externo brasileño;
- 5.- apoyo decidido al anticolonialismo;
- 6.- lucha contra el subdesarrollo económico;
- 7.- incremento de las relaciones con Europa en todos los planos;
- 8.- reconocimiento y atribución, en la debida importancia, a los intereses y aspiraciones comunes al Brasil y a las naciones de África y Asia;
- 9.- establecimiento de las relaciones con los Estados africanos;
- 10.- fidelidad al sistema interamericano;

- 11.- continuidad e intensificación de la Operación Panamericana;
- 12.- apoyo constante al programa de la Asociación de Libre Comercio Latinoamericano;
- 13.- relaciones de sincera colaboración con los Estados Unidos en defensa del progreso democrático y social de las Américas;
- 14.- apoyo decidido y activo a la O.N.U. para que ella se constituya en garantía efectiva e incontestable de la paz internacional y de la justicia económica."¹⁸

Europa y África representaban una prioridad sobre Latinoamérica, áreas naturales por lazos de afinidad y cercanía; con los Estados Unidos procura disminuir su influencia económica por medio de la ampliación de relaciones comerciales y la búsqueda de mercados para sus productos de exportación.

Con México, durante la visita de Goulart en abril de 1962, se examinó la posibilidad de incrementar el comercio entre ambos países en el marco de la Asociación de Libre Comercio Latinoamericano (ALALC); asimismo se confirmó la similitud de su política exterior independiente, el apoyo a la Alianza para el Progreso así como la creación del Grupo Industrial Mixto México – Brasil y la necesidad de reducir las armas nucleares en América Latina.

En 1963 las dos naciones firman una declaración conjunta sobre desnuclearización de la región a iniciativa del expresidente López Mateos, idea que promocionó durante sus múltiples visitas al exterior y que encontró eco en Brasil:

"La adopción de la Declaración [...] se debió a iniciativa del Presidente de México, don Adolfo López Mateos, quien, [...] [puso] de relieve la urgencia de

¹⁸ Archivo Histórico Diplomático Mexicano, TOP III - 2610 - 1

que se adoptasen procedimientos adecuados para continuar los esfuerzos encaminados a conseguir la desnuclearización de América Latina."¹⁹

Los acuerdos suscritos durante visitas recíprocas se verificaron bajo el contexto del organismo regional de aquel entonces la ALALC.

"El Brasil pretende apenas colaborar, en la medida de sus fuerzas, para un entendimiento general y efectivo entre los países hermanos del continente. Nada disputa para sí, aisladamente, ni habrá en las gestiones específicas de la Operación iniciada, cabida para conversaciones bilaterales. No hay en esta comunidad de naciones libres, pretensión de liderazgo, sino solamente en el logro de resultados fecundos y duraderos."²⁰

La década de los sesenta se destacó por la intención de ambos países de registrar su historia diplomática, actividad que se materializa en el libro elaborado por dos reconocidos historiadores de cada nación: J. M. González de Mendoza por México y Américo Jacobina Lacombe por Brasil. No se concreta visita alguna de mandatarios o de autoridades en el resto del periodo, ésta sería hasta 1974.

El descontento empresarial por las conquistas populares - que desde los años cincuenta había tomado fuerza -, la toma de conciencia de la izquierda, los discursos populistas del gobierno, el aumento de la inflación y baja en las inversiones así como la organización militar inconforme con la administración motivaron el golpe de Estado el 30 de marzo de 1964 iniciando un nuevo régimen: la dictadura militar.

¹⁹ Alfonso García Robles, *Las Relaciones Diplomáticas entre México y Brasil*, op.cit p. 368

²⁰ Ma. Guadalupe Huerta Serrano y Miguel Álvarez Casado, op. cit p. 61

2.8 DIPLOMACIA DURANTE LOS RÉGIMENES MILITARES

La dictadura militar tuvo una duración aproximadamente de 20 años. Se inició el 1º de abril de 1964, al día siguiente el Comando Supremo de la Revolución constituido por los ministros de Guerra (general Costa e Silva), Aeronáutica (teniente brigadier Francisco de Assis Côrrea de Melo) y Marina (vicealmirante Augusto Rademaker Grunewald) tomó cargo de la República nombrando como presidente interino a Ranieri Mazzilli aún estando en tierras brasileñas Goulart.

Desde el primer momento se realizaron intervenciones a sindicatos y organizaciones, interrogatorios, censura a la prensa, violencia contra disidentes del régimen, violación a la constitución mediante la promulgación de Actos Institucionales (AI) entre ellos tenemos: El AI1 (9/abril/1964) concede al Ejecutivo todos los poderes incluyendo el de anular a los demás, declara el estado de sitio, suspende garantías constitucionales y de derechos políticos a aquellos que simpatizaran con el régimen anterior. El AI2 (27/octubre/1965), crea un bipartidismo anulando todos los partidos existentes. El AI5 (13/diciembre/1968), trata de legalizar la represión. Se conoce como el periodo de terror nunca antes vivido en la historia de Brasil.

Los militares prestaban apoyo incondicional a la burguesía y a las empresas transnacionales, la dirección en materia externa no podía ser de otra manera hacia los Estados Unidos quedando atrás la famosa política independiente para dar paso a una interdependiente, según ellos, la ayuda estadounidense significaba lo mejor para el desarrollo del Brasil, asimismo, el eje de las relaciones exteriores brasileñas sería la interdependencia con los Estados Unidos.²¹

²¹ Ana Elvia Mejía Moysen, *Condicionantes y Fundamentos de la Política Exterior de Brasil*, op.cit. p. 64

El primer presidente de la dictadura fue el general Humberto de Alencar Castelo Branco (1964 - 1967), le sucedió el general Costa e Silva (1967 - 1969) quien no llegó a terminar su mandato debido a una subversión militar (1968) a la cual puso alto, pero su poder se vio mermado no pudiendo recuperarlo; la Junta Militar decidió nombrar un candidato a la presidencia, tocó el turno a Emilio Garrastazú Médici (1969 - 1974). Estos tres presidentes siguieron una política interdependiente siempre al lado de los Estados Unidos y alejados de los países latinoamericanos; en los setenta la situación se revierte.

En estos años de dictadura militar las relaciones México - Brasil si bien no se interrumpieron, prosiguieron de manera tradicional intercambiando correspondencia, tampoco se verificó visita alguna de ambas partes.

Cabe destacar que Goulart compartía la iniciativa mexicana de erradicar las armas nucleares de Latinoamérica y con el Tratado de desnuclearización, pero al llegar Castelo Branco a la presidencia la posición brasileña fue muy distinta.

Castelo manifestó que se cambiara el término "desnuclearización" por el de "proscripción", quedando asentado definitivamente este concepto en dicho Tratado. Brasil lo firmó en 1967 y al año siguiente lo ratificó pero no depositó la dispensa. Existe una Declaración de Dispensa que una vez hecha manifiesta el Tratado entra en vigor; la nación brasileña ha tratado de retardar esa dispensa descrita en el párrafo segundo del artículo 28 que dice: "Será facultad imprescriptible de todo Estado signatario la dispensa en todo o en parte, de los requisitos establecidos en el párrafo anterior, mediante declaración que figurará como anexo al instrumento de ratificación respectivo y que podrá formularse en el momento de hacer el depósito de éste o con posterioridad. Para los Estados

que hagan uso de ésta facultad, el presente Tratado entrará en vigor con el depósito de la declaración...."²²

Brasil tenía la intención de desarrollar armas de este tipo en su territorio, en esos tiempos fue el lugar donde se inauguró la primera planta para armas nucleares en toda América Latina, por tanto, no le convenía adquirir compromisos en esa materia. También se abstuvo de votar en la Asamblea General de Naciones Unidas el Tratado sobre no Proliferación de Armas Nucleares.

Por su parte, México contrario a la posición brasileña siguió la política de desarme para la paz en el mundo, firmando el Tratado de Tlatelolco en 1967 y depositando la dispensa de manera pronta. No tuvimos un régimen militar, aunque el mandato de Gustavo Díaz Ordaz fue considerado autoritario llegando al despotismo en mayor medida después de 1968.

Esa nueva era de afectuosas relaciones y estrechamiento que habían manifestado los mandatarios en sus visitas de 1960 y 1964 con la actitud militar habían desaparecido; así lo demostró la transacción comercial para la adquisición de buques brasileños en reciprocidad a la compra de azufre mexicano; con la política interdependiente favorable a los Estados Unidos, los brasileños sustituyeron el azufre de México por el norteamericano, el gobierno mexicano prontamente respondió con la cancelación de la compra de esos buques ya estando para entrega.²³ Sería hasta la década de los setenta que comienza nuevamente el estrechamiento entre ambos Estados.

El descongelamiento de la guerra fría propició un mundo políticamente más tolerante, en donde los países que habían integrado alguno de los bloques

²²Ibid., p.66

²³ Leopoldo González Aguayo, *La Perspectiva Mexicana de América Latina en Relaciones Internacionales*, Vol. 1, No. 2, México, julio - septiembre de 1973, p. 44

buscaban relacionarse; en tanto que la revolución tan temida por los norteamericanos en Latinoamérica - imitación de la revolución cubana por las demás naciones - no se generó, de manera que abandonaron la Alianza para el Progreso que significó la reducción de ayuda económica a Hispanoamérica perjudicando de sobremanera su economía tan dependiente del norte. Ese panorama internacional lo entendieron los gobiernos de Brasil y México.

La situación brasileña después del milagro económico se tomó difícil y para tratar de revitalizar un poco este aspecto opta por la necesidad de diversificar su comercio independientemente de la posición ideológica del país destino (pluralismo ideológico); pero también había que borrar esa imagen que el gigante del sur creó ante el mundo como incondicional de los Estados Unidos.

La política del pragmatismo responsable implementada por Géisel (1974-1979) ayudaría a esta cuestión. Consistía en un medio para poner fin a una ideología ortodoxa que no permitía cambios, al mismo tiempo permitiría proclamar la autonomía de su política exterior con una diplomacia guiada por intereses comerciales más que por principios ideológicos.²⁴ En ese contexto Brasil comienza nuevamente un acercamiento con los países socialistas y vuelve sus ojos hacia América Latina.

Por su parte México, en la administración de Luis Echeverría Álvarez (1970 - 1976) la política exterior también fue encaminada a esos nuevos cambios mundiales: diversificación de las relaciones comerciales con el mundo bajo la premisa del pluralismo ideológico; identidad de las perspectivas nacionales con las de los países en vías de desarrollo y la lucha por un nuevo orden económico mundial que incluya a los países subdesarrollados.

²⁴ Ana Elvia Mejía Moysen, *Condiciones...* op.cit, p. 73

En dicho nuevo orden mundial la diplomacia ideológica pierde terreno y deja paso a la comercial. Para Geisel la prioridad en las relaciones comerciales sin distinción se presentan como una excelente oportunidad para iniciar otras. En cuánto al gobierno de Echeverría igualmente en su diversificación comercial, comienza por reclutar licenciados en economía como nuevos representantes mexicanos en el exterior.

Bajo este panorama, se verificó la visita del primer mandatario mexicano a la nación sudamericana en julio de 1974. De los resultados obtenidos de las reuniones emanaron la creación de comités permanentes de la Comisión Mixta México - Brasil para hacer de ella una institución que incremente las relaciones bilaterales en todos los campos, con reuniones por lo menos una vez al año y extraordinariamente cuando fuese necesario. La suscripción de un Convenio Básico de Cooperación Científica - Técnica por los respectivos Cancilleres y bajo el apoyo de dicho Convenio y por acuerdo especial se creó el Programa de Cooperación de Jóvenes Técnicos; también se firmó un Protocolo entre el Banco Nacional de Desarrollo Económico del Brasil y Nacional Financiera, S.A. de México, con el objetivo de formar grupos técnicos mixtos para el estudio de medidas de cooperación entre esas instituciones.²⁵

En correspondencia a la visita de Echeverría, el general Geisel visitó tierras mexicanas cuatro años más tarde, en enero de 1978, siendo presidente José López Portillo (1977 - 1982). En esta ocasión los mandatarios dieron el visto bueno sobre la continuidad a los proyectos que habían sido convenidos en reuniones pasadas como el convenio en materia de cooperación científica y tecnológica con miras a programas industriales; el Protocolo que se hiciera en materia petrolera de 1960; el mejoramiento de sus comunicaciones aéreas y marítimas con el objeto de aprovecharlas para estimular su comercio, así como disminuir las restricciones administrativas que obstaculicen el intercambio.

²⁵ Cámara de Diputados XLIX Legislatura del Congreso de la Unión, *Declaraciones Conjuntas. Visitas De Estado*. Julio de 1974, p. 48 - 50, 52

A diferencia de años anteriores en los que se trató de impulsar el comercio y los contactos con empresarios de ambos países y que por motivos de distancia o desconocimiento de las economías no se tuvo éxito, en esta "nueva era de relaciones mexicano - brasileñas" los grupos empresariales y hombres de negocios han mantenido contactos, pero no se han reflejado en el intercambio comercial.

México y Brasil coinciden en la utilidad de la cooperación e integración de América Latina ante esa nueva multipolaridad económica en la que las naciones que no integrasen bloques económicos tenderán a la vulnerabilidad. En lo que respecta al tema de no proliferación de armas nucleares, Brasil refleja una posición contradictoria, mantiene su postura de no formular la dispensa del Tratado de Tlatelolco, pero a su vez une esfuerzos junto con México para la entrada en vigor de dicho Tratado.

En resumen, a partir de 1960 el estrechamiento entre estas dos naciones se ve fortalecido, aunque después del golpe de estado brasileño baja de intensidad tomando fuerza nuevamente en los setenta por medio de prórrogas en acuerdos anteriormente suscritos y de nuevos compromisos que los mantienen en contacto. Es de destacar el surgimiento de la diplomacia técnica, debido a la complejidad mundial los temas son variados y requieren de especialización, un embajador no podría abarcarlos en su totalidad, situación que ha influido en su accionar.

La crisis mundial de los ochentas propicia el acercamiento frecuente entre México - Brasil, a causa de la necesidad de enfrentarla conjuntamente con el resto de América Latina.

2.9. LA DIPLOMACIA MEXICANO - BRASILEÑA DURANTE LA DÉCADA PERDIDA.

La crisis mundial manifestada desde mediados de los setentas y que en la década siguiente tendría perspectivas poco alentadoras para el desarrollo económico en América Latina, dispuso el acercamiento de la región para enfrentar juntos los problemas derivados de la situación económica internacional. En este contexto México y Brasil hicieron lo propio, el acercamiento entre ambos se intensificó, ejemplo de ello, lo tenemos en las visitas presidenciales a sus respectivos países, no tan frecuentes pero tampoco espaciadas como antaño pero con la convicción de cooperación mutua para de alguna manera salir lo mejor posible de la debacle mundial: creación de mecanismos de consulta permanentes, continuación de aquellos convenios que hubieron concluido así como su participación en declaraciones de carácter multilateral hacia los países industrializados en pro de la cooperación para afrontar el desequilibrio internacional fueron algunas medidas tomadas al respecto.

Ante la difícil situación de nuestro país: desempleo, incremento de la inflación, caída real de los salarios, de las exportaciones, falta de líneas de crédito, el agobiante aumento de la deuda externa, entre otros, llevó a una reorientación de la política exterior: búsqueda de opciones de cooperación internacional ya fueran multilaterales o bilaterales. En este sentido, se definieron esquemas globales de cooperación económica bilateral con varios países entre ellos Brasil; que "suponen un enfoque integrado crecientemente complejo y diversificado de la relación económica, incluyendo los aspectos comerciales, financieros, de complementación industrial y tecnológica."²⁶

²⁶ Archivo Histórico Diplomático Mexicano, *20 Años de Política Exterior a través de los Informes Presidenciales 1970 - 1990*, México, SRE, 1990, p. 86

Así al iniciar el decenio de los ochenta el entonces presidente José López Portillo realizó una visita a Brasil, país que tampoco atravesaba por mejor situación con movimientos sociales, huelgas, inflación, devaluación de su moneda, etc., ambas necesitaban de la cooperación para evitar un daño mayor.

Durante esa oportunidad reiteran su adhesión a los principios y propósitos constitutivos de la Organización de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos, a la proscripción de las armas que amenazan la existencia de la humanidad - Brasil mantiene su decisión de no ratificar el Tratado de Tlatelolco -; ambos consideran que la democratización de los mecanismos para la toma de decisiones mundiales es esencial para la coexistencia pacífica; y que la reestructuración y fortalecimiento de la ALALC y el apoyo a las actividades del SELA redundarán en beneficio de la región.

Para fortalecer las relaciones mexicano - brasileñas se suscribe el Convenio de Amistad y Cooperación firmado en 1978 que promueve la creación de mecanismos permanentes de cooperación, intercambio y entendimiento; también se decidió la posibilidad de celebrar reuniones anuales de carácter diplomático para cuestiones internacionales.

En virtud de la crisis se hace patente la necesidad de estrechar aún más las relaciones en todos los ámbitos, es por medio del Memorándum de Entendimiento sobre Cooperación Económica Industrial firmado en ese encuentro (1982) que se definiría paulatinamente un esquema global de relación económica bilateral basado en aportaciones de las dos partes y expresado en proyectos conjuntos de cooperación comercial, industrial, financiera y tecnológica.

Como complemento a esta situación, se verificó durante la visita del presidente en turno Joao Baptista de Oliveira Figueiredo (1979 - 1984) a México, en abril de 1983, la firma del Acuerdo de Asociación entre

Transportación Marítima Mexicana, S.A., y Lloyd Brasileiro y Compañía Marítima Nacional de Brasil; así como el Acuerdo General de Cooperación entre SEDERMEX y SIDEBRAS para el intercambio de información siderúrgica; y un Acuerdo Complementario al Convenio Básico de Cooperación Científica y Técnica.

Asimismo se concluyó un Memorándum de Entendimiento para consultas anuales entre los cancilleres tocando temas bilaterales, regionales e internacionales, con este instrumento se da seguimiento formal a las intenciones de reuniones anuales entre cancilleres expresadas en 1980; con respecto a los acuerdos globales de cooperación económica bilateral se aprueba el Programa de Trabajo sobre Cooperación Económica y Comercial tendiente a establecer acciones para el futuro inmediato.

El panorama de la situación económica mundial, el estancamiento del diálogo Norte - Sur, la falta de cooperación internacional y el futuro de los países en desarrollo provocó que ambos presidentes, Figueredo y de la Madrid, elaboraran la Declaración de Cancún México - Brasil; en ella pugnaban por medidas que permitieran la disminución de las restricciones a sus productos en los mercados de los países desarrollados, el otorgamiento de suficientes recursos financieros en condiciones satisfactorias para reactivar la economía y el comercio mundial entre las más importantes.

A esta iniciativa se unieron Argentina y Colombia en otra Declaración Conjunta con el mismo motivo, en mayo de 1984. Se trataba de encontrar salida a sus problemas económicos, de flexibilizar el proteccionismo ejercido de manera intensa por las grandes potencias, de negociar una disminución de las tasas de interés y otras acciones que pudieran beneficiarles ante un panorama desalentador.

La colaboración de los dos países en pro de la unión latinoamericana se hace patente en otro comunicado dirigido a las economías desarrolladas, antes de la Cumbre de Londres de 1984, adhiriéndose tres países más, Ecuador, Perú y Venezuela, invitando al resto de la región a participar en bloque común para buscar apoyo del primer mundo y sortear lo mejor posible el desequilibrio mundial.

La Misiva Conjunta formulada por estos 7 países al mes siguiente de redactada la primera Declaración Conjunta contenía los mismos objetivos para contrarrestar la marea, exhortando a que en la agenda de Londres se consideraran las peticiones latinoamericanas de fortalecer el diálogo Norte - Sur, la cooperación internacional para sofocar de alguna manera el paroxismo que implicaba el incremento de la deuda externa sobre la base de soluciones benéficas. Las propuestas fueron la reducción de las tasas de interés en los mercados internacionales, eliminación de comisiones, utilización de tasas preferenciales, mejorar las condiciones de plazo y ampliación del mismo, reactivación de las corrientes crediticias hacia los países deudores, entre otras.²⁷

Como vemos el año de 1984 trajo consigo bastante actividad para los dos países aquí estudiados, encabezando un frente común para encarar el grave endeudamiento externo de Hispanoamérica.

En síntesis la década de los ochenta la diplomacia mexicana - brasileña se caracteriza por una orientación a la complementación de sus economías para aminorar los efectos de la crisis -esquemas globales- y la utilización de una diplomacia multilateral, ambos gobiernos consideran que la colaboración es esencial para los países subdesarrollados, especialmente para América Latina. De ahí que los dos países tuvieron amplia actividad en el ámbito multilateral en

²⁷ Universidad Nacional Autónoma de México, *Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales*, ENEP Acatlán, Tomo V, 1985, pág. 549-555

este periodo con la suscripción de documentos dirigidos a las economías industrializadas para negociar la deuda externa, la incertidumbre del petróleo y el fortalecimiento del diálogo norte - sur como necesidades principales.

Es de destacar su participación en el conflicto centroamericano, México con el Grupo de Contadora y Brasil con el Grupo de Apoyo de Contadora que más tarde formarían el Grupo de Lima (1986), y posteriormente, firmarían el Compromiso de Acapulco para la Paz, el Desarrollo y la Democracia (1987).

CAPITULO III

LA DIPLOMACIA MEXICANO - BRASILEÑA EN LA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XX

Los aspectos económicos en la segunda mitad del siglo XX fueron adquiriendo mayor importancia para las decisiones políticas. De la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) surgieron numerosas propuestas para la formación de organizaciones de integración económica, específicamente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (C.E.P.A.L.) cuyos objetivos fueron coordinar políticas diseñadas a promover el desarrollo económico latinoamericano con miras a la independencia de los Estados Unidos; tendencias que no fructificaron por la pérdida de influencia cepalina en el área, la falta de voluntad de los países de la subregión y las crisis internacionales afectaron su desarrollo.

Con el decaimiento de la hegemonía norteamericana se produce el abandono a la ayuda que ésta nación venía haciendo a América Latina a través de la Alianza para el Progreso (ALPRO) llevando a la necesidad de implementar nuevos caminos para lograr el desarrollo económico considerando el naciente orden multipolar y el surgimiento de bloques económicos como la Comunidad Económica Europea. En este contexto, México y Brasil reorientaron su diplomacia hacia la diversificación de sus relaciones comerciales como prioridad.

Nos podemos dar cuenta que la diplomacia ya no se basa principalmente en cuestiones político-ideológicas, comienza a tener relevancia el elemento económico y comercial; ya en la década de los ochentas resulta impensable tomar decisiones políticas sino están presentes dichos factores. Es por ello que, en el presente capítulo abordaremos la influencia del aspecto comercial en las relaciones mexicano - brasileñas así como la cooperación que ha existido entre

ambas naciones desde su nacimiento como países independientes y la posición que pretenden en esta era neoliberal y de integración en el continente.

3.1. REGIONALISMO Y GLOBALIZACIÓN

Entendemos que "el regionalismo [engloba] [...] iniciativas políticas de representantes gubernamentales para estrechar la cooperación política y económica entre Estados y actores que forman parte de una misma región".¹

El regionalismo comenzó en América Latina desde el momento de consumada la libertad de las colonias españolas. La amenaza exterior las obligaba a unirse para su defensa; de hecho, se llevaron a cabo varios intentos de integración de 1826 a 1865, aunque ninguno tuvo éxito es importante mencionar cuatro congresos de relevancia.

El primero tuvo lugar en Panamá en 1826; el segundo en Lima, llamado Congreso Americano de diciembre de 1847 a marzo de 1848; el Congreso Continental fue el tercero en Santiago de Chile, septiembre de 1856; el último llamado Segundo Congreso de Lima en noviembre de 1864 a marzo de 1865, todos ellos motivados por el temor a intervenciones y amenazas foráneas, en cuanto se desvanecían retornaban las rivalidades y nacionalismos.

Hasta fines de la segunda guerra Mundial se retoman las iniciativas para una integración regional, a diferencia del siglo XIX, ya no sería una integración para la defensa común sino para el desarrollo económico.

¹ "Regionalismo." <http://www.reei.org/reei.1/lbanezag.reei.PDF#search='regionalismo'> 12/04/2002

Con las iniciativas para una integración económica en Latinoamérica promovidas por la CEPAL, organismo dependiente del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas (ECOSOC), surgieron bajo su auspicio la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y el Mercado Común Centroamericano (MCCA) en 1960. Otras dos iniciativas pero independientes de la CEPAL en ese decenio fueron la Asociación de Libre Comercio del Caribe en 1965 (CARIFTA) y el Grupo Andino en 1969.

La CEPAL tuvo una importante influencia en esta empresa integracionista solo en principio, ya en el posterior desarrollo de la ALALC fue poca su participación, en los setentas sus políticas de integración estaban ya desacreditadas.

Para 1980 la ALALC se disuelve y es sustituida por la ALADI; otros proyectos subregionales que se verificaron fueron el Acuerdo de la Cuenca del Plata (1969); el Pacto del Amazonas (1978); el MERCOSUR (1991) y el TLCAN (1994). Regionales: el CECLA (1964); el SELA (1975); y quizás a nivel hemisférico el ALCA.

Varios analistas coinciden que el concepto globalización tiene su origen en las empresas transnacionales en la década de los ochentas; para nosotros es un fenómeno vigente que aún no entendemos bien a bien y que ha abarcado los ámbitos económico, político y social; e inclusive se ha catalogado al siglo XIX como el siglo de la globalización y comienzo de una nueva época.

Para otros empezó con los viajes del descubrimiento de América y las rutas hacia el Asia y las Indias que sellaron la expansión de la economía, la cultura y el poder del viejo continente; con el paso del tiempo y con el avance de las comunicaciones y la tecnología éste fenómeno ha llegado a un punto dominante tal y como lo vivimos el día de hoy.

Existen varias definiciones acerca de globalización, todas contienen elementos que la caracterizan, tratamos de resumir algunas de ellas a fin de conformar una aproximación del concepto globalización:

Es un proceso con historia de cinco siglos por lo que ha estado presente a lo largo del desarrollo capitalista, fenómeno multidimensional de naturaleza compleja que ha avanzado rápidamente en algunos aspectos más que en otros, como ejemplo tenemos el área económica y tecnológica: las finanzas, inversiones, comercio, producción, servicios e información y transmite el convencimiento de que cualquier intento por quedar fuera se estaría condenado al fracaso.

En este contexto México y Brasil se desenvuelven de la manera que creen conveniente para dejar de ser economías emergentes y participar junto con los países desarrollados de las decisiones mundiales.

3.1.1. POSICIÓN DE BRASIL FRENTE A LA NUEVA ERA

Brasil después de una etapa de diez años con bastantes problemas económicos, políticos, sociales y con un crecimiento de cero por ciento los noventas significaban un reto para salir del marasmo interno y externo. Un evento importante que no ocurría desde 1964, fue que por vez primera, se llevaron a cabo elecciones presidenciales de manera directa; esta etapa se considera como la consolidación de la transición democrática.

Los altos índices inflacionarios que tantos dolores de cabeza causaron comenzaban a disminuir, parecía ser que el Brasil alcanzaba la tan anhelada estabilidad después de un largo periodo de turbulencia.

Desde el decenio de los ochenta, el país trataba de democratizarse, de solucionar sus problemas internos para así tener un mayor margen de maniobra al exterior. Pero los sucesos domésticos y mundiales: 1.- la obsolescencia de un modelo de crecimiento basado en la sustitución de importaciones, 2.- la penosa transición democrática y 3.- la transformación política internacional que dio fin a la Guerra Fría contribuyeron a dejar inconcluso su proyecto.

Ante este nuevo estado de cosas en el mundo, Brasil, evitando quedar al margen, registra modificaciones en su acción interna y externa con el objetivo de acoplar e insertar al país a los cambios internacionales. Un ejemplo claro es la actitud tomada con respecto al medio ambiente - tema de una importancia relevante a finales del siglo XX- pasa de una postura reactiva a una más flexible ante la comunidad de naciones. El protagonismo en la conducción diplomática y la preparación de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo muestran esa nueva postura; en esta misma línea se crea la Secretaría de Medio Ambiente como coherencia en su accionar en el ámbito regional y global.

Algo similar sucedió con las armas nucleares, páginas atrás mencionamos que los brasileños no ratificaron el Tratado de Tlatelolco en su momento; hoy flexibiliza su posición a la no-proliferación de armas, pero considerando la conveniencia de revisar dicho Tratado como un camino hacia su ratificación. Sus actividades en torno a este aspecto fueron la firma del Acuerdo para la Creación de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materias Nucleares, Acuerdo Nuclear Cuatripartita de Salvaguardas, así como la supresión al ejército brasileño la conducción de la política nuclear; surgió también paralelamente a estas iniciativas la Secretaría de Ciencia y Tecnología.

Esos dos Ministerios (Medio ambiente y Tecnología) junto al de Economía y otros vinculados a cuestiones externas, les fueron asignados

profesionales de la diplomacia como asesores para coordinar funciones en el plano interno y externo con el Ministerio de Relaciones Exteriores. Esta práctica parece ser adecuada para el caso de que los titulares de las distintas carteras de Estado no estuviesen muy relacionados con las cuestiones diplomáticas, y así mantener una coherencia al representar a su país en conferencias o reuniones internacionales concernientes a su ámbito de trabajo.

En los primeros años de los noventa, Brasil buscaba una política independiente y activa dentro del sistema internacional que sirviera como apoyo a los desafíos a enfrentar; para adentrarse a ese mundo cambiante, el modelo de sustitución por tantos años aplicado y ahora obsoleto, es sustituido por un modelo de economía abierta implementando un programa de reformas económicas: mejora de condiciones de acceso a mercados, créditos, apertura comercial, privatización de empresas gubernamentales, liberalización de las inversiones, entre otras.

Como resultado, el país pasa de una economía cerrada con altas tasas arancelarias como protección a sus productos, a una en donde las tarifas van reduciéndose gradualmente poniendo fin a la prohibición de importaciones de productos con competitividad en el mercado interno.

"Fueron introducidos criterios de reducción progresiva de niveles de protección tarifaria, eliminación de incentivos y subsidios, supresión de controles cuantitativos y el fin de la prohibición de importación de determinados productos. Con relación a los productos sin equivalencia nacional, productos con protección natural y productos que el país considerase con ventaja comparativa, fue establecida la tasa cero."²

² Mónica Hirst, *A Política Externa do Brasil em dois Tempos* en Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Serie de documentos e informes de investigación, No. 179, Buenos Aires, Mayo de 1995, p. 4.

Este proceso de liberalización comercial simultáneamente con la creación del Mercosur (1991) dio un sentido estratégico a la acción diplomática brasileña: inserción a la globalización e inicio del camino hacia una unidad sudamericana.

El dejar la pasividad en pro de una mayor presencia ante la comunidad internacional a través de los foros multilaterales, muy en especial las Naciones Unidas, significó un trabajo intenso con el afán de asegurar voz y voto en el proceso de cambios mundiales que diera al país una participación más activa y menos defensiva.

El activismo brasileño se refleja en su posición de reestructurar el Consejo de Seguridad con el fin de dar a ese órgano una mayor legitimidad y eficacia; así como su pretensión en reactivar el viejo proyecto de lograr un asiento permanente en éste órgano, y la búsqueda de un liderazgo latinoamericano. Desde su nacimiento como país independiente sus dirigentes ya pensaban en un destino manifiesto y en proyectar al país como una gran nación en el ámbito continental, lo que algunos analistas políticos identificaron como subimperialismo sudamericano.

3.1.2. POSICIÓN DE MÉXICO FRENTE A LA NUEVA ERA

El inicio de una nueva década trajo consigo un gran optimismo y esperanzas de que nuevos tiempos serían mejores y en ese empeño México busca su inserción a la economía internacional siguiendo un modelo económico que beneficiaría al país y que lo llevaría a niveles de primer mundo.

Se dio comienzo por un reordenamiento interno que consistió en restablecer la credibilidad internacional partiendo por la privatización de empresas públicas -adelgazamiento del Estado-, apertura comercial,

desregulación de medidas administrativas que impedían la agilización de trámites para el desarrollo de negocios, entre otras. Estas fueron las primeras señales que se enviaron al mundo como respuesta a una adecuación al nuevo orden económico internacional.

Con ese fin, México inicia una Nueva Diplomacia, en donde el factor económico cobra fuerza definiendo una diplomacia comercial, por supuesto evitando dejar de lado el relacionamiento político-diplomático con diversas regiones del mundo, se reitera el fortalecimiento de la concertación política con Latinoamérica así como con organismos multilaterales, establecimiento de la agenda para el desarrollo y proyección internacional del país por medio de la utilización de una diplomacia total.³

Las relaciones bilaterales y multilaterales tomaron intensidad de acuerdo a prioridades como la vecindad, el intercambio, afinidades culturales y políticas, y la posibilidad de concertación, ejemplo de esta tendencia tenemos el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); el Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela); Acuerdo Marco de Cooperación con la Unión Europea; Tratado General de Cooperación y Amistad con España; ingreso a los foros del Pacífico (PEBEC, PECC, APEC⁴) y a la Organización de Comercio y Desarrollo Económico (OCDE); acercamiento al Caribe anglófono, Asia y África.

Esta diplomacia comercial se hace presente durante el último decenio del siglo XX y parece ser que también en este nuevo siglo XXI, las declaraciones Foxistas se enfocan a esa misma línea: diversificar las relaciones del país como un contrapeso al intenso intercambio con los Estados Unidos; pero aún todavía la prioridad es y será Norteamérica.

³ Es definida por el Emb. José Juan de Olloqui como la utilización de todos los medios que se tengan al alcance para la consecución de los objetivos de política exterior.

La concertación política, así como la contribución a la realización de una zona de libre comercio hemisférica y complementación económica, proyecto surgido de la Cumbre de las Américas de Miami (1994), fueron actividades al exterior en busca de la inserción mexicana al nuevo orden de cosas, al grupo de países industrializados buscando una mejor posición económica y por supuesto el liderazgo en América Latina; deseos que se contraponen a los intereses brasileños quienes también persiguen similares objetivos: una mayor presencia regional y mundial.

Los acuerdos de complementación, acuerdos subregionales y acuerdos de libre comercio, muestran que nuestro país pretende el establecimiento de compromisos de ese tipo porque considera que una integración latinoamericana facilitaría la creación de otros proyectos ambiciosos como pudiera ser el ALCA; de ahí su interés por el Mercosur para de esa manera adentrarse a la subregión buscar la influencia que desde el siglo XIX desea y obtener así el liderazgo que también desde dicho siglo ya tenía en mente.

Sin embargo, la diplomacia comercial mexicana no lograría su objetivo; el gigante sudamericano como potencia media y deseoso de serlo en todo el subcontinente observaba con reticencia el manejo diplomático nacional, en especial la concreción del TLCAN que derivó en la falta de voluntad para continuar el acuerdo de preferencias arancelarias con México y por ende las negociaciones para una posible entrada al Mercosur.

Así, la postura mexicana en estos últimos diez años del XX se caracterizó por una diplomacia total, utilizando los medios a su alcance para introducir al país a ese mundo globalizado y neoliberal aplicando las medidas que el sistema internacional impone.

⁴ Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PEBEC), Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) y Mecanismo de Cooperación Económica Asia - Pacífico (APEC).

3.1.3. ALALC - ALADI

Las propuestas para la integración latinoamericana surgieron del seno de las Naciones Unidas, específicamente de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). La CEPAL se creó en 1948, con sede en Santiago de Chile; al paso del tiempo cuando se independizó el Caribe Oriental se renombra Comisión Económica para América Latina y el Caribe cuyo objetivo consistió en coordinar políticas encaminadas a promover el desarrollo económico latinoamericano y la integración económica, factor importante del proyecto. Para ello la CEPAL realizó estudios, conferencias y negociaciones; el resultado fue la formación del Mercado Común Centroamericano (MCCA) y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

Es de reconocer que la CEPAL fue la iniciadora de la integración económica en América Latina, pero tuvo poco peso en el subsiguiente desarrollo de la ALALC y del MCCA.

Las situaciones que se presentaban en el ámbito internacional como el Tratado de Roma que constituía el comienzo de la integración europea y que daba preferencias a productos europeos en detrimento de los latinoamericanos, la falta de divisas y presiones inflacionarias fueron motivos que impulsaron a Hispanoamérica a considerar su situación y pensar en alternativas que pudieran dar solución al problema de desarrollo económico nacional.

En un primer momento se aplicaron controles directos al comercio⁵ para asegurar que el poder de compra externo beneficiara lo mejor posible el desarrollo de sus economías. Más tarde los países sudamericanos empezaron a liberar gradualmente sus controles al comercio para acoplarse a los

⁵ Los controles directos al comercio eran divisas que se asignaban para la compra de un determinado producto únicamente a ciertos países quienes a su vez hacían compras solo a aquél; era un intercambio recíproco en detrimento de otros países participantes del GATT.

requerimientos del Fondo Monetario Internacional (F.M.I.); es decir, igualar sus regímenes de comercio exterior a Europa y Estados Unidos, pero deseaban al mismo tiempo mantener dichos controles directos al comercio sin pasar por alto las reglas del GATT.

La solución que consideró Sudamérica para enfrentar el dilema especialmente Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, fue estudiar la situación a través de reuniones y negociaciones, concluyendo que el GATT permitiría la introducción de preferencias arancelarias entre naciones solo si éstas formasen una unión aduanera o una zona de libre comercio.

De esta manera se suscribió el Tratado de Montevideo que creaba la ALALC como la única vía de poder continuar con los controles directos al comercio sin estar fuera de las reglas establecidas por la institución encargada de regular el comercio internacional, el famoso GATT. Una vez aceptada esta idea por los cuatro países mencionados de una zona de libre comercio, otros más del área manifestaron interés por la Asociación como Bolivia, Perú, Paraguay y México.

Brasil como Estado no miembro del GATT y teniendo que enfrentar las circunstancias del momento, y al mismo tiempo conservar sus canales de intercambio a través de controles al comercio, que de alguna manera significaban beneficios recíprocos a quienes los practicaban y discriminación a otros, para continuar su desempeño comercial y no sufrir sanciones decidió participar como miembro de la naciente Asociación. El Tratado de Montevideo se firmó en 1960 por Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y el Uruguay, entrando en vigor en junio de 1962.

"Los países sólo trataban de ajustarse a las reglas del GATT lo suficiente para evitar las necesidades de indemnizar a cualquier país que se considerara afectado por las nuevas preferencias."

"...el empleo del concepto 'zona de libre comercio' para este propósito sólo era un recurso técnico."⁶

En cuánto a México, constituyó una oportunidad para ampliar sus mercados ya que el intercambio era muy pequeño hacia esta región, se pensaba en la posibilidad de extender la cooperación regional que atrajera hacia la ALALC a nuevos miembros, es decir, no limitar al organismo exclusivamente al área sudamericana. Tiempo después la iniciativa mexicana trasformaría los objetivos iniciales de la Asociación, proponiendo la integración de Centroamérica abarcando la totalidad de América Latina.

La Asociación pretendía liberar el comercio gradualmente en un término de doce años, llegó el tiempo sin obtener resultados. Se volvió a negociar un nuevo período de nueve años, también sin resultado alguno. Ello debido a que las naciones participantes aplicaban un proteccionismo a sus mercados a pesar de las obligaciones contraídas al firmar el Tratado, por lo que su función solo era virtual.

En 1980 la ALALC se disuelve y es sustituida por la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) que a diferencia de su antecesora plantea "... el establecimiento a largo plazo, de manera gradual y progresiva, de un mercado común latinoamericano, [...], sin plazos taxativos o mecanismos preestablecidos. Da lugar a negociaciones parciales, incluso, producto por producto. Presenta el bilateralismo en desmedro de la cláusula de la nación más favorecida de automática aplicación en la ALALC, generaliza el uso de las cláusulas de salvaguarda o la utilización de cupos y admite la concertación de acuerdos de alcance parcial, regulados en forma compatible con la consecución

⁶ Dell Sidney, *Bloques de Comercio y Mercados Comunes*, 2da. reimpresión, México, FCE, 1981, p. 222-223.

progresiva de la convergencia y el fortalecimiento de los vínculos de integración".⁷

Actualmente por las condiciones que se presentan en el mundo, nuestro país pugna por mecanismos más ágiles y eficientes que impulsen y fortalezcan la vinculación de los países latinoamericanos con las corrientes más dinámicas de comercio e inversión que faciliten el camino para llegar a un mismo fin. Es por ello que México favorece un marco institucional de integración de la ALADI acorde a los imperativos internacionales. Es decir, llevar a cabo un análisis de las instituciones del Tratado, renovar el marco normativo que regula las relaciones de los participantes, vinculación de América Latina a los mercados internacionales, etc., así como medidas tendientes a la adopción de cambios que vayan teniendo lugar de una manera efectiva y eficaz.

3.2. NEOLIBERALISMO Y DIPLOMACIA EN MÉXICO Y BRASIL

La mayoría de nosotros hemos oído hablar a cerca del neoliberalismo, que es un modelo de capitalismo salvaje, que excluye a grandes masas de población, que solo beneficia a una pequeña elite adinerada, que ha agrandado la brecha entre ricos y pobres, etc.; pero no sabemos como surgió, de dónde viene, si es algo reciente o ha estado presente desde hace tiempo sin darnos cuenta.

Haremos una breve historia de manera general, no pretendemos adentrarnos al concepto neoliberalismo ya que no es tema que estamos tratando, pero es de utilidad conocer por qué las naciones y la humanidad estamos viviendo en ese marco neoliberal.

⁷ María Elsa Uzal, *Cuadernos de la Revista del Derecho Comercial y de las obligaciones*, Ed. Depalma, Buenos Aires, 1988, p. 43.

El neoliberalismo tiene su antecedente en el liberalismo que prevaleció en los siglos XVIII y XIX, nace en Europa, como una respuesta a los regímenes autoritarios y controladores que imperaban en la época. Con el liberalismo se pretende dotar al individuo de independencia, acceso y ascenso a las instituciones públicas y a las políticas surgidas de ésta. La cultura del individualismo es característica de ésta corriente que deriva en la competitividad precisamente por esa tendencia a desarrollar la capacidad individual se obtendrán alternativas benéficas gracias al esfuerzo personal aunado al esfuerzo de otros individuos de la sociedad redundará en un desarrollo económico y social.

"El desarrollo del 'individualismo', lleva al crecimiento y desarrollo óptimo de la sociedad, pues a través del libre juego del mercado, la competencia perfecta se encarga de eliminar a los menos eficientes y sólo sobreviven los más capaces. Este proceso lleva a maximizar tanto la producción como el bienestar social."⁸

Se garantiza también la libertad de expresión, prensa, asociación, religión, participación en asuntos políticos, etc., creando un ambiente de democracia. Otro factor importante es la igualdad, los individuos tiene la oportunidad de trabajar, acumular riqueza, ascender de nivel social, conseguirlo dependerá de la persona.

La efectividad de este sistema liberal está relacionada con una participación limitada del Estado, de ahí que este pensamiento se distinga por que " El Estado se mantiene un tanto relegado de la actividad económica, justamente para favorecer el desarrollo del capital y la prosperidad que esto trae consigo".⁹

⁸ R. Villareal, *La Contrarrevolución Monetarista*, en *Relaciones Internacionales*, México, Enero-Marzo de 1996, No. 69, p. 35.

⁹ *Ibidem* p. 36

La incapacidad para explicar las contradicciones del capitalismo y la realidad internacional (crisis de 1929) trae como consecuencia el surgimiento del modelo keynesiano, contrario al liberalismo: aquí el Estado interviene en la economía, se encarga de la seguridad social, resuelve las contradicciones y disputas del capitalismo, entre otras cosas.

Su aplicación fue de corta duración, en la década de los setenta resultó ineficaz para estimular la producción dando lugar a la estancación. En este momento resurge el liberalismo haciendo responsable al Estado por el estancamiento de la economía en el mundo.

Se impulsan nuevamente las ideas de librecambio, libre empresa, libre mercado, ellas promoverán el bienestar internacional; bajo este panorama el mundo comienza a experimentar la eliminación de barreras al comercio, reducción de controles cuantitativos en un promedio del 100% al 10 o 15% en solo 6 u 8 años.

Como este modelo tiene su expresión en el libre comercio; el ir y venir de mercancías y servicios a nivel internacional a bajos aranceles y restricciones arancelarias sin duda incide en la economía de un país; sin embargo para el neoliberalismo una apertura económica deriva en la libertad política que se manifiesta en democracia; socialmente retoma de nueva cuenta el individualismo como elemento para una mejor estadía social.

El neoliberalismo se amolda al proceso de globalización en que vivimos, e inclusive la liberalización de la economía resulta más rápida con dicho proceso, llevando a los países a una mayor interacción complementado por la reducción de reglamentaciones nacionales y la menor participación del Estado en la economía, elementos que según este modelo harían posible un mejor desarrollo y prosperidad de los pueblos y Estados.

Una vez comprendido el concepto neoliberal pasamos a la actividad diplomática desarrollada entre Brasil y México en el marco de esta ideología.

3.2.1. NEOLIBERALISMO Y DIPLOMACIA EN BRASIL.

Brasil se caracterizó por ser una de las economías más cerradas del mundo durante cuarenta años aproximadamente, el modelo económico aplicado fue el de sustitución de importaciones cuyo ejecución trajo a la nación inversión gubernamental en la industria de base e infraestructura.

En el decenio de los ochentas, los brasileños tuvieron la posibilidad de abrir su economía al comercio internacional por el grado de desarrollo de su industria en comparación con la de sus vecinos hispanoamericanos; pero la necesidad de obtener ingresos para cubrir el servicio de la creciente deuda externa retrasó la apertura económica por diez años convirtiéndola en una de las más cerradas del mundo. A esto se sumo el desequilibrio internacional de ese periodo, el proteccionismo de los países desarrollados, descontento social, inflación apabullante, etc. entre otros factores que llevaron a ejercer una diplomacia dirigida a la reestructuración de la deuda externa; a una diplomacia multilateral en pos del dialogo Norte-Sur, a negociar el acceso a flujos crediticios y a mercados de primer mundo, disminución en las tasas de interés, etc., todo ello tendiente a amortiguar lo más posible los efectos negativos de la debacle económica. Era evidente que la sustitución de importaciones ya no tenía razón de ser.

Es entonces que el gobierno brasileño comienza una adecuación a las circunstancias que se estaban dando en todo el mundo para participar también de los beneficios que pregona el neoliberalismo. Así a la par de una nueva administración (Collor de Mello) inicia la entrada a este sistema con una

disminución de aranceles y restricciones al comercio exterior de manera gradual.

La creación del Mercosur aceleró la desgravación a nivel intrazonal, mientras que al exterior se llevó a cabo a un ritmo mucho menor que permitió a los empresarios brasileños prepararse para la competencia mundial.

Brasil comprende que continuar con un hermetismo en la actualidad sólo llevaría al estancamiento y al debilitamiento; por ello, las relaciones internacionales sin exclusión son un elemento importante para las inversiones, el perfeccionamiento tecnológico, servicios, competitividad interna y mundial; por medio de ellas, la diplomacia brasileña busca vías de inserción al mundo.

En esta lógica, el país apoya la conformación del Mercosur, los Acuerdos de Liberalización Comercial con Chile y Bolivia; impulsa conversaciones con la ASEAN y los países andinos; participa activamente en la negociación del ALCA, con la Unión Europea, en Naciones Unidas y busca mayor presencia en las decisiones mundiales.

Su política externa esta dirigida a consolidar un perfil que englobe a todas las naciones en lo económico, comercial, y en el diálogo político sin exclusión:

"... El Mercosur, el Área de Libre Comercio de las Américas, las relaciones con Asia-Pacífico y con otras áreas del mundo son concebidas como opciones que se refuerzan, que aumentan nuestro poder de negociación y potencian nuestros triunfos diplomáticos. Dentro de cada renglón, también los países individualmente se presentan como opciones no excluyentes."¹⁰

¹⁰ Luiz Felipe Lampreia, *Su Política Exterior, en Brasil en Síntesis*, 1997, p. 45.

Equilibrio e inclusión, es por tanto la política a seguir de la diplomacia brasileña en la prosecución de su desarrollo en todos los aspectos.

El decenio de los noventa no tuvo aproximaciones frecuentes con México como en los ochenta, lo destacable fue el Acuerdo de Alcance Parcial No. 9, que sustituye los acuerdos establecidos en el marco de la ALALC de 1962 a 1980. El Acuerdo No. 9 llegó a su fin en 1997 no prorrogándose su contenido, obviamente las negociaciones quedaron estancadas hasta reactivarse en el 2000 en el campo automotriz y en el 2001 en autopartes ahora por iniciativa brasileña.

3.2.2. NEOLIBERALISMO Y DIPLOMACIA EN MÉXICO.

El resurgimiento del neoliberalismo y las tendencias de regionalización llevaron a México a revisar su política exterior y su ejecución. Entre los movimientos que se realizaron fue la selección de profesionales en economía para el servicio exterior precisamente por estos dos factores comercial y económico que comienzan a cobrar fuerza y vinculación con la política.

La introducción del neoliberalismo se inicia con la administración de De la Madrid a través de las "medidas de ajuste" recomendadas por el Fondo Monetario Internacional destinadas a amortiguar el desequilibrio económico interno.

En el ámbito internacional la ejecución de una diplomacia multilateral sería la mejor alternativa que encontró el gobierno mexicano para enfrentar la crisis (80s), se consideraba poco factible enfrentar solos los desafíos y problemas mundiales. Muestra de ello tenemos la creación del Mecanismo de Consulta y Concertación Política (Grupo de Río) emanado del Grupo de Contadora (Colombia, México, Panamá y Venezuela) y del Grupo de Apoyo a

Contadora (Argentina, Brasil, Perú y Uruguay); los esfuerzos para reorientar una estrategia económica latinoamericana como la Conferencia Económica Latinoamericana de Ecuador cuyo resultado fue la Declaración y Plan de Acción de Quito; el Consenso de Cartagena; Comunicado Conjunto (Argentina, Brasil, Colombia y México); todas ellas en busca de reforzar la cooperación económica regional en momentos de crisis y estancamiento del proceso de cooperación internacional.

Caracterizó a nuestro país una diplomacia activa en la década perdida, procurando un ambiente externo que garantizara la estabilidad y seguridad requerida para el desarrollo social y político.

La ejecución de una diplomacia comercial, es el factor que distingue los últimos diez años del siglo XX y los inicios del XXI. El gobierno mexicano emprende acciones para acoplarse a los cambios mundiales; la apertura de la economía nacional al comercio internacional se presenta como un elemento clave para el desarrollo del país, por ello los acuerdos comerciales son una excelente oportunidad. El libre comercio, la privatización de empresas estatales y la desregulación normativa son algunas acciones importantes que el país aplica para su inclusión en la escena mundial dando continuidad al neoliberalismo en territorio nacional.

Dentro de esa política neoliberal México suscribe varios compromisos en materia de comercio, son ejemplo: Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (1994), Chile (1992), Venezuela y Colombia (1995), Costa Rica (1995), Bolivia (1995), Nicaragua (1998), Unión Europea (2000), Israel (2000), Honduras, El Salvador y Guatemala (Triángulo del Norte, 2001); ingreso a los foros asiáticos y a la OCDE; más recientemente un convenio comercial con Japón (2005); así pues, México es el país con mayor número de Tratados de Libre Comercio en el mundo.

La diversificación del comercio exterior que han seguido los últimos gobiernos y también la actual administración con miras a sopesar la intensa dependencia que tenemos con respecto a los estadounidenses resulta una actitud positiva, pero no sirve de mucho el signar tratados en el terreno bilateral o multilateral si no se palpan beneficios para los diversos sectores y la población.

Con Brasil, se destacan en los 90's el Acuerdo de Alcance Parcial No. 9, que aglutina a los demás convenios realizados al amparo de la ALALC y el Acuerdo sobre Cooperación en materia de Narcotráfico y la Farmacodependencia. Para la relación comercial México-Brasil el 2001 fue un año importante, se renegoció el Acuerdo Parcial No. 9 (Protocolo de Adecuación) y se signaron convenios en los sectores automotriz y de auto partes.

3.3. PROYECTOS PARTICULARES: LIBRE COMERCIO Y DIPLOMACIA ENTRE BRASIL Y MÉXICO

3.3.1. BRASIL: MERCOSUR

El Mercado común del Cono Sur (MERCOSUR) se constituyó el 26 de marzo de 1991 con el Tratado de Asunción, los países participantes son Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay.

El proceso de formación del Mercosur se remonta al origen de la ALALC en 1960. Recordemos que la Asociación inició con reuniones entre Argentina, Brasil, Chile y Uruguay y que fue acogida por casi toda Latinoamérica y sustituida por la ALADI. Como podemos darnos cuenta ya desde ese entonces Brasil y Argentina buscaban una especie de cooperación y ayuda mutua que al

paso del tiempo se consolidó a través de acuerdos de integración bilateral dando lugar a uno de mayor alcance, el Mercosur:

- Convenio de Intercambio Cultural (1960)
- Acuerdo Tripartito Argentina - Brasil - Paraguay. Relativo a las represas de Itaipú y Corpus(fines de la década de los setenta).
- Convenio de Cooperación Nuclear (1980)
- Declaración de Iguazú (30/Nov/1985). Firmada por Alfonsín y Sarney.
- Acta para la Integración Argentino - Brasileña o Acta de Buenos Aires (29/Jul/1986). Dentro de ella se estableció el Programa de Integración y Cooperación Económica entre la República Argentina y la República Federativa de Brasil.
- Acta de la Amistad Argentino - Brasileña, Democracia, Paz y Desarrollo (10/12/1986). Se manifiesta la voluntad de las dos naciones para el éxito del Programa de Integración y Cooperación Económica.
- Decisión Tripartita No. 1 o Acta de Alborada (Abril de 1988).
- Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo entre la Argentina y Brasil (29/nov/1988).
- Acta de Buenos Aires (6/jul/1990). Se decide adelantar por cinco años el proceso de formación del mercado común siendo la nueva fecha 31/dic/1994.

En agosto de 1990, se llevó a cabo una reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y de Economía de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay, en la cual se hizo la invitación a Chile para adherirse al Mercado Común; Paraguay no dudó en hacerlo, mientras que Uruguay habiendo solicitado su integración con anterioridad en ésta reunión tuvo aceptación. Para la segunda y tercera reunión del Grupo Mercado Común éstos dos últimos participaron como observadores hasta la firma del Tratado de Asunción.

El surgimiento del Mercosur representó para Brasil una coyuntura diplomática en el proceso de acoplamiento a las circunstancias del momento -

bloques comerciales, globalización, apertura comercial- y a la vez la realización de un viejo proyecto que tenía en mente desde el surgimiento como Estado independiente: proyectar al Brasil como una gran nación, primeramente en su área de influencia y después a nivel continental; esta vez reconociendo su posición de país en desarrollo sin aires de grandeza.

Al parecer ese proyecto brasileño va tomando forma poco a poco, primero con el nacimiento del MERCOSUR y en diciembre pasado (2004) la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones que abarca casi a todo el cono sur: Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Venezuela, Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, Chile, Surinam y Guyana. Es el programa de integración más ambicioso de la región conformado a partir de la unión de esquemas de integración ya establecidos, en este caso, MERCOSUR y Comunidad Andina de Naciones.

De esta forma la diplomacia brasileña se muestra activa al no limitarse solo al Mercado Común del Sur; tiene la intención de extender su comercio al Océano Pacífico para dar salida a sus productos al mercado asiático y para ello la participación chilena juega un papel muy importante.

México por su parte tiene interés por el intercambio con ésta área, tanto para incrementar el comercio como su influencia, pero la reticencia de Brasil debido a la relación mexicana con el TLCAN se vio reflejada en la no prorroga al Acuerdo Parcial No. 9 ya que considera perjudicial que productos mexicanos provenientes de empresas norteamericanas establecidas en el país invadan el mercado brasileño pudiendo afectar su producción. Sería hasta 2000 y 2001 que tuvieron lugar en la Cd. de México negociaciones en materia automotriz y de autopartes, esta vez a iniciativa brasileña, quien considera ya a nuestro país entre las naciones importantes para su actividad externa.

3.3.2. MÉXICO: TLCAN

A diferencia de Brasil en el MERCOSUR el proceso de formación de la zona de libre comercio de América del Norte se inicia sin la participación de México quién entraría a formar parte a finales del siglo XX.

Las relaciones para un acercamiento de las economías canadiense y estadounidense tuvieron lugar en el siglo XVIII, en aquélla oportunidad no se materializó convenio alguno. En 1854 fue Canadá quién hizo la propuesta que derivó en un acuerdo finalizando en 1866 por decisión del Congreso estadounidense. Los canadienses intentaron restablecer el acuerdo en tres ocasiones 1869, 1871 y 1874, pero ideas proteccionistas cobraron fuerza al sur de su frontera y el acercamiento económico pasó de moda. Ya en el siglo XX se vuelven a reiniciar los esfuerzos de uno y otro lado, Estados Unidos en 1911 y 1947, Canadá en 1922 y 1923.

Con la creación del GATT ambos países comenzaron por reducir en forma considerable sus tarifas y barreras arancelarias que hacen retomar la posibilidad de una integración económica (1985); al intercambio intenso de cerca de 80% de productos, solamente faltaba un marco normativo que regulase esta práctica, éste llegó en 1988 con el CUSTA (Canadá-U.S.A.-Free Trade Agreement); dicho acuerdo se considera el antecedente de lo que posteriormente sería el TLCAN o NAFTA (North American Free Trade Agreement).

Años más tarde y después de varias negociaciones México se adhiere al lado de dos de las más grandes economías en el mundo, formando el Tratado de Libre Comercio de América del Norte el 7 de octubre de 1992 con entrada en vigor el 1 de enero de 1994.

Es un Tratado asimétrico, primero en su tipo, que se concreta entre países desarrollados y un subdesarrollado; para México fue un paso muy importante, porque en él se concentró el proyecto de desarrollo nacional, en tanto, para los canadienses y norteamericanos confirma una situación que se venía dando desde hacía años.

El inicio del TLCAN y posteriormente el efecto tequila apoyaron la no continuación del Acuerdo de Preferencias Bilaterales, debido a que posiblemente manufacturas norteamericanas provenientes de empresas establecidas en México por el TLCAN pudiesen invadir su mercado, aparte, la urgente corrección del déficit comercial del Brasil requería la restricción de importaciones de países con recientes devaluaciones y de aquellos que competirían con la producción local, en ambas consideraciones se encontraba la nación mexicana.

Una presencia vía Brasil y luego Mercosur daría a México la pauta para encabezar el acercamiento de toda Latinoamérica hacia el TLCAN con miras a la formación de una zona hemisférica de comercio (ALCA); convirtiéndolo de esta manera no sólo en líder sino en el interlocutor de la región con América del Norte, situación que a Brasil no convendría ya que eso implicaría la pérdida de representación y margen de maniobra diplomática por tantos años ganado.

Así mismo el ingreso individual de Brasil al NAFTA no sería visto de buena manera por México, ello implicaría competitividad de sus productos con los nuestros en el mercado norteamericano; en una palabra se perdería espacio frente a Brasil. Además de que éste país no comparte la idea propuesta por Estados Unidos, de una zona de libre comercio hemisférica a partir de la ampliación del NAFTA; es decir, a partir de tratados comerciales bilaterales con las naciones latinoamericanas lo cuál crearía una mayor dependencia de su economía hacia Norteamérica, desequilibrando un posible acercamiento con otros socios comerciales importantes como Europa y Japón.

La posición periférica brasileña, por encontrarse fuera del área de poder le da una ventaja de movilidad mayor en comparación con México; asimismo la geografía con respecto a la primer potencia mundial necesariamente influye en la toma de decisiones y marca la diferencia en el procedimiento a seguir de ambos en la consecución de sus pretensiones de consolidarse como líderes de América Latina.

3.4 BILATERALISMO BRASILEÑO – MEXICANO: ANÁLISIS GLOBAL

3.4.1 DIPLOMACIA

La diplomacia brasileño-mexicana se ha caracterizado por un gran activismo internacional a finales del siglo XX. Ambas naciones están interesadas en una mayor influencia mundial cada cual ha seguido el camino que cree viable para lograrlo: México logra ingresar a la O.C.D.E.; Brasil en cambio se inclina por las relaciones con primos ricos en detrimento de hermanos pobres, que al final de cuentas es lo mismo los primos ricos forman parte de la O.C.D.E. y del G8; al tiempo que manifiesta la voluntad de integración hacia América Latina, en este sentido, la conformación del Mercosur representa una excelente oportunidad.

En el plano bilateral hay una búsqueda de nuevos entendimientos sobre todo en los ochentas en la búsqueda de cooperación internacional con miras a enfrentar el paroxismo de la época y en materia petrolera debido a la crisis energética enfrentada por el gigante del sur a consecuencia de la Guerra del Golfo Pérsico.

El intercambio en los noventa tuvo poca intensidad de lo que se esperaba debido a la falta de acuerdo entre las partes. Solamente se signó un convenio que resume a todos los suscritos en el marco de la ALALC, el

multicitado Acuerdo No. 9, el cuál llegó a su fin en septiembre de 1997, en la práctica siguió vigente hasta diciembre del mismo año.

Las diferencias de opinión para renovarlo radicarón por un lado, en la poca intención mexicana de hacer extensivas las preferencias arancelarias otorgadas en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte a los países miembros de la ALADI; es decir, se rehúsa a aplicar el artículo 44 del acta constitutiva de Asociación, factor que se ha definido como una constante a solucionar en la relación.

Por otro lado, Brasil meditando la actitud mexicana decide no continuar ni ampliar las preferencias del Acuerdo No. 9 ya que favorecería la invasión de mercancías de empresas norteamericanas establecidas en el país por el TLCAN que competirían fuertemente con las brasileñas; además convenía en restringir importaciones de naciones con recientes devaluaciones (México, 1994) y aquéllas que compitiesen con la producción local (como las que vienen de México).

Por supuesto que la ausencia de preferencias afectó el intercambio comercial, aún así, Brasil se mantuvo como principal socio comercial de nuestro país en la región.

La década de los ochentas, decenio de crisis mundial y cero crecimiento llevó a Hispanoamérica a intensificar el acercamiento tanto multilateral como bilateral, con el fin de sortear de la mejor manera posible la debacle proponiendo a los países desarrollados la necesidad de acrecentar la cooperación internacional, ello se manifestó en Declaraciones y Comunicados con México y Brasil encabezando el bloque latinoamericano.

Durante los noventas, se efectuaron visitas a Brasil (Salinas 1990, Zedillo 1996), con motivo de fortalecer la relación y estimular el intercambio comercial, cultural, tecnológico y educativo.

Como muestra de la prioridad que tiene Brasil para con México, se creó la Comisión México-Brasil siglo XXI, cuyo objetivo es la elaboración de un estudio prospectivo de la relación bilateral que incremente el entendimiento e intercambio entre las dos naciones.

Sabemos que se proyectaban grupos de trabajo para diferentes fechas en materia económica, regional, internacional, cultura, etc., hasta el momento no se han publicado los resultados y no tenemos acceso a documentos recientes, solo hasta después de treinta años, por la norma internacional que rige los documentos de archivo.

3.4.2 COMERCIO EXTERIOR

Sin duda que el comercio exterior entre México y Brasil es uno de los más importantes en América Latina por la dimensión de su mercado de aproximadamente 270 millones de habitantes y por el gran potencial a explotar de la relación.

En un artículo publicado en la revista *Negocios Internacionales* de septiembre de 2001, un importador brasileño de productos mexicanos comentó que en su gran mayoría los productos de México son de calidad competente de acuerdo a las exigencias de los consumidores brasileños, lo que hace que los empresarios busquen una mayor diversificación de productos independientemente de donde los consigan.

Las dificultades que enfrentan los exportadores mexicanos son altos aranceles y niveles de tasas de cambio, una reactivación de acuerdos parciales facilitaría el incremento de negocios e intercambio comercial, afortunadamente se han verificado ya convenios en el sector automotor y renegociado el Acuerdo Parcial No. 9 que seguramente beneficiará la relación comercial. En cuanto a Brasil, los tropiezos radican en la tardanza mexicana para respuestas y decisiones, factores importantes por la distancia entre ambos.

A continuación presentamos un cuadro de algunos sectores mexicanos con presencia en el mercado brasileño:

SECTOR	DESCRIPCION
ALIMENTOS	<p>ATÚN ENLATADO.- Principales proveedores Ecuador, Tailandia y Venezuela. En 1997, México vende \$ 40,310 dólares a una firma brasileña. Durante el tiempo de operación el atún tuvo una buena aceptación entre los consumidores e importadores.</p>
Y	<p>AJO.- La venta de ajo mexicano cayo dramáticamente (89%) debido a la cancelación del Acuerdo Parcial No. 9. El país se encuentra en cuarto lugar detrás de España y China con \$ 1.1 millones de dólares.</p>
BEBIDAS	<p>GARBANZO.- La nación mexicana tiene presencia estable con este tipo de mercancía en un 73% de las importaciones brasileñas. Hay posibilidades de incrementar la exportación, solo dependen de la oferta real existente en México.</p> <p>FRIJOL.- De gran aceptación por el consumidor brasileño, sobre todo el frijol negro; aunque también las variedades de frijol claro porque lo relacionan con la "carioquinha" muy popular en aquel país.</p>

		<p>TEQUILA.- Desde la supresión de las preferencias arancelarias otorgadas a México en el Acuerdo No. 9, las importaciones brasileñas han disminuido considerablemente, de \$ 2.3 millones de dólares en 1996 a \$ 1.5 millones de dólares en 1998.</p> <p>CERVEZA.- También la industria cervecera mexicana se vio drásticamente afectada por el mencionado Acuerdo No.9, las exportaciones pasaron de \$ 8.9 a \$ 1.8 millones de dólares de 1996 a 1998.</p> <p>JUGOS DE FRUTA.- Los brasileños son grandes consumidores, productores y exportadores de jugos. Los mexicanos han sido recibidos de buen agrado por su presentación listo para tomar, a diferencia de los locales que necesitan de agregar agua y azúcar para beberlos.</p>
AUTOMOTRIZ AUTOPARTES	Y	<p>Son sectores con posibilidades para el exportador mexicano, el primero, por el nivel elevado de producción vehicular brasileña, ofrece un mercado amplio para neumáticos.</p>
TEXTIL CONFECCIÓN	Y	<p>Por lo que respecta a la rama textil, las materias primas no se producen de manera suficiente por el alto costo y factores climáticos. Los hilos sintéticos nacionales por su calidad son reconocidos por los importadores brasileños y ello le ha válido una notable presencia en el lugar.</p>
METALMECANICA		<p>Ese reconocimiento de calidad también se tiene en la industria acerera, específicamente en partes y piezas de acero al carbón y tanques de acero, incluso frente a las empresas europeas.</p>
ELÉCTRICO		<p>El sector eléctrico se convierte después de las privatizaciones de empresas telefónicas en un mercado potencial, por la demanda de material para ampliación,</p>

ELECTRÓNICO	renovación y mantenimiento de la red de aparatos telefónicos tanto convencionales como celulares.
PLÁSTICOS Y QUÍMICOFARMACEUTICO.	Se consideran nichos de mercado, no tienen una posición notable, sin embargo, con una buena estrategia y análisis del mercado se puede lograr una importante competencia.

Datos tomados de la revista Negocios Internacionales, Año 9, No. 94, enero de 2000.

La relación comercial tiene grandes posibilidades de éxito y de complementación, por su tamaño económico, industrial, natural y demográfico, la reactivación de preferencias arancelarias del Acuerdo No. 9 y las negociaciones en el sector auto partes y automotriz podrían abrir la puerta para incrementar mayormente el intercambio comercial.

3.4.3 COOPERACIÓN

La cooperación entre ambos países una vez obtenida su independencia no cristalizó en algún tipo de convenio, acuerdo o cooperación, solo se limita al reconocimiento recíproco como naciones libres. En todo el siglo XIX, México busca un acercamiento más estrecho con Brasil, pero la distancia, en ese tiempo, enorme por el poco desarrollo tecnológico en transportes y comunicaciones hace imposible el establecimiento de una representación y menos un intercambio comercial; aparte, ello implicaría un alto costo que el país no podría absorber dada la grave situación económica por la que atravesaba.

A partir del XX sería firmado el primer documento de cooperación por ambos Estados, a lo largo del siglo, se signaron varios acuerdos en materia turística, de extradición, industrial, comercial, etc., como veremos a continuación:

- Convenio de Arbitraje entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos del Brasil. Firmado en Petrópolis, Brasil, el 11 de abril de 1909.
- Acuerdo para el Intercambio de Publicaciones Oficiales a principios de 1918.*
- Acuerdo mediante el cual quedo suprimido el requisito de pasaporte para los nacionales de ambos países. Firmado en Río de Janeiro, se fijó fecha para entrar en vigor el 15 de abril de 1923.*
- Acuerdo Comercial Provisional entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos del Brasil. Por Canje de Notas, Río de Janeiro, Brasil, 7 de diciembre de 1931.
- Prórroga y Modificación. Por Canje de Notas, México, D.F., 30 de julio de 1936.
- Acuerdo comercial provisional entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos del Brasil. Por Canje de Notas, México, D.F., 27 de octubre de 1933 y 3 de noviembre de 1933.
- Convenio entre México y Brasil para la Revisión de los Textos de Enseñanza de Historia y Geografía. Firmado en Río de Janeiro, Brasil, 28 de diciembre de 1933.
- Tratado de Extradición entre México y el Brasil. Firmado en Río de Janeiro, Brasil, 28 de diciembre de 1933.
- Protocolo Adicional al Tratado de Extradición Mexicano-Brasileño del 28 de diciembre de 1933. Firmado en Río de Janeiro, Brasil, 18 de septiembre de 1935.
- Acuerdo comercial provisional entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos del Brasil. Por Canje de Notas, México D.F., 30 de julio de 1936.

- Acuerdo entre los Gobiernos de México y del Brasil para el Ejercicio Conjunto de Funciones Diplomáticas y Consulares en el Distrito Federal de Ambos Países. Por Canje de Notas, México, D.F., 4 y 25 de noviembre de 1950.
- Acuerdo sobre cambio de correspondencia Oficial en Valijas Diplomáticas Especiales por la Vía Área. Por Canje de Notas, México, D.F., 24 de febrero de 1951 y 21 de mayo de 1952.
- Acuerdo entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el Gobierno de los Estados Unidos del Brasil que Establece un Grupo Mixto de Cooperación Industrial. Por Canje de Notas, México, D.F., 9 de abril de 1962.
- Convenio sobre transportes aéreos entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos del Brasil. México, D.F., 17 de octubre de 1966.
- Acuerdo entre los Estados Unidos Mexicanos y Brasil para la supresión de visas en los pasaportes ordinarios. Por Canje de Notas, México, D.F., 6 de marzo de 1969.
- Acuerdo por el cual se crea la Comisión Mixta México-Brasil (COMBRAMEX). Por Canje de Notas, Río de Janeiro, Brasil, 22 de agosto de 1969.
- Acuerdo entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Federativa del Brasil por el cual se exceptúa de la legalización Consular los documentos expedidos por los Tribunales de Ambos Países. Por Canje de Notas, México, D.F., 26 de noviembre de 1970.
- Convenio Básico de Cooperación Científica y Técnica entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Federativa del Brasil. Firmado en Brasilia, Brasil, 24 de julio de 1974.
- Acuerdo entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el gobierno de la República Federativa del Brasil para establecer un Programa de Intercambio de Jóvenes Técnicos. Firmado en Brasilia, D.F., Brasil, 24 de julio de 1974.

- Convenio de Cooperación Turística entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Federativa de Brasil. Firmado en Brasilia, D.F., Brasil, 24 de julio de 1974.
- Convenio Complementario al de Cooperación Turística, suscrito el 24 de julio de 1974. Firmado en Brasilia, D.F., Brasil, 29 de julio de 1980.
- Acuerdo Básico de Cooperación Industrial entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y la República Federativa del Brasil. Firmado en México, D.F., 18 de enero de 1978.
- Acuerdo entre los Estados Unidos Mexicanos y el gobierno de la República Federativa del Brasil sobre salud animal. México, D.F., 18 de enero de 1978.
- Convenio de Amistad y Cooperación entre los Estados Unidos Mexicanos y el Gobierno de la República Federativa del Brasil. México, D.F., 18 de enero de 1978. Entrada en vigor el 21 de febrero de 1979.
- Convenio de Cooperación Cultural y Educativa entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el Gobierno de la República Federativa del Brasil. Firmado en Brasilia, D.F., Brasil, 29 de julio de 1980.
- Memorandum de Entendimiento entre México y Brasil para el establecimiento de un Mecanismo de Consulta en Materias de Interés Mutuo. Cancún, Quintana Roo, México, 29 de abril de 1983.
- Protocolo entre México y Brasil en Materia de Apoyo Financiero al Comercio Bilateral. Firmado en Brasilia, D.F., Brasil, 30 de marzo de 1984.
- Acuerdo Complementario al Acuerdo Básico de Cooperación Industrial entre México y Brasil. Firmado en Brasilia, Brasil, 30 de marzo de 1984.
- Acuerdo de Cooperación en Materia de Medio Ambiente entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y la República Federativa del Brasil. Firmado en Brasilia, D.F., Brasil, 10 de octubre de 1990.
- Supresión de Visas en los Pasaportes Diplomáticos, Oficiales o de Servicio de los Nacionales Mexicanos y Brasileños. Por Canje de Notas, Brasilia, D.F., Brasil, 5 de agosto de 1992.

- Convenio sobre Servicios Aéreos entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el Gobierno de la República Federativa del Brasil. Brasilia, D.F., Brasil, 26 de mayo de 1995.
- Acuerdo entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el Gobierno de la República Federativa del Brasil sobre Cooperación para combatir el Narcotráfico y la Farmacodependencia. Firmado en México, D.F., 18 de noviembre de 1996.
- Octavo Protocolo Adicional al Acuerdo de Alcance Parcial de Renegociación No. 9 celebrado entre México y Brasil (Protocolo de Adecuación). Montevideo, Uruguay, 14 de marzo de 2001.

No son pocos los tratados suscritos manifestando la voluntad de estrechar la relación; aún existe un gran potencial por explotar, recordemos la dimensión territorial, la economía, industria, población, sus enormes recursos naturales que los colocan como dos de los países sobresalientes de Latinoamérica.

Información tomada de la edición de la Secretaría de Relaciones Exteriores de 1998, Tratados y Convenios suscritos por México. Los tratados con asterisco no se encuentran en dicha edición, pero son expuestos por Serrano y Álvarez en Relaciones Diplomáticas México - Brasil 1824 - 1959.

3.5 PERSPECTIVAS

Desde la llegada de los europeos al continente americano y establecer lo que después sería la Nueva España y el reino portugués al sur de América, se comenzaba a definir la importancia que tendrían México y Brasil a nivel regional.

Recordemos las intenciones de grandeza de Doña Carlota Joaquina de Borbón de unir los dos imperios español y portugués bajo la regencia de ella misma o de algún príncipe europeo designado por la princesa.

La misma idea tuvo Maximiliano de Habsburgo, juntar los dos imperios en América para reivindicar el honor perdido de su familia; lograrlo le daría derecho a heredar la corona de Austria, se miraba asimismo como gobernador de dos grandes imperios lo que le llevaría a ser el hombre más importante en el mundo.

Un diplomático brasileño declaraba que era imposible pasar desapercibida la presencia de México y Brasil con el sólo hecho de mirar el mapa latinoamericano "... y también le convendrá iniciar cuanto antes, en la presente ocasión, relaciones de amistad con una nación que es y será una de las principales de América y que por su posición geográfica en relación con la nuestra, parece estar destinada a ser uno de nuestros aliados naturales en el Continente."¹¹

En esos tiempos, México deseaba la unidad latinoamericana, no solo para resguardar la seguridad de las nacientes repúblicas, sino también para ayudarse mutuamente en otros campos. Don Lucas Alamán vislumbraba ya desde esa época que el comercio podría ser un elemento clave para el acercamiento regional.

Así lo demostró el gobierno mexicano, en un acuerdo comercial con Gran Bretaña donde incluye una cláusula en la cual el país se reservaba el derecho de otorgar los mismos privilegios del acuerdo a Hispanoamérica. Desafortunadamente las demás naciones no entendieron el mensaje,

¹¹ Rafael Campos. Op.Cit, p. 48

rechazaban la eliminación o disminución de impuestos a las importaciones porque perjudicaría sus ingresos.

Cada quién se mantenía inmerso en solucionar sus problemas más apremiantes y otros en alcanzar sus recónditos deseos; como el gigante del sur, la sucesión de la corona portuguesa, las posibilidades de implantar monarquías en los territorios vecinos y la solución de sus problemas internos ocupaban su atención; más sin embargo, en el momento en que México fue invadido por los franceses, el imperio de don Pedro II se manifestó solidario. Cuando veían peligro a su autonomía entonces venía la unión, pasaba el peligro y surgían, nuevamente los nacionalismos y divergencias.

Llegado el siglo XX, el Estado brasileño comienza a tomar interés por Latinoamérica. En 1909 se firmó el primer acuerdo bilateral México-Brasil en materia de arbitraje; años más tarde se logró que las representaciones respectivas se elevaran a la categoría de embajadas. Paulatinamente ha ido aumentando la relación no solo a escala protocolar, sino en el campo comercial, de cooperación, tecnológico, turístico, educativo y cultural.

La cooperación en el ámbito del medio ambiente sería muy importante, por ser dos de las naciones con mayores recursos naturales y biodiversidad en el mundo.

Las perspectivas del relacionamiento parecían positivas hasta el incidente de las negociaciones comerciales por la cuestión de la prórroga del Acuerdo No. 9 llegando al grado de interrumpirlas sin establecer fecha posterior, sería hasta el 2001 que es reanudado el Acuerdo (Octavo Protocolo Adicional) y en ese mismo año se lograrían entendimientos en los sectores automotriz; tal vez podrían ser la puerta de entrada a otras áreas más de la economía y así incrementar en mayor escala el intercambio comercial.

La aproximación entre las dos naciones, por la influencia mexicana en Centroamérica, y la brasileña en Sudamérica, reflejaría un acercamiento de la región y daría un mayor dinamismo al proceso de integración. Claro que dependería del consentimiento de ambos el concretarse algo así, siempre y cuando dejen de lado los proyectos de liderazgo y se sienten a la mesa para llegar a un acuerdo en común para beneficio de ambos y de América Latina por el peso que tienen en el área. Si se presentó una cooperación entre ambos en los ochenta encabezando a la región podrían nuevamente unir voluntades para enfrentar las vicisitudes del neoliberalismo.

Las posibilidades de que ello ocurra no son promisorias, México y Brasil seguirán en disputa por estar a la cabeza de Latinoamérica cada cual desde su área, a menos que, como mencionamos líneas arriba, junten simpatías en pro de ellos y Latinoamérica, por supuesto el apoyo de los demás Estados que componen la región sería esencial; como sucedió en el decenio de los ochentas y cuando se hubieron presentado amenazas en el siglo XIX a la autonomía del continente; hoy día Brasil va tomando la delantera paulatinamente y a la vez materializa sus objetivos de proyección en el continente; para ejemplificarlo el MERCOSUR como primer paso y en diciembre de 2004 la conformación de la Comunidad de Naciones Sudamericanas abarcando casi la totalidad del Cono Sur.

CONCLUSIONES

La diplomacia es un instrumento necesario para la solución a problemas desde los más cotidianos, en el trabajo, hasta los de orden nacional. Quizás sin darnos cuenta la utilizamos en todo momento, como lo hicieron nuestros antepasados tribales, cuando el jefe de la tribu mandaba un representante para tratar determinados asuntos relacionados con el clan.

El término proviene de los documentos oficiales y secretos entre soberanos y representantes llamados diplomas. A los agentes encargados de la transmisión de éstos documentos se les dio el nombre de diplomáticos.

La diplomacia fue evolucionando e incrementando su importancia conforme la complejidad de las relaciones entre las naciones se hacía patente; es decir, los documentos oficiales no bastaban para entender la realidad internacional; ciertos elementos como la posición geográfica, los recursos naturales, la extensión del territorio, el tamaño de la población, etc., comienzan a influir en los objetivos de política exterior y en la política exterior, conceptos que generalmente son conocidos como diplomacia.

El avance de la tecnología y telecomunicaciones agilizó la correspondencia, aspecto positivo para la diplomacia en sí, pero no para los diplomáticos; su función se vio minimizada a asuntos de asesoría, a la preparación de agendas de trabajo para potenciales reuniones, elaboración de informes mensuales para la cancillería, entre otras.

Hasta la fecha son actividades propias del agente diplomático pero, siglos atrás los representantes tenían amplio poder de decisión en cuestiones cruciales sin consultar a sus superiores; paulatinamente el desarrollo tecnológico en comunicaciones ha revertido esa situación, los aspectos más

mínimos deben ser consultados para definir la posición de una nación en determinadas situaciones. Por otro lado, el constante cambio en la escena mundial y el surgimiento de nuevos temas que requieren atención y solución hace que la realidad internacional sea cada vez más compleja, lo que exige una especialización para esa variedad de asuntos que, difícilmente podría manejarlos una sola persona, como consecuencia de ello la diplomacia técnica se hace presente desplazando a la de carrera.

Por ejemplo, en un cónclave, es el embajador cerca de un Estado el que asesora a la diplomacia técnica a cerca de la situación del país proporcionando información general del mismo para que los técnicos puedan negociar con conocimiento de la relación el tema -medio ambiente, derechos humanos, derecho del mar, de la mujer, migración, etc.- del que ya tienen una preparación específica, por eso son llamados a formar parte de las legaciones de sus respectivos países.

No cabe duda que la diplomacia es el instrumento para la solución de diferencias de manera pacífica entre las naciones, sobre todo para las subdesarrolladas, es como un elemento importante para su propia defensa frente a potencias mundiales.

Desde inicios de su independencia México junto con Brasil, se perfilaban, ya como potenciales líderes en la región. Ambos reconocieron su libertad e iniciaron relaciones diplomáticas en 1824 las cuáles consistieron en el intercambio de notas meramente sociales.

Los problemas políticos, económicos y sociales imperaron en nuestro país durante todo el XIX, por lo que el establecimiento de una representación en tierras brasileñas resultaba muy costosa, sí la hubo pero por poco tiempo; además la nación sudamericana no mostraba algún interés en avanzar en el nivel de la relación, al parecer México no era atractivo ante sus ojos.

La situación brasileña se presentaba muy contraria a la de México, el gobierno de Don Pedro II vivía con estabilidad aparentemente, había inversiones norteamericanas, francesas, inglesas, alemanas e italianas en varios rubros de la economía como electricidad, infraestructura, transporte, etc., motivo por el cual un acercamiento intenso con una república como la mexicana con tantos altibajos, en algunos momentos con preludio de guerra y con tantos problemas económicos no era muy recomendable momentáneamente.

Algo similar se presentó con Argentina (diciembre de 2001); el presidente Fox tenía programado un viaje de trabajo a ese país, pero las señales que mandaba de un inminente caos y una posible caída del entonces mandatario Fernando de la Rúa cancelaron el viaje a última hora; precisamente porque no conviene, por el momento, realizar compromisos con una nación que está al borde del caos social, económico y político, pero tampoco quiere decir que las relaciones diplomáticas se den por terminadas.

Establecer relaciones diplomáticas directas y fortalecer la presencia nacional en Brasil, fueron las constantes durante todo el siglo XIX; se concretó la primera y se logra la elevación de las respectivas representaciones a la categoría de embajadas en la década de 1920. La segunda todavía se encuentra en proceso.

Esta nueva etapa de relaciones estaría marcada por la búsqueda de la actividad comercial entre ambos; para ello se necesitaba un conocimiento mayor sobre Brasil, por lo que informes relativos a la economía brasileña comienzan a llegar a la cancillería de manera abundante solicitados por los empresarios mexicanos sobre productos potenciales a exportar o inversiones.

Nuevamente el factor distancia, la ausencia de líneas de transporte y la similitud de productos, influyeron para llevar a cabo este paso, así que el

entusiasmo inicial por un comercio mayor quedó atrás. Los posteriores informes que enviaron las embajadas eran de tipo meramente político.

Hasta el transcurso de la primera mitad del siglo XX el fortalecimiento de la relación no fue más allá de lo conseguido: mantener sus misiones respectivas y el envío de correspondencia sin mayor trascendencia.

La administración lopezmateísta puso fin al aislamiento que vivía México internacionalmente, fue el inicio de viajes de trabajo al exterior por las sucesivas presidencias, entre ellos a Brasil, los resultados de la visita en aquella ocasión 1963, fueron la firma de varios acuerdos en visitas recíprocas: acuerdos en materia científica, tecnológica, turismo, educación, intercambio de estudiantes y de información en la rama petrolera, e inclusive en ese año se aprueba un acuerdo sobre líneas de transporte para el intercambio comercial de ambos sin mayor éxito.

El estrechamiento de relaciones parecía tomar buenos rumbos, sin embargo, las ideas de anticomunismo venidas del norte de América permearon todo el continente, en algunos casos derivaron en dictaduras militares como la brasileña, la cual otorgaba prioridad a la relación con los Estados Unidos descuidando sus vínculos con el resto del área. En efecto, durante este periodo las relaciones mexicano-brasileñas bajaron de intensidad, volviendo a retomarse al término de la dictadura y con mayores contactos en la década perdida al enfrentar junto con Latinoamérica la crisis mundial.

Otro incidente que puso en estancamiento la correspondencia mexicano-brasileña fue la divergencia por la reticencia mexicana de hacer extensivos los beneficios otorgados al TLCAN a los miembros de la ALADI, motivo suficiente para los brasileños a no prorrogar el acuerdo No. 9. Esto no significa que los países tengan que romper relaciones diplomáticas, se continúan solo que la

relación comercial se ve afectada. Las representaciones están al tanto de los sucesos y brindan asesoría sobre la posibilidad y conveniencia de reactivarlas.

Sería importante que Brasil y México fortaleciesen sus relaciones de cooperación, diplomáticas, económicas y políticas; sumado a la influencia que tienen en sus respectivas áreas apresurarían la integración latinoamericana.

La coincidencia en sus objetivos -ocupar un puesto como miembro permanente en el Consejo de Seguridad, participar de las decisiones internacionales, así como estar a la cabeza de Latinoamérica- permite la competencia y hace difícil una posible vigorización de voluntades en beneficio de ambos y por tanto de la región por el peso que tienen en la misma.

Por ejemplo las diferencias de ambos en torno a la continuidad del TIAR (2001), dejaron en entredicho a México frente a Latinoamérica, sobre todo tomando en cuenta que las declaraciones venidas de Washington tienen gran peso, lo expresado por el Director General para Asuntos Hemisféricos, Larry Birns no fue nada halagador: "No existe la menor duda de que Brasil está destinado a ser el líder de América Latina. México tiene todavía un largo trecho que recorrer"; y luego lo expresado por el Embajador estadounidense ante la O.E.A., Roger Noriega: "...Brasil...verdadero líder regional y que lo demostraba con hechos y no palabras..."¹ puso en aprietos a la diplomacia mexicana.

Como habíamos dicho líneas arriba, el fortalecimiento en las relaciones diplomáticas y de cooperación mexicano - brasileñas redundaría en el robustecimiento de la relación e integración de Latinoamérica; así mismo podría tener mayor poder de negociación con respecto a otros bloques comerciales.

¹ Yetfaneci Alcaraz, Jesusa Cervantes y María Lourdes Pallais. "México y Brasil en disputa por ser el mejor aliado" en *PROCESO*, No. 1299, México, 2001.

Sudamérica esta trabajando en ello, la creación reciente de la Comunidad Sudamericana de Naciones (UNASUR) muestran la voluntad de cooperación e integración en el Cono Sur en donde Brasil juega un papel importante como una de las economías sobresalientes de esa parte del continente. México hace lo propio, ha concretado Tratados Comerciales como el Triángulo del Norte, o en el ámbito bilateral con Bolivia, Chile, y Costa Rica.

Sería ideal una integración Latinoamericana a partir de México y Brasil por medio de los tratados comerciales signados cada uno en sus áreas y por el peso que tienen en el subcontinente; más sin embargo consideramos que Brasil lleva ventaja, la geografía sudamericana ayuda en mucho para una integración comercial, la economía brasileña como una de las más destacadas en la región, su influencia, y el superávit comercial que se ha manifestado en la balanza comercial con respecto a México en los últimos diez años nos dan a entender que el gigante sudamericano poco a poco va ganando terreno prueba de ello la naciente Comunidad Sudamericana de Naciones.

En cuanto a México, la actuación que ha tenido con Cuba, las declaraciones con respecto al TIAR y las que ha habido a nivel interno con repercusiones al exterior han puesto al país en situaciones embarazosas, manifiestan que el país está disminuido, no obstante, se considera como una de las principales naciones latinoamericanas por sus recursos naturales, amplio mercado, posición geográfica, etc., pero tendría que trabajar fuertemente para de alguna manera recuperar el prestigio y liderazgo que lo han caracterizado durante muchos años.

BIBLIOGRAFIA.

- Albertini Luis Eugenio, Derecho Diplomático y sus aplicaciones a las repúblicas sudamericanas, Lima, Ediciones de la Academia Diplomática del Perú, 1977.
- Arraiz Antonio. Bolívar, 3ra. ed., Caracas, Ed. Cultura Venezolana S.A., 1982.
- Archivo Histórico Diplomática Mexicano, 20 años de política exterior a través de los informes presidenciales 1970-1990, 1ra. ed., México, SRE, 1990.
- Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Relaciones Diplomáticas de México con Sudamérica, no. 17, México, ed. Porrúa, 1970.
- Bruno Campanella. Política Internacional Contemporánea. Argentina, Ed. Macchi 1994.
- Cahier Philippe. Derecho Diplomático Contemporáneo, Madrid, Ed. Rialp, S.A., 1965.
- Campos Sánchez José Rafael. Relaciones Diplomáticas entre México y Brasil 1864-1867. México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984. (Tesis de Licenciatura).
- Cámara de Diputados XLIX Legislatura del Congreso de la Unión. Declaraciones Conjuntas y visitas de Estado. Julio de 1974.
- Castro Martínez, Pedro Fernando. Fronteras abiertas: expansionismo y geopolítica en el Brasil contemporáneo, México, Siglo XXI, 1980.
- COLMEX, Centro de Estudios Internacionales. México y América Latina: La Nueva Política Exterior, 1vol., COLMEX, 1984, México, D.F.
- Deutsch Karl W. El análisis de las Relaciones Internacionales, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1974.
- Díaz Luis Miguel, Historia de las Relaciones Internacionales de México, 1ª. ed., México, ed. Porrúa, 1983.
- Florêncio Sérgio, Araújo Ernesto. Mercosur. Proyecto, realidad y perspectivas, 2da. edición, Sao Paulo, ed. Vest Con Ltda, 1997.
- Gaspar Edmund, La diplomacia y política norteamericana en América Latina, 2da. edición, México, Ediciones Gemika, 1985.

- Görliitz Axel. Diccionario de Ciencia Política, Madrid, ed. Alianza, 1980.
- Guzmán Jesús. Las Relaciones Diplomáticas de México con Sudamérica. 1vol., México, ed. Porrúa, S.A., 1970.
- Huerta Serrano María Guadalupe y Miguel Casado Álvarez. Relaciones Diplomáticas México – Brasil 1822 – 1959. Guía Documental. 1vol., México, SRE, 1994.
- Iglesias Francisco. Breve Historia Contemporánea del Brasil. México, ed. Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Liscano Alirio. Simón Bolívar en tres perfiles. Ensayo de Aproximación a sus ideas fundamentales, 1ra. edición, México, Ediciones Paradigma Servicios, 1996.
- Masur Gerhard. Simón Bolívar, 1ra. ed. México, ed. Grijalbo, 1960.
- Merle Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales, Madrid, ed. Alianza 1978.
- Mejía Moysen Ana Elvira. Condicionantes y fundamentos de la política exterior de Brasil (1960-1990). México, Enep Acatlán, UNAM, 1990 (Tesis de Licenciatura.)
- Morgenthau Hans Joachim. Politic Among Nations: The Struggle for Power and Peace, Fifth Edition New York, 1973.
- Nicholson Harold. La Diplomacia. 3ra. ed., México, Fondo de Cultura Económica 1994.
- Plano C. Jack y Olton Roy. Diccionario de Relaciones Internacionales, 1ª. ed., México, Editorial Limusa, 1985.
- Pope Atkins G, América Latina en el sistema político internacional, 1ra. edición, México, Ediciones Gernika, 1980.
- Potemkin V.P. y otros, Historia de la diplomacia. Del comienzo de la primera guerra mundial a 1939, tomo III, México, Ediciones Grijalbo, 1968.
- Secretaría de Relaciones Exteriores. Tratados Bilaterales. ed. SRE, México, 1998.
- Seara Vázquez Modesto. Política Exterior de México. ed. Harla, México, 1985.

- Schilling Paulo R., El expansionismo brasileño, 1ra. edición, Argentina, El Cid editor, 1978.
- Sidney, Dell. Bloques de comercio y mercados comunes. 2da. reimpresión. México, FCE, 1981.
- Tello Manuel. Relaciones Diplomáticas entre México y el Brasil 1822-1923. México, SRE, 1964.
- Valero Becerra Ricardo. Fundamentos y Tendencias de la Política Exterior Brasileña. México, El Colegio de México, 1970. (Tesis de Licenciatura).
- UNAM, Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, vol. III, México, Enep Acatlán, 1985.
- UNAM, Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, vol. IV, México, Enep Acatlán, 1983.
- UNAM, Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, vol. II, México, Enep Acatlán, 1982.
- UNAM, Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, vol. I, México, Enep Acatlán, 1981.
- Uzal, María Elsa. Cuadernos de la revista del derecho comercial y sus obligaciones, Buenos Aires, ed. Depalma, 1998

REVISTAS

- Almanaque Mundial 2005. Televisa. México, D.F., México.
- Alejandro Raúl R. "La política exterior del gobierno de Ernesto Zedillo: ¿hacia una nueva diplomacia?" en El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual. Año 11, No. 69, México, mayo-junio 1995, pp. 24-31
- Alcaraz Yetlaneci y otros. "México y Brasil en disputa por ser el mejor aliado" en Proceso, No. 1299, México, 2001, pp. 56-57
- Consejería Comercial de México en Brasil. "Nichos de mercado en Brasil" en Negocios Internacionales, Año 9, No. 94, México, enero de 2000, pp.4-8
- Consejería Comercial de México en Brasil. " Feijoadas de frijol y ajo mexicano" en Negocios Internacionales, Año. 9, No. 105, México, diciembre de 2000, pp. 4-5

- Consejería Comercial en Brasil. "¿Cómo nos ven 170 millones de brasileños?" y "México vende a ritmo de samba" En Negocios Internacionales, Año 10, No. 114, México, septiembre de 2001, pp. 38-44
- García Robles Alfonso. "Relaciones Diplomáticas entre México y Brasil", Foro Internacional, vol. IV, no. 3, México, enero-marzo 1964, 347-378
- González Aguayo Leopoldo. "La Perspectiva Mexicana de América Latina" en Relaciones Internacionales, vol. , No. 2, México, julio-septiembre de 1973, pp. 44-45
- Green Rosario, "La diplomacia diversificadora y multilateral de México y Brasil en De la política exterior. Cuadernos de documentación. México, 1982, pp. 9-55
- Green Rosario, "México y Brasil: convergencia y complementariedad", en De la política exterior. Cuadernos de documentación, México, 1982, pp. 83-89
- Knoop Joachim. "Brasil, el desafío del cambio", en Nueva Sociedad, No. 187, Venezuela, 2003, pp. 44-167
- Secretaría de Programación y Presupuesto, "Declaración Conjunta México-Brasil", Cuadernos de filosofía política, no. 37, México, agosto 1980, pp. 93-107
- Tavares de Araujo, José Jr. "Integración económica en América del Norte y el Cono Sur", en Comercio Exterior, vol. 40, no. 8, México, agosto 1990, pp.739-744
- Hirst, Mónica. A Política Externa Do Brasil Em Dois Tempos. Serie de documentos e informes de investigación, No. 179, FLACSO, Buenos Aires, Mayo de 1995, pp.1-27
- Lampreia, Luiz Felipe. "Su política exterior" en Brasil en síntesis. Brasil 1997, pp.41-53

DOCUMENTOS:

- Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Topografía no. TOP III-2610-1
- Barston, Ronald P. La evolución de la diplomacia moderna. Ponencia presentada en el seminario "El perfil del diplomático en la era de la globalización", IMRED, 29 de junio de 1994.

- Cuadernos del IMRED. Política Exterior de Brasil. Conferencia sustentada por el Excm. Emb. de Brasil en México Sr. Geraldo Holanda Cavalcanti el día 31 de mayo de 1984.
- Morales Lama Manuel. El proceso evolutivo de la diplomacia. Conferencia dictada en el auditorio "Rafael de la Colina" como parte de las actividades curriculares de la maestría en estudios diplomáticos del IMRED de la SRE el 30 de abril de 1998.

PÁGINAS DE INTERNET

"Regionalismo".

<http://www.reei.org/reei.1/lbanezag.reei.PDF#search='regionalismo'> 12/04/02

"Regionalismo".
20/05/02

<http://www.espaciospoliticos.com.ar/rri/regionalismo.htm>